

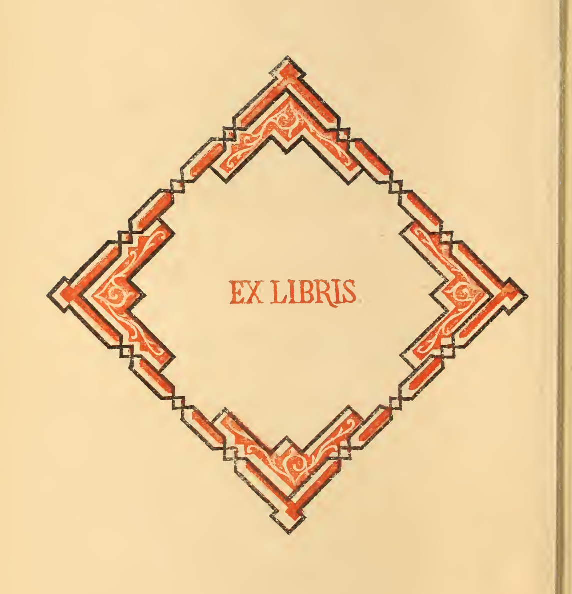
COLECCIÓN

DE

# ESCRITORES CASTELLANOS

DRAMÁTICOS

- IV -


EX LIBRIS

# OBRAS COMPLETAS

DE

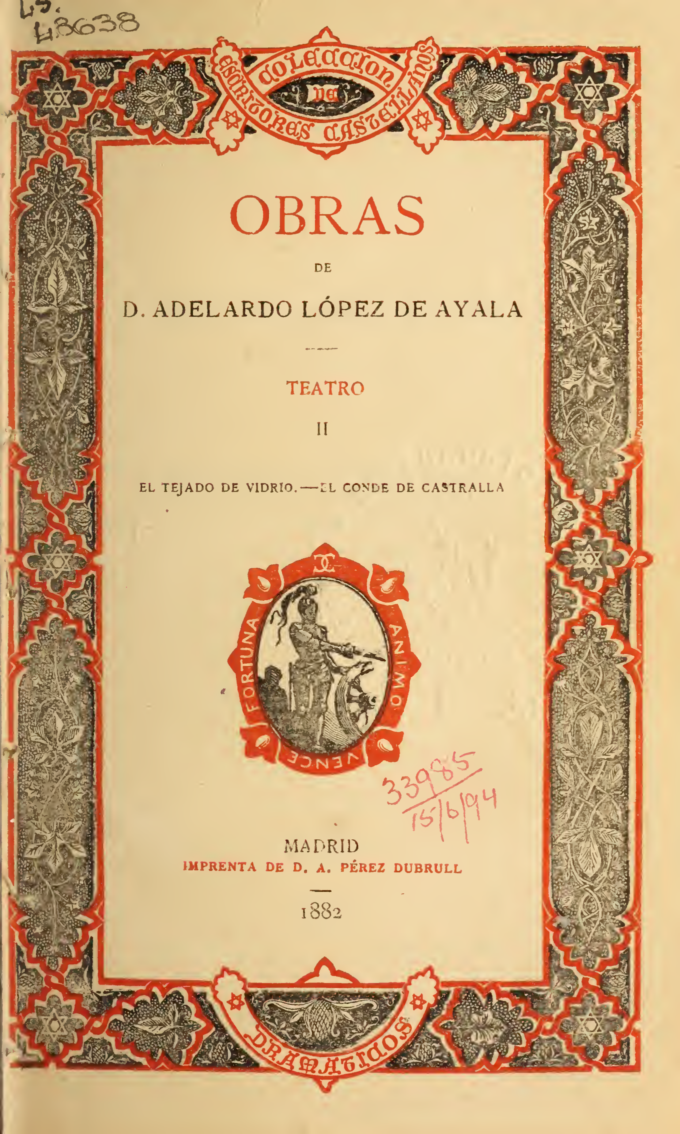
# D. ADELARDO LOPEZ DE AYALA

---

## TEATRO

II

EL TEJADO DE VIDRIO.—EL CONDE DE CASTRALLA




# OBRAS

DE

## D. ADELARDO LÓPEZ DE AYALA

TEATRO

II

EL TEJADO DE VIDRIO.—EL CONDE DE CASTRALLA



MADRID
IMPRENTA DE D. A. PÉREZ DUBRULL

1882

## TIRADAS ESPECIALES

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 2 | ejemplares | en vitela.................... | *(Vendidos.)* | | |
| 6 | » | en pergamino................ | *α* | á | *ς* |
| 22 | » | en papel china............... | *I* | á | *XXII* |
| 32 | » | en papel Whatman.......... | *A* | á | *DD* |
| 32 | » | en papel Original Turkey-Mill. | *a* | á | *dd* |
| 200 | » | en papel de hilo............ | *1* | á | *200* |



# EL TEJADO DE VIDRIO

AL SEÑOR

# D. EMILIO ARRIETA

---

SIEMPRE *han sido hermanas la Música y la Poesía; pero nunca tanto como lo somos los dos.*

*Quisiera, queridísimo Emilio (y tú lo creerás fácilmente), que esta comedia fuese la mejor que en lengua castellana hubiera escrita: no por el amor de padre que le profeso, sino porque de esta suerte sería más duradero el testimonio de fraternal cariño que en ella te consagra tu mejor amigo*

ADELARDO.

# EL TEJADO DE VIDRIO

COMEDIA EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO

# PERSONAJES.

---

JULIA.
DOLORES.
ELISA.
EL CONDE.
MARIANO.
CARLOS.
CABALLERO 1.º
IDEM 2.º
CRIADO 1.º
IDEM 2.º

Esta comedia la representaron en su estreno las señoras Lamadrid (D.ª T.), Rodríguez y Ossorio, y los señores Romea (D. J.), Arjona (D. J.), Tamayo, Alisedo, Laplana, Morales y Bullón.



# ACTO PRIMERO.

Sala lujosamente amueblada en casa de D. Mariano. Puerta en el fondo y dos laterales. La del fondo conduce por la izquierda del actor á la calle; por la derecha á los salones interiores.

## ESCENA PRIMERA.

JULIA y DOLORES, *sentadas en un sofá :* MARIANO, *de pie apoyado sobre una butaca.*

*(Dolores presta poca atención á la conversación que sostienen Julia y su marido.)*

MARIANO.

Nada : es usted una ingrata.
Lo dicho : ya no se acuerda
De sus amigos.

JULIA.

Mi tía,
Como la pobre está enferma,
No sale....

MARIANO.

¿Sigue mejor?

JULIA.

Sí; gracias. Y me da pena
Dejarla sola. Además,



Nunca he sido callejera ;
Bien lo sabe usted.

MARIANO.

Mas antes
Honraba usted con frecuencia
Mis salones : iba al Prado
En su linda carretela ;
Turnaba en el Teatro Real
Con mi esposa ó la marquesa ;
Vivía como se vive
En Madrid. Ya usted desdeña
La sociedad ; ya se pasan
Meses enteros sin verla :
Y si acaso se da á luz,
Es haciéndose violencia,
Y, cuando no fastidiada,
Indiferente se muestra.
¿En qué se entretiene usted
En su casa? ¿En qué se emplea?
¿Se ha dado usted por ventura
Al estudio de las ciencias?

JULIA.

¡Jesús!

MARIANO.

¿Tiene usted en casa
Algún club?

JULIA.

Dios no lo quiera.

MARIANO.

¿Domestica usted arañas?

JULIA.

¡Ja! ¡Ja!

MARIANO.

¿Qué mudanza es esta?

DOLORES.

Tiene razón, Marïano.
Y muchos hay que sospechan....

JULIA.

¡Hola! ¿Qué dicen?

DOLORES.

Se pierden
En conjeturas diversas.

JULIA.

¡Oh! ¡El asunto....!

DOLORES.

Hablan de amor,
De desengaño....

MARIANO.

¡Ah! ¡Qué idea!

DOLORES.

De....

JULIA.

Calla: que ya tu esposo
Va á resolver el problema.

MARIANO.

Cuando hizo usted su viaje
Á Biarritz....

JULIA.

¿Qué?

MARIANO.

De esa fecha
Data el cambio radical
De su conducta.

JULIA.

¿Y qué prueba?

MARIANO.

¿Dejó usted el corazón
En los baños?

JULIA.

¡Qué simpleza!
Pero, ¿qué hay en mi conducta
Que pueda causar sorpresa?
Si no paseo en el Prado,
Donde, haciendo concurrencia,
Las chicas, más que en paseo
Parece que están en feria;
Si en el teatro no incito
Los lentes de las lunetas,
Y dándome en espectáculo
Perturbo el que representan;
Si me aburren los salones
Con su charla sempiterna,
Cátedra de tonterías
Y esgrima de impertinencias;
¿Hay en esto un sacrificio
Tan penoso, tal proeza,
Que sólo se explica, haciéndome
Heroína de novela?

MARIANO.

Habla usted como casada.

JULIA.

Por desgracia estoy soltera.

MARIANO.

Pero.... *(Insistiendo.)*

JULIA.

Ni soy tan arisca.
Hoy supe que usted celebra
La ansiada inauguración
De su fábrica, y contenta
Me apresuro....

MARIANO.

Muchas gracias.

JULIA.

Á darle la enhorabuena.

MARIANO.

Nada: en Biarritz.... *(Insistiendo.)*

JULIA.

*(Distrayéndole.)* Y aseguran
Que la máquina....

MARIANO.

¡Oh! ¡Soberbia!
Mal disimulan su envidia
Los fabricantes de Béjar.
Figúrese usted; nos tiene
De coste....

DOLORES.

¡Linda pulsera!

JULIA.

¿La quieres?

DOLORES.

Gracias.

JULIA.

Supongo
Que no será de etiqueta
La reunión.

MARIANO.

De confianza,
Y pocos. Canta Carmela.

JULIA.

¿Quién la acompaña?

MARIANO.

Guelbenzu,
Y tocará algunas piezas
De Thalberg.

JULIA.

Eso me agrada.

MARIANO.

Á mi Dolores le alegra
La música.

JULIA.

¿Qué, está triste?

MARIANO.

Y áun algo más.

DOLORES.

No lo creas.

MARIANO.

Chica, voy á delatarte
Á Julia.

JULIA.

¿Pues qué hay?

DOLORES.

*(De mal humor.)* ¿Ya empiezas?

MARIANO.

¿La ve usted? Hace algún tiempo
Que gasta genio de suegra.
¿Y caprichos?....

JULIA.

¡Hola! ¡Hola!

MARIANO.

¿Se acuerda usted de las yeguas
Normandas?

JULIA.

Ella las quiso.

MARIANO.

Ayer tuve que venderlas.

JULIA.

¿Por qué?

MARIANO.

Porque ya le gustan
Los caballos de su tierra.

JULIA.

Andaluces.

MARIANO.

La berlina
Por una carroza inglesa
La cambió. Cada capricho
Miles de duros me cuesta.

JULIA.

¿Qué importa?

MARIANO.

¡Oh! nada. Lo suyo
Y lo mío todo es de ella.
Pero tiene un mal humor
Tan continuo, que me inquieta.
Si enfrascado en mis negocios
Tardo en venir, ya está seria,
Y me hace cargos muy graves
Por la falta más pequeña.

Si por estar á su lado
Lo olvido todo, demuestra,
Por más que lo disimule,
Que le cansa mi presencia.

JULIA.

Eso es mimo.

MARIANO.

Sí; la tengo *(Acariciándola)*
Tan mimosa. ¡Picaruela!
¡Consentida!

DOLORES.

(Siento pasos....)

MARIANO.

Ya te ajustaré las cuentas.

DOLORES.

Mira: no te pongas tierno
Cuando haya gente.

JULIA.

¿Quién llega?

MARIANO.

El Conde tal vez....

DOLORES.

(¡Valor!)

JULIA.

(¡Ah! no me engañé. Le esperan.)

UN LACAYO.

*(Levantando la portier que cubre la puerta del fondo.)*
Las señoras de Mendoza
Y de Guzmán.

MARIANO.

Bien; pues llévalas
Al salón. Vayan ustedes.

DOLORES.

¿Vamos, Julia?

JULIA.

Cuando quieras.

*(Se dirigen al fondo.)*

DOLORES.

*(Retrocediendo.)* No : ven por mi gabinete,
Y te enseñaré unas telas....
Son muy lindas.

JULIA.

Siendo tuyas....

MARIANO.

Pero pronto; no se ofendan.

*(Entran por la derecha del actor.)*

## ESCENA II.

MARIANO, *después el* CONDE, CARLOS *y dos* CABALLEROS.

*(Pausa.)*

MARIANO.

Pues ya me inquieta bastante
Su tibieza, su descuido....
Y luego como un marido
Se olvida de ser amante....
No; pues con harta dulzura
La trato yo.... quizá sea
Causa.... Me espanta la idea
De perder su amor. ¡Locura!
¡Me ama!

*(Suena una carcajada en el fondo.)*

¡Quién alborota!....
*(Se descorre la portier y aparecen el Conde y los demás.)*
¡Hola! el Conde y sus amigos.

CONDE.

Bien pronto seréis testigos *(En el fondo)*
De lo contrario.

CABALLERO 1.°

Se nota....

CONDE.

Adiós, chico.

MARIANO.

¡Qué placer!

CABALLERO 1.°

Doy á usted mi enhorabuena.

MARIANO.

Gracias.

CABALLERO 1.°

Pues notan con pena
Las damas....
*(Siguiendo la conversación que traía con el Conde.)*

CONDE.

Vamos á ver.

CABALLERO 1.°

Que huyes de la sociedad;
Que ya estás mustio y cansado;
Que....

CONDE.

Tanta prisa se han dado,
Que acaso digan verdad.

CARLOS.

Pero ¿es cierto que deseas *(Con pena al Conde)*
Retirarte? Eso es atroz.

CONDE.

Calla, tonto : es una voz *(Aparte á Carlos)*
Que han hecho correr las feas.
Mi tío, tu digno socio, *(Á Mariano)*
Me ha dicho.... Ya lo olvidé.

MARIANO.

Enterado.

CONDE.

No sé qué
De interés y de negocio.

MARIANO.

Mañana veré si puedo
Hablar con él.

CABALLERO 1.º AL 2.º

Hay arcano....
*(Observando al Conde.)*

CONDE.

Trátale bien, Marïano,
Pues ya sabes que le heredo.

CABALLERO 1.º

Decida usted la cuestión. *(Á Mariano.)*
¿No es cierto que el Conde ya
Es más juicioso?

MARIANO.

¡Ojalá
Que ustedes tengan razón!
También en mi edad fogosa
Fuí calavera, y tenía
Opinión.... Mas llega un día *(Al Conde)*
En que hay que ser otra cosa.
Pon á tus locuras coto ;
Cuida tu hacienda y tu nombre....

CARLOS.

Chico, recuerda que el hombre
*(Aparte al Conde)*
Casado no tiene voto.

CONDE.

Tienes razón: tiempo es *(Á Mariano)*
De variar.

CARLOS.

¿Cómo es eso?

CONDE.

Y lo que es ya te confieso....
Que estoy cansado. *(Se sienta.)*

CABALLERO 1.º AL 2.º

¿Lo ves?
Algo en Biarritz le pasó.

CABALLERO 2.º

Es verdad: algo se advierte....

CARLOS.

Pero, hombre, usted lo pervierte. *(A Mariano.)*

MARIANO.

¡Calaverilla! En fin; yo
Voy al salón.

CABALLERO 2.º

¿Cantará
Carmela?

MARIANO.

Sin duda alguna:
Tres piezas.

CABALLERO 2.º

¡Tanta fortuna!

MARIANO.

¿Se quedan? *(En la puerta del fondo.)*

CARLOS.
Vamos allá.

## ESCENA III.

EL CONDE, CARLOS, CABALLEROS 1.° y 2.°

CARLOS.
¿Conque es cierta tu mudanza?
¿Conque te hallas decidido?....

CONDE.
*(Se levanta, se lleva aparte á Carlos, y dice:)*
Conviene que ese marido
Viva en esa confianza.
Que no sospeche.

CARLOS.
*(Con gozo.)* ¡Oh maestro!

CONDE.
¡Eh!

CARLOS.
¡Carísimo tunante! *(Abrazándole.)*
Señores, salgo garante....

CABALLERO 1.°
¿De qué?

CARLOS.
De que el Conde es nuestro.

CABALLERO 2.°
¡Bien!

CABALLERO 1.°
¡Bravo! ¿Conque hay amor
En campaña?

CONDE.

Hablad más bajo.
Este sabe que trabajo
En la viña del Señor.

CABALLERO 1.º

¿Quién es?

CONDE.

¡Calla! *(A Carlos.)*

CARLOS.

Gran victoria,
Si la alcanza.

CABALLERO 1.º

¿Quién es ella?

CONDE.

Invicta, famosa y bella.
Quiero dar fin á mi historia
Con honor.

CABALLERO 1.º

¡Cosa más rara!
¿Cómo fin? ¿Pues quién te acosa?

CONDE.

(¡Demonio! ¿Si será cosa
Que se conoce en la cara?)
Señores, mi rectitud
Me obliga....

CABALLERO 1.º

No te comprendo.

CONDE.

Es necesario ir cediendo
El puesto á la juventud.

CABALLERO 1.º

Siendo así, yo me alborozo,

Mas....

CONDE.

No temáis que me aleje
Hasta que educado os deje....
Bien educado á este mozo.

CABALLERO 1.º

Pues ya tiene una criatura
En quien ejercer tu ciencia.

CONDE.

Eso es bueno.

CARLOS.

¡Qué presencia!
¡Qué talento y qué cintura!

CONDE.

¿Quién es?

CARLOS.

Si me lo permites,
Callo.

CONDE.

¡Al maestro!

CARLOS.

¡Es tan bella,
Que si reparas en ella
Temo....

CONDE.

¿Qué?

CARLOS.

Que me la quites.

CABALLERO 1.º

Yo puedo dar testimonio.
Le dije una vez.... ¡Mal haya
Mi lengua! ¡Perverso!

CONDE.

¡Vaya! *(A Carlos.)*
Dime quién es.

CARLOS.

¡Un demonio!
Instrúyeme, caro Conde,
Sin interés.

CONDE.

Yo me obligo....
Pero consulta conmigo....

CARLOS.

¿Pues no he de hacerlo?

CONDE.

Responde:
¿La amas?

CARLOS.

Sí.

CONDE.

¡Por Belcebú!....

CARLOS.

No te alarmes. Con tibieza.

CONDE.

Si has de enamorarla, empieza
Por no enamorarte tú.
El amor perturba y gasta
El seso. Alguna afición,
Para que haya inspiración
En cuanto digas, y basta.
Es la primera: presiento
Que has de amar con frenesí.

CABALLERO 1.°

Si ha tenido muchas.

CARLOS.

Sí;
Pero aquellas no las cuento.

CONDE.

¿Es casada?

CARLOS.

No: soltera. *(Con prontitud.)*

CONDE.

No te asustes, alma mía.
¿Qué le has dicho?

CARLOS.

Todavía
Ni una palabra siquiera.
Me inspira, cuando la veo,
Un respeto....

CONDE.

¿Estás beodo?

CARLOS.

Que juzgo, á pesar de todo,
Imposible mi deseo.

CONDE.

¡Imposible! ¡Voto al diablo!

CARLOS.

¡Ah, perdona!

CONDE.

¿Quién se atreve
En el siglo diez y nueve
Á decir ese vocablo?

CARLOS.

Yo.... *(Disculpándose.)*

CONDE.

Si es posible que un loco

Mande el mundo y un camello;
Si es posible todo aquello
Que te imagines, y es poco:
¿Cómo imposible ha de ser
Empresa tan favorable,
Que se funda en la mudable
Voluntad de una mujer?
¡Valor! Á un mozo entendido,
Rico, galán y gentil,
Las cien puertas de marfil
Abre el templo de Cupido.
Siembra una frase sencilla
De amor, que turbe el sosiego,
Que el mundo se encarga luego
De fecundar la semilla.
Los necios que las adulan,
Los ruidosos galanteos
Que despertando deseos
De boca en boca circulan;
Todo ayuda á la caída.
¡Carlos, verás qué momentos!....
¡Qué inquietudes! ¡qué tormentos!
Pero ¡qué vida! ¡qué vida!
Y cómo tu ingenio aumentan,
Y tus pasiones divierten
Con las lágrimas que vierten
Y las mentiras que inventan.
Y aunque puedas dominarlas,
Nunca del todo podrás
Comprenderlas, y jamás
Te cansarás de estudiarlas.
La rubia, que su honda pena

Calla y en silencio gime;
El alma ardiente y sublime
De la arrogante morena....
¡Oh! todas brindan al diestro
Las delicias del Edén.
Lánzate, vence, sostén
La gloria de tu maestro.
Yo, cuando estés indeciso,
Confortaré tu paciencia:
Yo te daré con mi ciencia
Las llaves del paraíso.

CABALLEROS 1.° Y 2.°

¡Bravísimo!

CARLOS.

Ya desea *(Entusiasmado)*
Mi pecho emular tu gloria.

CONDE.

No dudes de la victoria.

CARLOS.

¡Dudar! Así que la vea....

CONDE.

Ten aplomo.

CARLOS.

Cuanto antes
Quiero empezar.

CONDE.

No te azores.
Estudia hoy bien en Dolores *(Bajo á Carlos)*
Los síntomas alarmantes.

CARLOS.

¿Ya hay síntomas?

CONDE.

Sí ; ya toca
al fin. Conque....

CABALLERO 2.° AL 1.°

¿Lo has oído ?

CONDE.

Trabajar, sacar partido,
No cansarse y punto en boca.
No cuentes...

CABALLERO 2.°

El mismo es.

CONDE.

Eso es feo.

CARLOS.

Ya verás....

CONDE.

Y es inútil. Todo y más
Lo cuenta el diablo después.
Ya hablaremos del asunto.
Vamos al salón.

CARLOS.

¡ Ah ! sí.

## ESCENA IV.

DICHOS *y* UN CRIADO DEL CONDE.

CRIADO.

¿ Señor ?

CONDE.

¿ Qué ? *(El criado le habla al oído)*

CARLOS.

¿Conde? *(En la puerta.)*

CONDE.

(¡Ay de mí!)
No me aguardéis. Voy al punto.
*(Sigue hablando con el criado.)*

CARLOS.

¿Secretos? ¿Será otro lío?

CABALLERO 1.º

¡Arrepentido! ¡Ja! ¡Ja!
¡Es el diablo!

CONDE.

Vete ya. *(Vase el criado.)*
Corre la portier.
*(El criado corre la portier.)*
¡Dios mío! *(Desconcertado.)*

## ESCENA V.

EL CONDE.

*(Pausa.)*

Pues, señor, ¡cómo ha de ser!
¡Si saben!.... ¡Temblando estoy!
Hace un año que lo soy,
Y aún no lo puedo creer.
Hace un año que en sigilo
Hice la mayor torpeza.
Si descubren mi flaqueza,
¡Qué nube! Yo estoy en vilo. *(Pausa.)*
¡Yo, que una á una he contado
En ocasiones no pocas

Las mil y quinientas rocas
En que se estrella un casado;
Yo, que he dado testimonio
De tener tanta aversión
Á la grotesca fusión
Que se llama matrimonio!
¿Cómo pudo acontecer
Este mal que me rodea?
¡Es posible que yo sea!....

JULIA.

¿Señor Conde? *(Saliendo por el gabinete.)*

CONDE.

¡Mi mujer!

## ESCENA VI.

EL CONDE *y* JULIA.

JULIA.

Dios le guarde.

CONDE.

Ten prudencia.

JULIA.

Sentémonos.

CONDE.

Alguien puede....
*(Mirando alrededor.)*

JULIA.

Digo: si usted me concede
Cinco minutos de audiencia.

CONDE.

Mañana. Yo te prometo....

JULIA.

Ahora mismo. Tengo priesa.

CONDE.

¿Y así cumples tu promesa?

JULIA.

¿Pues yo quebranto el secreto?

CONDE.

Mas.... *(Queriendo marcharse.)*

JULIA.

Tengo que hablar, y mucho.

CONDE.

Otra vez.... con más reposo....

JULIA.

Siéntate.

CONDE.

Adiós. *(Marchándose.)*

JULIA.

¡Caro esposo! *(Alzando la voz.)*

CONDE.

¡Calla! *(Volviendo aterrado.)*

JULIA.

Siéntate. *(Con calma.)*

CONDE.

Ya escucho.

*(Dejándose caer en el sofá.)*

JULIA.

Olvida usted fácilmente
Que Dios bendijo mi amor.

CONDE.

(Bien declara mi temblor
Que lo tengo muy presente.)

JULIA.

¡Ingrato! ¡Media semana
Sin verme!

CONDE.

Sí; ya lo sé:
Mas no he podido.... Yo iré
Á disculparme mañana.
No me conserves encono.

JULIA.

¿No tengo causa bastante?

CONDE.

Ya verás.... en adelante
Yo te juro....

JULIA.

Te perdono.

CONDE.

¡Oh, gracias! (¡Rasgo magnífico!)
Conque.... *(Despidiéndose.)*

JULIA.

Quiero que te excuses....

CONDE.

Adiós. *(Marchándose.)*

JULIA.

¡Marido! *(Alzando la voz.)*

CONDE.

*(Volviendo.)* ¡Oh! No abuses
De ese nombre terrorífico.

JULIA.

Siéntese usted sin cuidado.
¿Soy por ventura algún ente
Para que extrañe la gente
Que usted se siente á mi lado?

CONDE.

Pues tienes razón, hermosa. *(Con desembarazo.)*
Me siento.

JULIA.

Hablemos.

CONDE.

Sí tal;
Pero en tono natural;
Así.... como si tal cosa....

JULIA.

Á usted siempre se le ve *(En tono natural)*
Divertido; siempre pronto....

CONDE.

¡Oh! Corre un tiempo muy tonto.
Así me gusta. *(Bajo.)*

JULIA.

Sí. ¿Eh? *(Bajo.)*
Pero á usted la corte toda *(En tono natural)*
Le aplaude, y....

CONDE.

Tengo buen sino.

JULIA.

¿Quién lo duda? Un libertino....

CONDE.

¿Eh?

JULIA.

Digo: un hombre de moda....

CONDE.

Muchas gracias, señorita:
No merezco tal merced.

JULIA.

¡Señorita! ¡Sabe usted

Que ya ese nombre me irrita!....

CONDE.

Calle usted. ¿Qué pensarán
Los que la escuchen decir?....

JULIA.

Y que no pueden seguir
Las cosas según están;
Que resignarme no puedo,
Por más que lo solicito,
Y he resuelto....

CONDE.

Más bajito.

JULIA.

Exigir....

CONDE.

¡Por Dios, más quedo!

JULIA.

Que de abismo tan profundo *(Bajando la voz.)*
Salgamos pronto los dos.
Si lo has jurado ante Dios,
¿Por qué lo ocultas al mundo?
¿Ha de ser mi esclavitud
Eterna?

CONDE.

¡Qué desvarío!
Así que muera mi tío....

JULIA.

Dios le dé mucha salud.

CONDE.

¿No sabes que el buen señor
Tres mujeres ha tenido,
Y que las tres le han salido,

Si una mala, otra peor;
Que guerra al sexo ha jurado,
Y el casamiento me veda,
Y es rico y me deshereda
Si sabe que me he casado?

JULIA.

¡Y qué! ¿tu caudal y el mío?....

CONDE.

Son buenos; pero es locura....

JULIA.

¿Vale menos mi ventura
Que la herencia de tu tío?
¿No te sirve de pretexto?....

CONDE.

Tú le conoces: me exhorta,
Me intima....

JULIA.

¿Y qué nos importa
*(Con mal humor)*
Su chochez?

CONDE.

(Malo va esto.)
Gustosa la condición
Has aceptado: ¿es posible?....

JULIA.

¡Ah! yo ignoraba lo horrible
De esta absurda posición.
No me martirices más,
Y ten lástima de mí.
¡Siempre distante de ti,
Sin saber en dónde estás!
Pensando que alguna dama

Te entretiene y la entretienes....

CONDE.

¡Locura!

JULIA.

Sí, ¡como tienes
En Madrid tan buena fama!
¡Vaya, Alfredo!

CONDE.

(Y cada día
Más guapa!)

JULIA.

Si ello ha de ser....

CONDE.

(Si no fuera mi mujer,
¡qué de cosas le diría!)

JULIA.

Hablemos.

CONDE.

¿De qué? (¡Valor!)

JULIA.

De Biarritz. ¡Me halaga tanto!....
¿No recuerdas con encanto
La cuna de nuestro amor?
Lejos de esa inicua grey
Que tus instintos adula,
Y frívola te estimula
Á vagar sin Dios ni ley;
Cuando empezaste á sentir
Amor y paz bienhechora,
¿No dijiste: «Julia, ahora
Es cuando empiezo á vivir?»
No sigamos de este modo....

Juntitos. ¿Sí? Ya verás....
En mi amor encontrarás
La recompensa de todo.
Tú lo has dicho : «Mi alma ansía
Hogar, familia, reposo....»

CONDE.

¡Julia!

JULIA.

¿Eres hoy tan dichoso
Como entonces?

CONDE.

¡Julia mía!
*(Va á abrazarla, y se levanta como despertando.)*
(¡Guarda, Pablo!)

JULIA.

(¡Ah, fementido!)
¿Alfredo?

CONDE.

No: no me allano.... *(Violentándose.)*
(Si no corto por lo sano,
No hay remedio, me *enmarido.)*

JULIA.

Acabemos de una vez. *(Con dignidad y energía.)*
Pues no hay razón que le venza,
Porque á usted le da vergüenza
De vivir con honradez,
Á mí también....

CONDE.

Ten juicio....

JULIA.

Me va causando rubor
Dar al legítimo amor

Las apariencias del vicio.
Si usted no dice quién soy....

CONDE.

Mañana iré á disculparme.

JULIA.

No ha de verme, *(El conde quiere hablar)*
No ha de hablarme.

CONDE.

¿Olvidas?....

JULIA.

Resuelta estoy.
Recatado y misterioso
En mi casa no ha de entrar;
Porque no quiero pasar
Por manceba de mi esposo. *(Vase.)*

## ESCENA VII.

EL CONDE.

Enojada va conmigo....
Pero exigirme.... ¡Eso no!
¿Cómo es posible que yo
Diga.... yo soy?.... No lo digo.
Y si al mostrar mi costilla,
Con mi flaqueza alentados,
Despiertan los agraviados
Que tengo en la heróica villa,
Y me dan en perseguir,
Buscando en mi cara esposa
Revancha de.... ¡Será cosa
De no dejarme vivir!

Nada : calmaré, si puedo,
Su enfado.... Mas poco á poco:
Mientras dura tengo un poco
De libertad. ¡ Ay !

CARLOS.

*(Entrando.)* ¿ Alfredo ?

## ESCENA VIII.

EL CONDE, CARLOS.

CARLOS.

¡Pobre marido!

CONDE.

¡ Qué escucho ! *(Sobresaltado.)*
¿ Qué marido ? ¿ Cómo es eso?

CARLOS.

El prójimo....

CONDE.

¡ Ah ! Ya.

CARLOS.

Confieso
Que has adelantado mucho;
He notado.... tiene traza....

CONDE.

¡Ay Carlos! ¡Qué feliz eres !
¡Tuyo es el mundo!

CARLOS.

¿ Qué quieres
Decirme ? ¿ Á ti te rechaza?
¡ Bribonazo!

CONDE.

Ponte diestro
Cuanto antes....

CARLOS.

Yo confío....
Pero....

CONDE.

Que pronto, hijo mío,
Reemplazarás al maestro.

CARLOS.

¿ Qué tienes ? ¿ Qué te ha pasado ?

CONDE.

Nada. ¿ Qué se te figura?

CARLOS.

Dolores.... Di : ¿ por ventura
Te encuentras enamorado?

CONDE.

¡ Yo enamorado! ¡ Jamás!
Me gusta : le tengo.... así....
Aquella afición que á ti
Te recomendé, y no más.

CARLOS.

Pues ella está de otro modo,
Según parece.

CONDE.

Me agrada.

CARLOS.

¿Qué le has dicho?

CONDE.

Claro, nada :
Indirectamente, todo.
No he querido prevenirla,

Pues no se hallaba dispuesta,
Y.... nada : blanda la cuesta
Para que pueda subirla.

CARLOS.

¡Oh! tú vencerás.

CONDE.

No sé. *(Con indiferencia.)*

CARLOS.

Estás.... *(Observándole.)*

CONDE.

¡Dale!

CARLOS.

Pues, señor,
Para estudiarla mejor
Á su lado me senté.
Tres veces—las he contado—
Preguntó....

CONDE.

¿Por mí?

CARLOS.

Sí.

CONDE.

¡Ah, brava!

CARLOS.

Porque siempre se olvidaba
De haberlo ya preguntado.
Algo sin duda querrá
Decirte.

CONDE.

¿Á mí?

CARLOS.

Lo vi claro.

CONDE.

Ese es un síntoma raro.

CARLOS.

Pero bueno.

CONDE.

Ello dirá.

CARLOS.

En su voz, en su semblante,
He notado un desconcierto....

CONDE.

¡Y qué bella está—¿no es cierto?—
*(Animándose por grados)*
Una mujer vacilante!
¡Qué dulce y vaga inquietud
Muestra la víctima tierna!
¡Qué ansiedad! ¡La lucha eterna
Del amor y la virtud!
¡Y el contraste divertido
Que forma en esta borrasca
La figura de tarasca
Del alelado marido,
Que ni sabe lo que pasa,
Ni toma parte en la fiesta,
Hasta que el pelo le tuesta
El incendio de su casa!....
Seguir en pos del trofeo
Que niega el desdén en vano,
Y cada vez más cercano
Aguija más el deseo;
Mirar cómo aumenta el lloro
Su divina perfección,
Y al rebelde corazón

Arrancar un «¡yo te adoro!»
Coger el dulce resumen
De tanta falsa protesta!....
Vamos, vamos.... lo que es esta
No la suelto, aunque me emplumen.

CARLOS.

Chico, me espantas.

CONDE.

¡Bicoca!

CARLOS.

Mas ya te he reconocido.

CONDE.

Voy....

CARLOS.

Calla, siento ruído.
Ella.

CONDE.

Sal, y punto en boca.

CARLOS.

No : desde este gabinete
Te quiero escuchar y ver.

CONDE.

¡Ah! bien. Si me oyes toser,
Interrúmpenos.

CARLOS.

¿Sí?

CONDE.

Vete.

## ESCENA IX.

EL CONDE, DOLORES, CARLOS *en el gabinete.*

DOLORES.

¿Conde?

CONDE.

¡Ah! señora.... salía
En este instante á buscarla.

DOLORES.

¿Para qué?

CONDE.

Para ponerme
Á los piés de usted.

DOLORES.

¡Oh! gracias.
Pues ya ve usted yo—sentémonos—
Vengo á hablarle.

CONDE.

¡Dicha tanta!

DOLORES.

No hay tal dicha.

CONDE.

Ver á usted,
¿No ha de serlo?—(¿Tiene calma,
Ó la finge?)

DOLORES.

Á usted suplico....
(Valor.)

CONDE.

Es decir, me manda....

DOLORES.

Primero que no le ofendan....

CONDE.

¿Ofenderme?

DOLORES.

Mis palabras.

CONDE.

(¿Qué es esto?) No tal; no pienso
Que usted de ofenderme trata.

DOLORES.

Yo por mí nada diría,
Pero....

CONDE.

¿Qué ocurre? ¿qué pasa?

DOLORES.

Todo, en fin, es una prueba
De amistosa confianza.
Usted sabe que en el mundo
Las apariencias engañan,
Y que nosotras debemos
Á toda costa evitarlas....

CONDE.

(¡Ah!)

DOLORES.

¡Son todos tan injustos
Con la mujer!....

CONDE.

(Se acobarda.)

DOLORES.

Usted, como es tan dichoso,
No tiene muy buena fama:
Murmurarán....

CONDE.

No comprendo.
Siga usted. (Quiero obligarla
Á ser cruel.)

DOLORES.

Ya murmuran....

CONDE.

¿Qué....?

DOLORES.

Sus visitas diarias.
Yo....

CONDE.

Vamos; ¿esto es decir
Que yo no vuelva á su casa?

DOLORES.

No; pero....

CONDE.

¿Que usted me roba
Hasta el placer de mirarla?

DOLORES.

¡Ah! ¡Conde!

CONDE.

¿Y en qué se funda
Resolución tan tirana?
¿Y no teme usted que el mundo
Pretenda saber la causa?

DOLORES.

¿Y qué importa?

CONDE.

Á culpas mías
Achacará mi desgracia.
Me juzgarán falso amigo,

Y usted sabe que se engañan;
Usted sabe que es injusto
El rigor con que me trata.

DOLORES.

Perdone usted: (¡Ah! ya siento....)
No es mandato, sino gracia.

CONDE.

¿Le he dicho yo por ventura
El amor en que se abrasa
Mi corazón?

DOLORES.

¡Ah! ¡Silencio!

CONDE.

Cuando usted me preguntaba
Por qué la corte se admira
De mi vida solitaria,
¿Le he dicho yo por ventura
«Esto es amor que me mata,
»Es amor que usted me inspira
»Y del mundo me separa?»
Usted, al verme temblar
Al rumor de sus pisadas;
Usted, que me ha sorprendido
Extático contemplándola,
¿No ha visto que al mismo tiempo,
Temeroso de agraviarla,
Un velo he puesto en mis ojos
Y en mi boca una mordaza?
¿Le hablé nunca del martirio?....

DOLORES.

¡Piedad!

CONDE.

¿Le he dicho que el alma
No reconoce otro dueño
Que el que sabe conquistarla,
Porque el amor es divino
Y las leyes son humanas?

DOLORES.

¡Ah! Calle usted. *(El Conde quiere hablar.)*
Calle usted,
Por compasión. *(Pausa.)*

CONDE.

(Sí: me ama.)
Sosiéguese usted, Dolores.
Quien ha dado pruebas tantas
De respeto, ¿es digno de ese
Temor con que usted le agravia?
¿Teme usted que en adelante
La ofenda mi pura llama?
Vivirá, como ha vivido,
En mi pecho sepultada.
¿Qué más? Ayer casualmente
Descubrí....

DOLORES.

¿Qué?

CONDE.

Una desgracia.

DOLORES.

¡Ah! ¿Cuál es?

CONDE.

Que es sabedora
De nuestro amor la criada.

DOLORES.

¡Gran Dios!

CONDE.

¿Teme usted acaso
Que abuse de esta ventaja?
¿He mandado á usted con ella
Ni un aviso ni una carta?
¿No merece mi conducta
Inspirar más confianza?

DOLORES.

¡Oh! ya es preciso.... Lo exijo,
Lo mando....

CONDE.

¡Señora!

DOLORES.

Basta.

CONDE.

Nunca será obedecido
El que imposibles demanda.
¡Ah! yo haré que de mis labios
Jamás un suspiro salga;
Yo prometo hasta apagar
El fuego de mis miradas.
Permítame usted al menos
El placer de contemplarla.

DOLORES.

Si alguien viene....

CONDE.

Yo lo imploro
De rodillas á sus plantas.

*(Al tiempo de arrodillarse tose como agitado. Ruido en el gabinete donde está Carlos.)*

DOLORES.

Alce usted.

CONDE.

*(Levantándose.)* Siento ruïdo.

DOLORES.

¿Quién....?

CONDE.

¡Él es!

DOLORES.

¡Oh! si me halla
De esta suerte.... no, no puedo....

CONDE.

¡Serenidad!

DOLORES.

Dios me valga.

## ESCENA X.

EL CONDE, CARLOS, después MARIANO.

CONDE.

¡Oh! su intención era buena;
Mas la consecuencia es mala.

CARLOS.

Vamos claros: tú la adoras.

CONDE.

¡Novicio! El marido—calla—
Fingí que llegaba, y llega,
Haciendo verdad mi farsa:
Ya empieza á ayudarme.

MARIANO.

Pero

¿Qué diablos en esta sala
Les detiene?

CARLOS.

(Si sospecha....)

CONDE.

Ya la sociedad me cansa,
Lo sabes.—¡Ay, Mariano,
Qué aburrimiento!

CARLOS.

(¡Qué calma!)

MARIANO.

Vente al salón,—y usted.—Pero....
¡Qué tiene usted!

CARLOS.

Nada.... nada.
(¡Me gusta! ¡Él peca, y á mí
Remordimientos me asaltan!
¡Vaya un lance!)

CONDE.

Dime: ¿cuándo
Inauguras otra fábrica?

CARLOS.

(Si tuviera dos mujeres,
Comprendo que le importara.)

MARIANO.

De eso trato: ¿mas tú piensas
Que es cosa de una semana?
Figúrate tú: nos tiene
De coste.... sólo la máquina....

CONDE.

¡Ah! Me olvidaba.... Dolores
Ha estado aquí.

MARIANO.

¿Sí?

CARLOS.

(¡Qué audacia!)

CONDE.

Preguntó por ti.—¿Sí? *(A Carlos.)*

CARLOS.

¿Yo
Qué sé?

CONDE.

Por ti preguntaba;
Lo recuerdo.—Algo querrá
Decirte.

MARIANO.

Corro á buscarla.
Id al salón.

## ESCENA XI.

EL CONDE y CARLOS.

*(El Conde se dirige al fondo: Carlos le detiene.)*

CARLOS.

Quiero hacerte
Diez mil preguntas.

CONDE.

Acaba.

CARLOS.

¿Por qué le has dicho á Dolores
Que está una moza enterada
De vuestro amor? La espantaste.

CONDE.

¿Y no comprendes la causa?

CARLOS.

No.

CONDE.

Mira : la opinión pública,
El ¿qué dirán? es fantasma
Que asusta, y lo representan
Las personas más cercanas.
Pues si ella ve que la chica
Sabe su amor y la trata
Con la misma sumisión
De siempre....

CARLOS.

¡Soberbia traza!

CONDE.

Empieza á perderle el miedo....

CARLOS.

¡Ah bribón!

CONDE.

Por la criada.

CARLOS.

Entendido. ¿Por qué obligas
Al marido á que se vaya?

CONDE.

Aún resuena en sus oídos
El eco de mis palabras:
Irá ese pobre á aburrirla
Con sus caricias prosáicas.
Comparará.... ¿No comprendes?

CARLOS.

¡Ah!

CONDE.

Ya tú ves si hay distancia.

CARLOS.

Bien : ¿y por qué en lo más crítico
Interrumpirte me mandas ?

CONDE.

Para no darle ocasión
Á que serena me hablara ;
Para que huyera, y después,
Cuando pensase en la plática,
Tuviera vivo el recuerdo
De haberme visto á sus plantas.

CARLOS.

Fingiste que era el marido....

CONDE.

Sí tal; por acostumbrarla.

CARLOS.

¿Por qué la buscas ahora,
Si?....

CONDE.

Después de la borrasca
Que has visto, quiero que aprenda
En mi rostro á tener calma.
Vamos.

CARLOS.

Atiende.

CONDE.

¿Te ocurre
Alguna duda ?

CARLOS.

No : basta.
Ya tengo sobrada ciencia.

CONDE.

Pues yo te haré aprovecharla.
Ven.

CARLOS.

Déjame. Quiero á solas
Meditar sobre tus máximas.

CONDE.

Escoge las aplicables
Á tu linda ciudadana.

## ESCENA XII.

CARLOS.

Es verdad : hoy de mi mente
Su recuerdo no se aparta.
Estoy ardiendo en deseos
De verla. Ya tengo ansia
De ejercitarme. Es forzoso
Hacer algo, ganar fama.
Ni he tenido un desafío
Importante, ni una mala
Aventura escandalosa,
Ni he sido ministro.... ¡Nada!
Ya que un maestro tan sabio
La fortuna me depara....

## ESCENA XIII.

CARLOS y JULIA

JULIA.

(Entró en el salón : no quiero
Ni áun verle.)

CARLOS.

(¡Cielos! ¡Mi bella!
¡Gloria al maestro y á ella!)
Señorita....

JULIA.

¡Ah! Caballero....

CARLOS.

(Esta es la ocasión.)

JULIA.

(¿Qué haría?....)

CARLOS.

(¡Eh! ¡Valor!)

JULIA.

(¿Cómo obligarle?....)

CARLOS.

(Se me olvidó preguntarle
De qué modo empezaría.)

JULIA.

¿Carlos?....

CARLOS.

¡Ah!

JULIA.

¿Por qué razón
Tan solo?

CARLOS.

(Cayó en la red.)
Porque ignoraba que usted
Se encontraba en el salón.

JULIA.

Gracias.

CARLOS.

(¡Y qué ojos tan llenos

De luz!)

JULIA.

¿Pero eso prohibe?....

CARLOS.

Usted retirada vive,
Y yo.... no quiero ser menos.

JULIA.

No es justo que un joven huya....
(¡Qué fino se manifiesta!)

CARLOS.

Tengo razones que.... (y esta
Es más guapa que la suya.)

JULIA.

¿Quién le tiene á usted sujeto?

CARLOS.

¡Ay, Julia! ¿Quién ha de ser?
¿Usted lo quiere saber?

JULIA

Yo no: será algún secreto.

CARLOS.

Usted sabe....

JULIA.

(Tiene traza....)

CARLOS.

Que por no causarle enojos
*Un velo puse en mis ojos*
*Y en mi boca una mordaza:*
Mas uno los medios pone
Y usted sabe....

JULIA.

Caballero,
No sé nada.

CARLOS.

Pues yo quiero
Que usted lo sepa y perdone
Si de mis ansias tiranas
Hablar á usted determino,
*Porque el amor es divino*
*Y las leyes son humanas.*

JULIA.

(¡Qué frase!) Usted, según creo,
trata al conde del Laurel....

CARLOS.

Es el amigo más fiel
Que tengo.

JULIA.

(Sí, ya lo veo.)

CARLOS.

(Ahora que iba lo mejor
Me corta.... ¡viven los cielos!
Ya la suelto.)

JULIA.

(¡Si los celos
Pudieran más que el amor!)

CARLOS.

Hágame usted la merced
De mirarme: *(Julia le mira.)*
Sin enfado. *(Julia se sonrie.)*
Pues yo estoy enamorado,
Yo me muero por usted.

JULIA.

¡Jesús!

CARLOS.

Sí.

JULIA.

¿Puedo creerlo?
¡El amor mata!

CARLOS.

Sí tal.

JULIA.

Estoy por tratarle mal
Por sólo el gusto de verlo.

CARLOS.

Me muero si usted lo toma
Como chanza.

JULIA.

No : ni es justo.

CARLOS.

¡Conque usted tuviera gusto
En verme morir!

JULIA.

Fué broma.

CARLOS.

Pues bien : quien dió pruebas tantas
De respetar su decoro,
Merece amor. *Yo lo imploro*
*De rodillas á sus plantas.*—

JULIA.

(¡Ah! me holgara que el tirano
Viniese y le hallara así.)
Alce usted.

CARLOS.

¡Piedad de mí!
¡Piedad!

CABALLERO 1.º

Adiós, Marïano. *(Dentro.)*

JULIA.

¡Ah! Si entran en esta sala....
Alce usted.

MARIANO.

*(Dentro.)* Adiós, señores.

CARLOS.

Mas.... *(Levantándose.)*

CABALLERO 1.°

Que se alivie Dolores. *(Dentro.)*

JULIA.

¿Qué dice? Dolores mala....
Voy....

CARLOS.

¡Pues me quedo lucido!
¿Julia?

JULIA.

Calle usted ahora.

CARLOS.

¿Y el amor que me devora?
¿Y el consuelo que le pido?
¿Y los amantes extremos....?

JULIA.

Cuando usted llegue á probarlos....

CARLOS.

Usted....

JULIA.

*(Con doble sentido.)* Yo haré por curarlos.

CARLOS.

¿De qué modo?

JULIA.

Ya hablaremos.

*(Entra por el gabinete.)*

## ESCENA XIV.

CARLOS, y después el CONDE.

CARLOS.

¡Oh doctor de los doctores!
¡Oh maestro el más sublime!

CONDE.

¡Carlos! *(Entrando por el fondo.)*

CARLOS.

(¡Punto en boca!) Dime:
¿Qué le ha pasado á Dolores?
¿Qué tiene?

CONDE.

Alguna inquietud,—
Jaqueca, cosa liviana.

CARLOS.

¡Bicoca!

CONDE.

Vendré mañana
Á saber de su salud.

CARLOS.

¡Bravo! ¡Á ellas!

CONDE.

Vamos.

CARLOS.

*(En tono de consulta.)* Di:
Si una dice.... Esta es la idea:
Haga usted que yo le crea,
Y luego.... ¿Comprendes?

CONDE.

Sí.

CARLOS.

¿Qué es lo que manda la ciencia
En ese caso?

CONDE.

Es sabido:
Mostrarse más retraído
Para excitar su impaciencia,
Sin dejar las posiciones
Abandonadas.

CARLOS.

Convengo.

CONDE.

¿Has pensado....?

CARLOS.

Sí; ya tengo
Todo un plan de operaciones.

CONDE.

Más bravo ya me pareces.
Venga esa mano.

CARLOS.

Allá va.
Tu discípulo te hará
Todo el honor que mereces.

FIN DEL PRIMER ACTO.





# ACTO SEGUNDO.

La misma decoración.

## ESCENA PRIMERA.

EL CONDE y ELISA.

*(El Conde entra por el fondo: Elisa sale del gabinete.)*

ELISA.

¡Tan temprano....!

CONDE.

¿Y tu señora?

ELISA.

Aún se encuentra recogida.

CONDE.

Me alegro.

ELISA.

¿Cómo?

CONDE.

Yo gusto
De estar en tu compañía.
Bien lo sabes.

ELISA.

Muchas gracias.
Vamos; usted no se olvida....

CONDE.

De nada....

ELISA.

De aquellos tiempos
En que era yo....

CONDE.

Calla, chica.
Ten diplomacia. ¿Quién sabe
La suerte que te destinan
Los hados? Aunque ahora sirves,
Quizás mañana te sirvan.

ELISA.

Quizás.

CONDE.

Nada de recuerdos:
¡Dignidad y altanería!

ELISA.

Mas con usted....

CONDE.

Ni conmigo.
Si estuvieras más curtida,
Cuando yo te recordase
Lo que recordar querías,
Al punto me respondieras:
«Caballero, usted delira;
¿Cuándo yo le he concedido
Ni el favor de una sonrisa?»
Pero esto con tal aplomo,
Con tal fijeza en la vista,

Que yo.... no; que otro cualquiera
Confundido callaría.
¿Estás?

ELISA.

¡Con usted aprendo
Unas cosas!

CONDE.

¿Utilizas
La lección?

ELISA.

¡Ay, señor Conde!
¿No sabe usted mi desdicha?

CONDE.

Dime.

ELISA.

Ya le dije á usted
Aquel novio que tenía:
Un casi marido.

CONDE.

Cierto.

ELISA.

Se dió á escribir tonterías
Públicas....

CONDE.

¿Lo han desterrado?

ELISA.

No.

CONDE.

¿Preso?

ELISA.

Más me valdría.

CONDE.

¿Pues qué?

ELISA.

Lo perdí. Lo han hecho
Gobernador de provincia.

CONDE.

¡Bah! No te alarmes, que juntos
Comeréis la cesantía.
¿Y le has buscado el reemplazo?

ELISA.

¡Claro está!

CONDE.

¡Buena discípula!
Si tú estás predestinada....
¿Quién es?

ELISA.

Un oficinista:
No sé más. Debe hacer poco
Que lo emplearon: lo indica
El que está toda su ropa
Recién hecha. La levita
La tiene llena de cruces.

CONDE.

¡Cruces!

ELISA.

De mil diablurías
Que ha hecho. ¡Si es muy salado!
Me temo que el mejor día
Me lo asciendan.... ¿qué sé yo?
Si al otro....

CONDE.

Pues anda lista.

Dale muchísima sed:
Agua poca, y esa tibia:
Mucho pase de muleta:
Y quiebros y banderillas;
Hasta que yugo y más yugo
Bramando y ciego te pida.
Mucho de aquí. *(Poniéndose un dedo en la frente.)*
En pos del premio
Veloz el hombre camina:
La gratitud y el deber
Son espuelas que no pinchan.
No te fíes de ninguno.

ELISA.

Me basta que usted lo diga.
*(Mirándole con malicia.)*

CONDE.

Ya ves: trato de tus cosas
Primero que de las mías.

ELISA.

Si es usted un ángel....

CONDE.

Oye:
Aquí no tendrán noticia
De que has entrado en la casa
Por mí.

ELISA.

¡Toma! Ni se cuidan
De saberlo. Nada dijo
La agencia.

CONDE.

¿Y tú?

ELISA.

¡Yo! ni pizca.

CONDE.

Está bien : ¿qué pasó anoche?

ELISA.

Ya vió usted : la señorita
Se indispuso....

CONDE.

¿No fué nada?

ELISA.

Por supuesto : monerías.
La curé yo. Le aflojé
Toda la ropa : en seguida
Le di unas friegas, y....

CONDE.

Basta.
Suprime las medicinas.
¿Él entró?

ELISA.

¡Pues claro está!
Y ella, con sorpresa mía,
Le trató bien : le miraba
Entre tierna y compasiva.

CONDE.

Eso es bueno.

ELISA.

¿Cómo bueno?

CONDE.

Algún pensamiento anima
En mi favor.

ELISA.

¡Ojalá!

Que ya es justo.

CONDE.

Y le anticipa
La recompensa.

ELISA.

Sí; pero....
Entonces, ¿cómo se explica
Que viniera esta mañana
El marido con la misma
Carita de pasta-flora
Y requiebritos de almíbar,
Y que ella le recibiera
Mal humorada y arisca?

CONDE.

La incertidumbre, la crisis....

ELISA.

Señorito de mi vida,
Domestíquemela usted,
Suavícemela.

CONDE.

¿No privas
Con ella?

ELISA.

¿Qué he de privar?
¡Tan vana, tan presumida!....
La que es fiel á su marido
No hay moza que la resista.
¡Ya se ve! cuando las amas
Tienen ciertas intriguillas,
Nos tratan de otra manera:
Son buenas, son expansivas:
El calorcillo que tienen

Estas cosas, nos reanima:
Parece que todas somos
Iguales. ¿Qué perdería
Con decirme: « Chica, ese hombre
Me saca de mis casillas?»
Yo sé bien disimular
Las flaquezas femeninas;
Yo.... por último, aunque soy
Criada, me llamo Elisa.

CONDE.

Aunque ella se muestre huraña,
Tú siempre amable y benigna,
Sin que conozca el afán
De entrometerte, la miras,
Y si no frunce las cejas,
Exclamas: « ¡ Ay, señorita,
Qué bien le sienta el peinado!
¡Qué hermosa! ¡Dios la bendiga! »
Si entonces mira al espejo
Y se sonríe, principias
La conversación, y siempre
Con palabras expresivas,
Alarmantes, que la obliguen
Á escucharte las que sigan;
Como: « ¿ Sabe usted, señora?....
¿No le han dado á usted noticia?....»
Te escucha: le hablas.... del baile
Que anoche dió la de arriba.
Su doncella te da cuenta
De todo.

ELISA.

Es amiga mía.

CONDE.

Mejor. Le dices que estuvo
La marquesa de la Villa.

ELISA.

Sí; la que recibe obsequios....

CONDE.

Cabal—del conde de Silva.—
Que esa, entre todas las damas,
Fué la más favorecida;
Que asombró por su tocado,
Por su gracia y gallardía.
Que tocaron unas piezas
De música, muy bonitas;
Música y letra, ¿comprendes?
Dedicadas á la misma.
Que no estaba su marido;
Pero le hizo compañía
El conde: y esto lo dices
Con sencillez, sin malicia
Ninguna.

ELISA.

¡Pues! ya comprendo.

CONDE.

Y si acaso llega un día
Tan dichoso, en que te hable
De corrido, me bautizas
Con nombre de Juan ó Pedro,
Y le cuentas en seguida
Nuestra historia.

ELISA.

¡Qué! ¡Señor!

CONDE.

Hasta la última sílaba.
Echando contra los hombres
Improperios é invectivas.

ELISA.

Pero....

CONDE.

Y á más salpicándola
Con algunas lagrimitas.

ELISA.

Mire usted, cuando recuerdo
Que siendo tan tierna niña....

CONDE.

Y á poco, donde te oiga,
Cantas unas seguidillas,
Alegres, como tú sabes.

ELISA.

De aquellas de Andalucía.

CONDE.

¡Pues! Conque adiós.

ELISA.

¿Vuelve usted?

CONDE.

Dentro de un rato. Examina
Cuanto pase, y si es posible,
En volviendo, me lo avisas.
Pero nada de misterio
Ni miradas, ni risitas.

ELISA.

¿Si preguntan quién ha estado?....

CONDE.

Lo dices. ¿Pues quién te obliga

Á ocultarme? ¿Es un delito
Que venga yo de visita?
¿Ni qué pasa entre nosotros?....

ELISA.

Nada : cosa más sencilla....

CONDE.

«Ha estado aquí : volverá,
Según dijo.» Manos limpias.

ELISA.

Atienda usted : ¿y qué haremos
Con el tal oficinista?

CONDE.

Lo pensaremos despacio, *(Abrazándola)*
Buena pieza : si le miras
Así, se rinde.

ELISA.

¡Qué bueno
Es usted!

CONDE.

Adiós, Elisa.

## ESCENA II.

ELISA.

«Adiós, Elisa.» ¿Quién dice
Que ese nombre significa
Criada? *(Se mira á un espejo.)*
¡Virgen del Carmen!
¡Si yo fuera señorita!
¡Paciencia! Como nosotras
No tenemos las salidas

Que el hombre.... Pues si á mi novio,
Que era un simple, á quien traía
Como un trompo, me lo han hecho
Gobernador de provincia,
Á mí.... ¡vamos! ya estuviera
Cansada de ser ministra.
Con todo, mil provincianos
Hay que emprenden mi conquista
Por lo fino; pero luego....
¡Ay! Mas dichosa sería
Siendo una zafia asturiana,
Ó una gallega maciza.

## ESCENA III.

ELISA y DOLORES.

DOLORES.

¿Chica?

ELISA.

¿Sigue usted mejor?

DOLORES.

Sí.

ELISA.

¿Quiere usted que le sirva
Alguna cosa?

DOLORES.

No: ¿fueron
Con mi recado?

ELISA.

En seguida.

DOLORES.

¿Llevó el coche?

ELISA.

Sí, señora.

DOLORES.

Pues ya era tiempo....

ELISA.

Estaría
La señorita vistiéndose. *(Pausa.)*
¡Ay, señora!

DOLORES.

¿Qué me miras?

ELISA.

¡Qué bien le sienta esa bata!
¡Qué elegante!

DOLORES.

Si es la misma
Que ayer me puse.

ELISA.

Hoy encuentro
En usted—será mi vista—
Una languidez tan.... Vamos,
Si yo fuera hombre tendría
Que despedirme.

DOLORES.

¡Muchacha!
¿Estás loca?

ELISA.

No es mentira.
Tiene usted en esos ojos
El sol de su Andalucía.

DOLORES.

Ni áun me he arreglado el cabello....
*(Dirigiéndose al espejo.)*

ELISA.

Y vendrá la señorita
Julia, que es tan elegante....
Vamos.... Baje usted. *(Le compone el peinado.)*
¡Qué lisa
Cabellera!—¡Cuántas almas
Andarán aquí perdidas!

DOLORES.

Acaba.

ELISA.

¿No sabe usted?.... *(Alzando la voz.)*

DOLORES.

¿Qué ocurre?

ELISA.

*(En tono natural.)* El baile de arriba.

DOLORES.

¡Bah! *(Con indiferencia.)*

ELISA.

¡Qué ocurrencia! *(Alzando la voz.)*

DOLORES.

¡Qué!

ELISA.

Estuvo
La marquesa de la Villa.
Y el Conde.... el que dicen....

DOLORES.

Basta....

ELISA.

¡Cuentan!.... *(Alzando la voz.)*

DOLORES.

¿Qué?

ELISA.

Que fué la envidia
De las damas y el asombro
De los hombres. ¡Qué conquistas!
¡Qué aplausos! Le han dedicado
La música y la poesía
De.... no sé qué, y estos triunfos
En verdad me maravillan;
Que no es más que pasadera,
Sin llegar á ser bonita.
¡Si fuera como mi ama!
Tan....

DOLORES.

Cállate.

ELISA.

(¿Qué cavila?)

DOLORES.

(Si aplausos tributa el mundo
Al descaro y la perfidia,
¿Qué estímulo tiene, ¡oh, cielos!
La que así se sacrifica?) *(Pausa.)*

ELISA.

Parece que vuelve el coche.
Sí, pára.

DOLORES.

(Dios me la envía.)
Anda tú; y antes que llamen,
Abre.

ELISA.

Voy. ¡Ah!

DOLORES.

¿Qué replicas?

ELISA.

Ha venido esta mañana
El casero de la quinta.
Dice que usted le ha llamado.

DOLORES.

Sí. Que espere. Date prisa. *(Sale Elisa.)*
Seré franca. Necesito
Del apoyo de una amiga,
Que me aliente, que ilumine
Mi razón que se extravía.

JULIA.

¿Se ha levantado? *(Dentro.)*

ELISA.

Sí. *(Dentro.)*

## ESCENA IV.

DOLORES y JULIA.

JULIA.

¡Enferma
De mis ojos!

DOLORES.

¡Julia mía!

JULIA.

¿Conque ya se te ha pasado
Lo de anoche?

DOLORES.

Fué un mareo;
Ya estoy buena.

JULIA.

Ya lo veo:
Poco mal, y bien quejado.

DOLORES.

Hoy pasarás todo el día...

JULIA.

¡Ah! no.

DOLORES.

En mi poder estás.
*(Queriendo quitarle el gorro.)*

JULIA.

Tengo que hacer, y además
Se queda sola mi tía.
Otra vez. Mándame el coche
Mañana, que mi cochero
Está malo.

DOLORES.

Bien.

JULIA.

Y quiero
Salir.

DOLORES.

¿No sabes que anoche
Soñé contigo?

JULIA.

Será
Cosa triste.

DOLORES.

No por Dios;
Que aún estábamos las dos
En el colegio.

JULIA.

¡ Ojalá !

DOLORES.

¡ Si vieras !.... Lo vi de un modo,
De una manera tan viva....
¿No te acuerdas cuando iba
Á consultártelo todo?

JULIA.

No hace tantas primaveras
Que pasó : ¿ no he de acordarme ?
¿Tienes hoy que consultarme
Algo?

DOLORES.

No es cosa....

JULIA.

¿ De veras?
Recuerdo.... ¡ Qué travesura
La tuya ! ¡ Qué andar ! ¡ Qué estruendo!
Parece que te estoy viendo,
Después de alguna diablura,
Venir triste y anhelante
Á buscar tu protectora.

DOLORES.

¡ Á ti !

JULIA.

Y observo que ahora
Pones el mismo semblante.
Di : ¿ qué te ha pasado?

DOLORES.

Nada.

JULIA.

¡ Qué diablura !.... ¿ Estás llorando?

Chica, me vas inquietando.
Habla : di.

DOLORES.

Soy desgraciada.

JULIA.

¡Tú! Con belleza, con oro,
Juventud, marido....

DOLORES.

(¡Ah!)

JULIA.

Que es
Un modelo.

DOLORES.

Ya lo ves....
Con tanta fortuna, y lloro.

JULIA.

Pues acaba, que me llenas
De inquietud : habla por Dios.

DOLORES.

Yo.... Como nunca las dos
Hemos hablado de penas....

JULIA.

Vamos.

DOLORES.

Hay un hombre....

JULIA.

Di.

DOLORES.

Que....

JULIA.

¿Le amas?

DOLORES.

¡Desvarío!

JULIA.

Entonces....

DOLORES.

Á pesar mío
Se esconde dentro de mí.
Siento una angustia cruel
Si juzgo que voy á amarle,
Y el empeño de olvidarle
Me obliga á pensar en él.
Y aunque tiene el don funesto
De ocuparme noche y día,
Explicarte no sabría
Si le adoro ó le detesto.
Cuanto más miro y me espanta
La sima que abierta veo,
Más violento es el deseo
Que á su borde me adelanta.
Y sé que al perder mi honor
Voy á perder mi existencia;
Lo sé bien: y esta creencia
No puede darme valor.
Y de él no tengo derecho
Á quejarme: siempre mudo.
Y, sin embargo, este nudo
Es cada vez más estrecho.
Su acento, como un suspiro,
Resuena siempre á mi lado.
¡Parece que ha envenenado
Todo el aire que respiro!
Aconséjame; acrisola

Mi virtud ya vacilante.

JULIA.

¡Dolores!

DOLORES.

Que ya bastante
He batallado yo sola.

JULIA.

Calla: calla por tu vida.
«¡Bastante he luchado ya!»
Esa disculpa se da
La que quiere ser vencida.

DOLORES.

¡Ah!

JULIA.

No te quiero poner
En ese caso. Serena
Tu zozobra. Tú eres buena,
Y lo has sido, y lo has de ser.
Yo el encanto que te acosa
Romperé: pierde cuidado.
¡Tú víctima de un malvado!
Pues no faltaba otra cosa.
El hombre, el rey de los seres,
No hay virtud que no combata;
Y es fuerza, pues él la mata,
Que renazca en las mujeres;
Que nuestras almas rechacen
Sus continuos atropellos;
Por nosotras y por ellos,
Que ignoran lo que se hacen;
Que hacia el mal nos espolean,
Sin pararse á comprender

Que si llegamos á ser
Tan malas como desean,
Si imitando sus deslices
Echamos por su vereda,
¡Pobres de ellos! ¿Qué les queda
Á esos locos infelices?
Ten confianza, hija mía:
Por fortuna tu pasión,
Más bien que del corazón
Es mal de la fantasía.
Dices que es diestro: ¡bobada!
Temible: ¡vaya una idea!
No hay un hombre que lo sea
Para una mujer honrada.

DOLORES.

Julia mía, ya comprendo
La victoria.

JULIA.

¡Bah! Segura.

DOLORES.

Dios te dé tanta ventura
Como bien me estás haciendo.

JULIA.

¡Eh, no seas tonta! ¡Respira!
Desecha el miedo importuno.

DOLORES.

Ya sí.

JULIA.

¿Piensas que hay alguno
Que sufra el dolor que inspira?
Ellos, mientras una pasa
Los instantes batallando

Y con lágrimas regando
Los rincones de su casa,
En medio de otro placer
Saben olvidar su llama,
Ó al decir un epigrama
Se acuerdan de la mujer.
¡Eh! Vayan al diablo.

DOLORES.

Así,
Háblame así, Julia mía.

JULIA.

¿Mal de los hombres? Un día,
Un año, y es poco. Y di:
¿Quién es el mozo ejemplar? —

DOLORES.

¡Eh! ¿Cómo?....

JULIA.

Por él pregunto:
El que te adora.... hasta el punto
De quererte deshonrar.

DOLORES.

Mira: ni áun nombrarle puedo
De temor.

JULIA.

¡Temor pueril!
Un pícaro, como hay mil.
Empieza á perderle el miedo.
Que yo le conozca, y....

DOLORES.

Es hombre
Que entra en casa.

JULIA.

¿Quién es él?

DOLORES.

Es.... el Conde del Laurel.

JULIA.

¿Quién? ¡Él!....

DOLORES.

¿Te asusta su nombre?
Es temible.

JULIA.

¿Tú le amas?

DOLORES.

Yo no sé: si yo no atino....

JULIA.

¿Y á un infame libertino,
Á un vil, temible le llamas?
(¡Calma!)

DOLORES.

Consejo te pido.
Tú me ayudarás, lo espero.

JULIA.

Tienes mejor consejero
Que yo.

DOLORES.

¿Quién es?

JULIA.

Tu marido.

DOLORES.

¡Piedad!

JULIA.

(¡Qué inicua perfidia!)

DOLORES.

No me niegues tu mirada.
¡Julia! ¡Julia!

JULIA.

¿Eres honrada?

DOLORES.

(¡Ah qué tono! ¡Será envidia!)
Con mucha crueldad procedes
Con tu amiga.

JULIA.

¿Otra vez lloras?

ELISA.

Don Carlos. *(Anunciando.)*

DOLORES.

*(Reponiéndose.)*
(¡Ah!)

## ESCENA V.

DICHAS, y CARLOS.

CARLOS.

(¡Ella!) Señoras,
Estoy á los piés de ustedes.

DOLORES.

Carlos.... *(Saludando.)*

CARLOS.

¿Usted, por lo visto,
Buena del todo?

DOLORES.

*(Ocultando el rostro.)*
Tal cual.

CARLOS.

¿Usted?....

JULIA.

*(Volviendo la cara.)*

Bien. Gracias.

CARLOS.

(Sospecho
Que he venido á incomodar.)
Observo que están ustedes
De pié....

DOLORES.

Cansadas....

CARLOS.

Si van
Á salir, yo....

DOLORES.

No: sentémonos.

*(Dolores se deja caer en el sofá, Julia busca donde sentarse, y Carlos le ofrece una butaca.)*

JULIA.

¡Ah! Gracias.

CARLOS.

*(Aparte á Julia.)* ¿Puedo esperar?

JULIA.

¿El Mesías?

CARLOS.

La ventura
De que usted....

JULIA.

*(Distraida y aparte.)*

(¡Qué falsedad!)

CARLOS.

(Calla, á solas....) ¿Mariano?

DOLORES.

En el despacho estará.

CARLOS.

¿Abajo?

DOLORES.

Sí.

CARLOS.

¿Bueno?

DOLORES.

Sí.

CARLOS.

¿No sale?

DOLORES.

No.

CARLOS.

(¡Singular
Laconismo!)

*(Coge una silla y se sienta en medio.)*

DOLORES.

(Su mudanza
Al saber....)

CARLOS.

(No chisto más.)

*(Las mira un momento.)*

¡Qué animación!

JULIA.

(No sé cómo;
Pero yo me he de vengar.)

DOLORES.

(Afable me habló primero,

Y después.... ¡oh! ¿Le amará?)

CARLOS.

(Qué tonta es una visita
Cuando no hay nada que hablar.
Siento un hormigueo....)

DOLORES.

¿Carlos?

CARLOS.

(¡Gracias á Dios!)

DOLORES.

¿Y qué tal?
¿Se divierte usted?

CARLOS.

No mucho.
(Me voy á espontanear....
Si la pongo de mi parte....)

DOLORES.

¿Por qué?

CARLOS.

¿Se olvida usted ya
De cierta pasión oculta
Que usted descubrió?

DOLORES.

Es verdad.
¿Y la ama usted todavía?

CARLOS.

Siempre.

DOLORES.

Pues eso es formal.
¿Sin esperanza?

CARLOS.

Hay alguna.

DOLORES.

¿Alguna? ¿De cuándo acá?

CARLOS.

Desde ayer.

DOLORES.

(Eran injustas
Mis sospechas.)

CARLOS.

Pero....

DOLORES.

¿Hay más?

CARLOS.

¡Si usted fuera tan mi amiga
Que me quisiera ayudar!

DOLORES.

¿Y por qué no?

CARLOS.

¡Usted promete!

DOLORES.

Prometo....

## ESCENA VI.

DICHOS, y ELISA.

ELISA.

¿Señora?

DOLORES.

¿Qué hay?

ELISA.

Dice el guarda que ya es hora,
Y se tiene que marchar.

Que si usted quiere que vuelva
Mañana....

DOLORES.

No: voy allá.
¿Julia?

JULIA.

¿Qué?

DOLORES.

Con tu permiso
Voy.... Arreglándome están
El jardín. Si quieres luego
Dar un paseo....

JULIA.

Bien.

CARLOS.

(¡Ah!
¡Se queda!)

DOLORES.

*(Saliendo.)* Déme V. cuenta....

CARLOS.

De todo. (¡Buena señal!)

## ESCENA VII.

JULIA y CARLOS.

CARLOS.

Ya podemos ¡oh ventura!
Hablar aquí con reposo.

JULIA.

Es usted más venturoso
De lo que usted se figura.

CARLOS.

Diga usted : ¿qué galardón *(Con pasión)*
Ha merecido mi fe ?
¡Yo lo imploro!.... *(Queriendo arrodillarse.)*

JULIA.

Ya lo sé.
No ensucie usté el pantalón.

CARLOS.

*(Desconcertado y limpiándose las rodillas.)*
¿Y qué importa ? Ese reproche
Es cruel : cuando creía....

JULIA.

¿No ha pasado todavía
El arrebato de anoche ?

CARLOS.

Si este amor es muy profundo....
Si viene de años atrás,
Cuando usted honraba más
Con su presencia el gran mundo....
Pregunte usted á su amiga,
Que mi afecto sorprendió ;
Diga Dolores....

JULIA.

¡Ah! no;
Me basta que usted lo diga.

CARLOS.

¡Ay, Julia! Un favor le pido;
Que me reciba algún día
En su casa: ya la tía
Una vez me la ha ofrecido.
Una vez.... ¡placer sin tasa!
Que me hizo usted la merced

De aceptar.... *(Indicando el brazo.)*

JULIA.

Ya sabe usted
En dónde tiene su casa.

CARLOS.

Anoche.... como de aquí
Salimos todos tan presto,
Ya me encontraba dispuesto
Á entrar.

JULIA.

¿En mi casa?

CARLOS.

Sí.
Pero temiendo las quejas
Que usted me pudiera dar,
Todo se quedó en pasar
Por delante de sus rejas.
Y áun, para no hacer testigos
De mi pasión, me volví.

JULIA.

Pues nada me importa á mí
Que lo sepan sus amigos.
(Que el traidor....)

CARLOS.

¡Tanta fortuna!
No habrá persona viviente
Á quien yo no se lo cuente:
Á todas.... (Menos á una.)
Fundo mi gloria mayor
En mi amorosa fatiga.
Si usted quiere que la diga,
Ya me concede un favor.

JULIA.

(Y yo á rebajarme voy
Porque él.... ¡Olvídeme, pues!
Si él obra como quien es,
Obre yo como quien soy!)

CARLOS.

Hable usted. ¿Tengo derecho....?

JULIA.

Á recibir una prueba
De afecto.

CARLOS.

¿Cómo? ¡Otra nueva
Merced!

JULIA.

Y grande.

CARLOS.

(¡Esto es hecho!)

JULIA

Oiga usted.

CARLOS.

Aunque algo más
Que afecto de usted reclamo,
Diga usted.

JULIA.

Ni yo le amo,
Ni puedo amarle jamás.

CARLOS.

*(Retrocediendo.)*
¿Y esa es la prueba?

JULIA.

En efecto.

CARLOS.

¡Esa es toda la merced!
¡Pues aborrézcame usted,
Si así demuestra el afecto!

JULIA.

Hoy á usted no le hace daño
Encontrarme tan severa;
Pero mañana pudiera
Amargarle el desengaño;
Y en una mujer honrada,
Carlos, es muy mala acción
Alentar una pasión
Que nunca ha de ser premiada.

CARLOS.

Dijo usted en tono blando,
Cuando supo mis extremos
Amorosos : « Ya hablaremos. »

JULIA.

Pues bien : ya estamos hablando.

CARLOS.

Pero antes, con voz divina,
Dijo usted : « Sabré curarlos. »

JULIA.

Cumplo mi palabra, Carlos.

CARLOS.

¡Me gusta la medicina!

JULIA.

Imposible me es amar :
Ruego á usted que no repita....

CARLOS.

¿Sí? Pues á mí, señorita,
Me es imposible olvidar.

JULIA.

Pero....

CARLOS.

¡Nada! Tengo amor.
Usted me ofreció su casa;
Muchas gracias: hoy no pasa
Sin que yo acepte el favor.
Á cada instante hablaré
De mi amor.

JULIA.

¡Eso es terrible!

CARLOS.

¿Por qué ha de ser imposible
El que usted me ame? ¡Por qué!
Tendré rivales.

JULIA.

Quizás.

CARLOS.

La batalla me conforta.
Lucharemos; no me importa.
Veremos quién sabe más.
Y si usted me ama....

JULIA.

¡Qué charla!

CARLOS.

Yo sé que el alma....

JULIA.

¡Qué empeño!

CARLOS.

*No reconoce otro dueño*
*Que el que sabe conquistarla.*

JULIA.

Oiga usted.

CARLOS.

No oigo razones.

JULIA.

Carlos....

CARLOS.

Estoy en mis trece....

JULIA.

Pero....

CARLOS.

¡Nada! (Me parece
Que aprovecho las lecciones.)

JULIA.

Tal decisión me estimula
Á que revele un secreto;
Si usted promete....

CARLOS.

¡Prometo
Guardarlo! (Ya capitula.)

JULIA.

¿Sabrá usted....?

CARLOS.

Soy caballero.
De mi pecho no saldrá.
Pero acabe usted, que ya
De curiosidad me muero.

JULIA.

Desista usted desde ahora.
Soy casada, y tengo honor.

CARLOS.

¡Casada! Tanto mejor.

JULIA.

¡Carlos!

CARLOS.

¡Ah! Perdón, señora.
Perdón....

JULIA.

Yo.... ¡Qué niñerías!
Iba á enojarme. El agravio
Le perdono..... Es un resabio
De las malas compañías.
Pero bondad tan inmensa....

CARLOS.

Diga usted.

JULIA.

Merece pago.
Lo que antes era un halago,
Hoy, Carlos, será una ofensa.
Y yo espero, confiada
En quien es y quien soy yo,
Que si á la soltera amó,
Hoy respete á la casada.
Y aunque el nombre no le digo
De mi marido, y jamás
Se sabrá por mí, quizás
Á usted le llama su amigo.
Esto hará que usted me hable
Con respeto más profundo;
Á no ser que ya en el mundo
No haya cosa respetable.
Pues yo tan franca me muestro,
Usted....

CARLOS.

¡Julia!....

JULIA.

¡Basta ya!

*(Entra por el gabinete.)*

CARLOS.

(Pues este caso no está
Previsto por mi maestro.)

## ESCENA VIII.

CARLOS.

Pero ¿quién diablos alcanza
Á saber?.... ¡Murió mi amor!
Ya ni áun me queda valor
Para alentar la esperanza.

## ESCENA IX.

CARLOS y EL CONDE.

CONDE.

¿Carlos? *(Saliendo por el fondo.)*

CARLOS.

¡Desdichada empresa!

CONDE.

¿Oyes, chico?

CARLOS.

Adiós, tirano;
Te esperaba más temprano.

CONDE.

¡Hombre! no me corre priesa.
Y aquel que se precipita,
Llegar á tiempo no suele.
¿Y Dolores? ¿Aún le duele
La cabeza?

CARLOS.

*(Distraído.)* (¡Y tan bonita!)

CONDE.

¿Buena?

CARLOS.

(¡Y aquella altivez!)

CONDE.

¿Está buena? *(Sacudiéndole.)*

CARLOS.

Que sí, digo.

CONDE.

Dichoso yo, si consigo
Que se indisponga otra vez.

CARLOS.

¿La quieres?

CONDE.

¿Y quién lo duda?

CARLOS.

Pues la fineza es donosa.

CONDE.

El amor no es otra cosa
Que una enfermedad aguda.
Yo....

CARLOS.

Vencerás, lo prometo.

CONDE.

¿Lo sabes?

CARLOS.

Lo pronostico.

CONDE.

Son el diablo; pero....

CARLOS.

¡Ay, chico!
¡Quién tuviera tu secreto!

CONDE.

Ahora noto.... ¿Qué te altera?—
Te encuentro de mal humor.
¿Qué sucede?

CARLOS.

Lo peor
Que sucederme pudiera.

CONDE.

Habla.

CARLOS.

La lucha emprendí;
Por supuesto, ya sintiendo
Aquella afición....

CONDE.

Comprendo.

CARLOS.

Recomendada por ti.
Pues, como digo, empecé,
Y no me he portado mal;
Mas vino un golpe fatal
Á echarme por tierra....

CONDE.

¡Qué!

CARLOS.

Mi esperanza naufragó
Cuando iba más en bonanza,

CONDE.

¡Que has perdido la esperanza!
¡Qué lástima! ¿Ha muerto?

CARLOS.

No.

Es casada, y su desdén
Por lo tanto no se humana.

CONDE.

¡Hablarás para mañana!
Recibe mi parabién.

CARLOS.

¡Tu parabién!

CONDE.

¡Claro está!

CARLOS.

Pues alabo la ocurrencia.

CONDE.

¡Apenas hay diferencia
De un marido á una mamá!
Supongo que por ahora,
Mientras no doble su cuello,
Ha de haber mucho de aquello
de «¡Caballero!—¡Señora...!»

CARLOS.

Es verdad: ya me ha pasado.

CONDE.

Pero si estás decidido,
Á poco que su marido
Te ayude, serás amado.

La soltera es un preludio
Indigno de los discretos.
Para indagar los secretos
Del alma, el mejor estudio
Es la casada. Aprender
Puedes toda la verdad
En esa doble unidad
Del marido y la mujer.
Él, que ha perdido el amor....
La mujer que ya resbala....
Ella, volviéndose mala,
Y él, haciéndola peor.
Los ricos ensueños de oro
Que realizar necesita
Una mujer; la exquisita
Ternura, que es su tesoro;
Eso, que es el alimento
De su existencia fecunda,
Lo sofoca la coyunda
Prosaica del casamiento.
Pues el marido ignorante
Tantas flores desperdicia,
Está muy puesto en justicia
Que las recoja el amante.
¡Valor!

CARLOS.

Tenerle deseo:
Prosigue: con avidez
Te escucho.

CONDE.

Roto una vez
El falso vidrio, *Laus Deo*.

Hasta el miedo que revela,
Que su falta es grave, impía,
Enciende su fantasía,
Y más que freno es espuela
Que en amante frenesí
Convierte el desdén más seco.

CARLOS.

¡Si vieras qué dulce eco
Tus voces hallan aquí!
¡Pero es tan buena!.... Da pena
Ofenderla. Todavía....

CONDE.

¡Necio! La ofensa sería
No amarla siendo tan buena.

## ESCENA X.

DICHOS, ELISA.

ELISA.

¡Señor!....

CONDE.

¿Qué?

ELISA.

Sola ha quedado
En el jardín mi señora.

CONDE.

Pero bajar á esta hora....

ELISA.

No es eso.

CONDE.

¿Pues qué ha pasado?

ELISA.

El guarda....

CARLOS.

¿Quién? La criada....

ELISA.

De la quinta de Aranjuez
Está con ella, y tal vez
Á mi señora persuada
Á que se vaya á pasar
Una temporada allí.

CONDE.

¿Lo temes?

ELISA.

Mucho que sí.

CONDE.

Pues es preciso evitar....
Oye: ese guarda maldito
¿Es aquel?....

ELISA.

Ya dije yo....

CONDE.

¿Cuya mujer se fugó
Con un soldado?

ELISA.

El mismito.

CONDE.

Recuerda el lance.

ELISA.

Ya estoy.

CONDE.

Recuerda lo que sucede
En la quinta, que eso puede

Retraerla. Corre.

ELISA.

Voy.

## ESCENA XI.

EL CONDE y CARLOS.

CARLOS.

Se escapa.

CONDE.

Si no consigo
Detenerla, como espero.
Prosigue tú, que es primero
La amistad.

CARLOS.

Pues es mi amigo
El marido.

CONDE.

Es un dolor.

CARLOS.

Ya ves.

CONDE.

¡Desgracias fatales!
Pero en ocasiones tales
Se manifiesta el valor.

CARLOS.

¡Hombre! Á la amistad debemos
Hacer algún sacrificio.

CONDE.

Pero ¿han de ser del Hospicio
Las mujeres que tratemos?

¿No viven entre las gentes?
¿Parientes no han de tener?
Y al tratar á la mujer,
¿No has de tratar sus parientes?
Pues si esa es dificultad
Que su conquista nos veda,
Dime : ¿qué mujer nos queda
Disponible?

CARLOS.

Eso es verdad.
Mas si él ha puesto su fe....
La amará ; ¿qué duda tiene?

CONDE.

Al marido le conviene
Casi siempre.

CARLOS.

¡Cómo! ¿Qué?

CONDE.

Si la ama, porque más fina
La hallará cuando lo engañe;
Y si no, porque no extrañe
Que él visite á la vecina.
¡Chico! ¡Manos á la obra!

CARLOS.

¡Ya siento una comezón!....

## ESCENA XII.

DICHOS y ELISA apresurada.

ELISA.

¡Señor!

CONDE.

¿Qué?—Tu intervención
De todos modos no sobra.

ELISA.

—Mañana partir intenta.

CONDE.

¡Demonio!

ELISA.

Duda no cabe.
¿Qué hacer?

CONDE.

Ya el asunto es grave.
Vete. Corre de mi cuenta.

## ESCENA XIII.

EL CONDE y CARLOS.

CARLOS.

Maestro, ¿y la dejas ir?

CONDE.

Quizás.... *(Meditando.)*

CARLOS.

Estás en apuro.

CONDE.

Mas no cedo.

CARLOS.

¿Sí? Pues juro
Que tu ejemplo he de seguir.

CONDE.

Quizás saque más partido....

CARLOS.

Instrúyeme.

CONDE.

Deja.

CARLOS.

¡Hola!

CONDE.

*(Decidido.)* Ó se queda, ó se va sola...
Y entonces....

CARLOS.

Calla. El marido.

## ESCENA XIV.

EL CONDE, CARLOS y MARIANO.

MARIANO.

¡Oh, señores! ¡Tanto honor!

CONDE.

¡Buena pieza!

MARIANO.

*(A Carlos.)* ¿Cómo va?

CARLOS.

Muy bien. (Observo que ya
Les voy perdiendo el temor.)

CONDE.

¿Y Dolores?

MARIANO.

Según eso,
¿No la has visto?

CONDE.

Por aquí

No ha venido. ¿ Buena?

MARIANO.

Sí:

Mas no del todo. Confieso
Que su eterna desazón
Me va inquietando.

CONDE.

¿ Por qué?

¿ Qué le pasa?

MARIANO.

No lo sé.

CONDE.

Pues entonces....

CARLOS.

( ¡ Qué bribón ! )

MARIANO.

Caprichosa....

CONDE.

Está mimada.

MARIANO.

Mas antes....

CONDE.

Dime : ¿será?....

*(Le habla al oído.)*

CARLOS.

( ¿ Qué es lo que dice ? )

MARIANO.

*(Con semblante gozoso.)* Quizá....
Se me pone colorada
Si pregunto.... ( ¡ Qué alegría ! )

CONDE.

¡ Eso !

MARIANO.

Puede....

CARLOS.

(¡Pobre tonto!
¡Si yo amansara tan pronto
Al marido de la mía!)

CONDE.

Pero hablando de otro asunto.
Voy á emprender con mi tío
un gran negocio.

MARIANO.

Lo fío.
Siendo suyo, ya barrunto
Que de seguro se gana.

CONDE.

Una parte te daremos;
Pero es fuerza que empecemos
En esta misma semana.

MARIANO.

¡Ya miras con interés
Tu hacienda!

CONDE.

Me cansa el ocio.

MARIANO.

Me alegro.

CONDE.

Seré tu socio.

MARIANO.

Con mil amores.

CONDE.

¿Lo ves? *(Aparte á Carlos.)*
¡Este asunto es brava presa!—*(A Mariano.)*

¿Has almorzado?

MARIANO.

He subido
Para almorzar.

CONDE.

Me convido.

MARIANO.

¡Bien!

CARLOS.

(¡No hay otro!)

CONDE.

Y en la mesa
Te diré....

MARIANO.

Quizás aguarde
Dolores.

CONDE.

Vamos: no es justo....

MARIANO.

¿Y usted no nos hace el gusto....?

CARLOS.

Gracias. Almuerzo más tarde.

MARIANO.

¡Más tarde! Si van á dar....

CONDE.

Tengo hambre, Marïano.—
El que no almuerza temprano
*(Con doble intención á Carlos.)*
No sabe qué es almorzar.

## ESCENA XV.

CARLOS.

Yo me lanzo : ya estoy ducho
De sobra. Voy á su casa. *(Pausa leve.)*
Le diré lo que aquí pasa,
Que el ejemplo puede mucho.
Sí : voy á hacerle saber
Que no cedo, que estoy loco.
Y lo que es hoy, puedo poco,
Ó me ha de dar de comer.
Si está casada en secreto,
Yo en público me decido.
Sea quien fuere su marido,
Maldito si le respeto.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.





# ACTO TERCERO.

---

La misma decoración.

## ESCENA PRIMERA.

DOLORES y MARIANO.

MARIANO.

Pero ¿querrás explicarme
Por qué tomas tan á pecho
Lo de tu marcha?

DOLORES.

¿Y querrás
Decirme qué fundamento
Tienes tú para oponerte?

MARIANO.

Si yo no me opongo.

DOLORES.

Bueno.
¿No te opones? El asunto
Está terminado.

MARIANO.

Pero
Sabes que en esta semana
Me es imposible.

DOLORES.

¿Volvemos
Á empezar?

MARIANO.

Pero, Dolores,
Por Dios, ten prudencia: al menos
Una vez.

DOLORES.

¿Es imprudencia
Irme á la quinta?

MARIANO.

No es eso.
Mas tú sabes que tan pronto
Acompañarte no puedo.
Deja que pasen siquiera
Quince días.

DOLORES.

Lo he resuelto.
Hoy nos vamos: lo más tarde
Mañana.

MARIANO.

¡Vaya un empeño!
Mujer, ¿no has visto que el Conde
Un negocio me ha propuesto,
En que el ministro de Hacienda....?

DOLORES.

No atendí, no lo recuerdo.

MARIANO.

Pues es negocio del día;
Porque....

DOLORES.

No quiero saberlo.

MARIANO.

Pero le di mi palabra.
Su tío, que es hombre diestro
En negocios, ha tomado
La iniciativa. No puedo
Prescindir.... Cuentan conmigo;
Y ¿qué dirán si me ausento?

DOLORES.

Extraño mucho que tú
Te opongas á mi proyecto.

MARIANO.

¡Lo extrañas! ¿Por qué?

DOLORES.

No.... nada.
¡Como siempre estás dispuesto
Á complacerme!

MARIANO.

Y lo estoy,
Y lo estaré.

DOLORES.

¿Nos iremos?

MARIANO.

¡Dale! Déjame cumplir
Este compromiso, y luego
Harás de mí lo que quieras,
Como siempre.

DOLORES.

Ya lo veo.

MARIANO.

¡Vamos! ¿Tan mal te sabrá,
Si el negocio sale bueno,
Tener algún antojillo
Parco, de los tuyos, de esos
Que en unas doscientas onzas
Aumentan el presupuesto?

DOLORES.

No haré tal.

MARIANO.

Vélo pensando.
¿Otro coche? ¿Un aderezo?

DOLORES.

¿Para qué? ¿Para que vayas
Á todo el mundo diciendo
Los ochavos que te cuestan
Mis caprichos? Yo prometo
Que no saldrá ni á mis ojos
El más mínimo deseo.

MARIANO.

Eres injusta, Dolores;
Pero mucho. Hace algún tiempo
Que sin pensarlo me clavas
Un dardo á cada momento.
Si, á veces, porque me gusta
Hablar de ti, manifiesto
Tus locuras inocentes,
¿No conoces que mi intento
No es otro que hacer alarde
Del amor que te profeso?

¿Merezco reconvenciones
Tan severas?

DOLORES.

Yo.... Mi objeto
No era ofenderte.

MARIANO.

¡Y me ofendes,
Sin embargo!

DOLORES.

¡Bah! Dejemos
Este asunto.

MARIANO.

No, Dolores:
Yo sufro mucho: yo tengo
Necesidad de explicarme
Contigo.

DOLORES.

¿Pues yo qué he hecho?
¿Qué te pasa?

MARIANO.

No te inquietes.
Será aprensión.....

DOLORES.

Di: ¿qué es ello?

MARIANO.

La falta de tu cariño
La voy sintiendo en mi pecho,
Y esto me causa una angustia
Inexplicable. Me muero
Al ver que soy á mi esposa
Indiferente ó molesto.

DOLORES.

Pero en mí....

MARIANO.

Quizá no sea
Tuya la culpa : así pienso
Muchas veces. Yo,—perdona
Mi flaqueza—yo te ruego
Que me enseñes la manera
De agradarte. Yo no acierto
En nada : me hallo más torpe,
Al paso que más te quiero.
Observo que por instantes
Se va entibiando tu afecto,
Y se vuelven contra mí
Todos los medios que empleo
Para evitarlo. Dolores,
¡Comprende cuánto padezco!
Sé franca : si te he enojado
Alguna vez, sin saberlo;
Si te he dado algún motivo
De queja....

DOLORES.

¿Pues yo me quejo?
¿Y en qué conoces?....

MARIANO.

En todo.
¡En tu mirada, en tu acento,
En tu semblante, en la pena
Que me mata!....

DOLORES.

¡Pues es bueno!....
Conque tú, si no me hallas

Á todas horas riendo,
Te figuras.... ¡ Vaya.... es mucho
Suplicio!

MARIANO.

¿Y lloras? En eso
Verás....

DOLORES.

¡Oh! No me fatigues:
Por Dios te lo pido.

MARIANO.

Sello
Mis labios. No escucharás
Otra vez....

DOLORES.

No; si yo quiero
Que me riñas; si obro mal,
Para enmendarme.

MARIANO.

¡Oh! Ya siento
Haberte dicho.... ¡Mal haya
Mi inquietud y mi!.... Prefiero
Verte seria y enojada
Conmigo. Yo no apetezco
Ser más feliz; yo lo soy....
Y si á veces me impaciento,
Es porque tú no lo eres
Tanto como yo deseo.
Vaya.... Hablemos de una cosa
Que te divierta.

DOLORES.

Saldremos
Hoy mismo para la quinta.

Vendrás conmigo.

MARIANO.

No puedo.
Si lo sabes : si el asunto
Del Conde me tiene preso.
*(Dolores arruga el pañuelo entre sus manos.)*
Pero, di : cuando á tu vista—
¡Ten calma!—tratamos de esto,
¿Por qué entonces no dijiste
Tu inesperado proyecto?
¿Por qué no hablaste?

DOLORES.

Por nada....
No sé.... no estaba atendiendo.

MARIANO.

Una vez comprometido,
¿Juzgas tú que está bien hecho
Marcharme al campo y dejarles
Plantados?

DOLORES.

Pues yo no cedo.

MARIANO.

Si quieres por un capricho
Darme un pesar verdadero,
Bien, te irás.

DOLORES.

Para los hombres
Jamás hablamos en serio :
Todo es capricho, manía....

MARIANO.

Pero, di : ¿qué fundamento?....

DOLORES.

¡Qué fatiga! Que me aburro
De estar aquí; que deseo
Respirar el aire libre
Del campo.

MARIANO.

No te detengo.
Te irás sola.

DOLORES.

Si te quedas,
Claro está.

MARIANO.

Jamás el tedio
Me acosa á mí cuando estoy
Á tu lado.

DOLORES.

Eso va en genios.

MARIANO.

Si esto es pedirme licencia,
Ya la tienes.

DOLORES.

Lo agradezco.

MARIANO.

¿Cuándo?

DOLORES.

Mañana.

MARIANO.

¿Avisaste
Al guarda?

DOLORES.

Ya está.

MARIANO.

¡Me quedo
Solo!

DOLORES.

Vente.

MARIANO.

Por allá
Pareceré. (¡No hay remedio!....
¡Perdí su amor!)

DOLORES.

¿Dónde vas?

MARIANO.

Al despacho.

DOLORES.

¿Vuelves presto?

MARIANO.

No sé: cuando quieras verme,
Me llamas.

DOLORES.

Bien. (¡Qué tormento!)

## ESCENA II.

DOLORES.

¡Esto no es vivir! Mi casa
Se ha convertido en encierro
Que me ahoga. Estas paredes
Me hablan á cada momento
De ese hombre. Debo partir
Al instante. Á ver si pierdo
Esta maldita costumbre

De pensar en él. Me encuentro
Continuamente alarmada.
Yo no vivo, no sosiego....
Parece que un gran peligro
Me persigue. ¡Dios eterno:
Hazme la que siempre fuí;
Vuelve la paz á mi pecho!
¿Y Marïano?.... ¡Ay! Su pena
Me destroza.... y no me atrevo
Á fingir, me da vergüenza
De darle ningún consuelo.
¿He de reir, cuando el alma?....
Me parece que si empiezo
Á mentir, ya estoy más cerca
Del abismo que aborrezco. *(Pausa.)*
Sola en la quinta.... si ese hombre
Va á visitarme.... ¡Ay Dios! tiemblo
De pensarlo. Sí, es preciso
Que evitemos este riesgo.
¡Oh! después de las palabras
Que le oí, tengo derecho
Á exigirle.... Es necesario
Que él no vaya. ¿De qué medio....?

## ESCENA III.

DOLORES y ELISA.

ELISA.

(Sola está; si me pudiera
Ingerir.... ¿Con qué pretexto?)

DOLORES.

(Pero fiar al papel
La grave causa que tengo
Para exigir.... no es prudente.)

ELISA.

(Medita.... Si es lo que pienso,
No conviene interrumpirla.)

DOLORES.

*(Queriendo tener valor.)*
(Le hablaré.)

ELISA.

(Cambia de gesto.)

DOLORES.

(¡Hoy mismo! Le escribiré
Que venga. ¡Maldito miedo!
Ya es fuerza que me acostumbre
Á mirarle con sereno
Semblante. Tanta flaqueza
Es indigna.)

ELISA.

(Yo me arriesgo.)
¿Señora?

DOLORES.

¿Quién?

ELISA.

Me parece
Que usted ha llamado.

DOLORES.

Cierto.

ELISA.

(¿Cierto? Vaya, quiere un rato
De conversación.) Observo

Que está usted muy pensativa.

DOLORES.

¿Te importa?

ELISA.

Yo me intereso
Por usted.

DOLORES.

No me hace falta.

ELISA.

Pero....

DOLORES.

Cállate.

ELISA.

Enmudezco. *(Pausa.)*
¿No sabe usted? *(Alzando la voz.)*

DOLORES.

*(Incomodada.)* ¡Calla, calla,
Maldita!

ELISA.

Dicen....

DOLORES.

¡Silencio! *(Pausa corta.)*

ELISA.

(Si he de hablarla, ya es preciso
Que busque un recurso nuevo
El Conde.) ¿Usted me ha llamado?

DOLORES.

Tráeme papel y tintero.

ELISA.

(¿Cartita?)

DOLORES.

En mi gabinete

Habrá.... Corre.

ELISA.

*(Saliendo.)* (¿Esas tenemos?)

DOLORES.

Vendrá. Le hablaré resuelta,
Y si á pesar de mi ruego
En la quinta me persigue;
Si va allá, que no lo espero,
Será un infame, y mi angustia
Se curará con saberlo. *(Sale Elisa.)*
Trae.... *(Queriendo tomar la escribanía.)*

ELISA.

La pondré....

DOLORES.

Suelta, digo.

*(Se sienta y escribe.)*

ELISA.

(Querrá decir que esté lejos
De la mesa; que no mire
Lo que escribe.... ¡Toma! Luego
Veré el sobre.... Pues la cosa
No es de poco más ó menos.
Está agitada. ¡Demonio!
Mas tampoco tiene aspecto
De escribir ternezas.... ¡Bah!
Si le escribe, ya es agüero
Feliz. El otro contesta,
Y ya hay algo, si hay carteo.)

DOLORES.

Llama á un criado.

ELISA.

Yo misma

Se la daré.

DOLORES.

Llama.

ELISA.

Pero....

DOLORES.

Haga usted lo que le manden,
Y nada más.

ELISA.

Obedezco.
(¿Que sufra yo?.... Con un alma
Que no me cabe en el cuerpo....)

DOLORES.

¿No va usted?

ELISA.

¿Á qué criado?

DOLORES.

Á cualquiera.

ELISA.

(¡Te prometo!....)

## ESCENA IV.

DOLORES y UN CRIADO.

DOLORES.

No sé por qué esta muchacha....
*(Suelta el lacre que tiene en la mano.)*
No : con oblea la cierro
Más pronto. Lleva esa esquela
Á su destino : corriendo.

## ESCENA V.

DOLORES.

Siempre, después que me habla,
Cruzan malos pensamientos
Mi mente. Más me valiera
Despedirla. No : su celo
La perjudica : me quiere
De verdad. ¡ Qué oigo! Ese acento....
*(Escucha.)*
¡ Ah! Julia. Desde que necia
Le revelé mi secreto,
Su mirada me hace daño.
Carlos dijo.... ¿ Será cierto?
Hoy me prometió venir
Á contarme.... *(Aparece Julia.)*
Ella. La temo.

## ESCENA VI.

JULIA y DOLORES.

JULIA.

¡ Hermosa!

DOLORES.

¡ Dicha sin tasa!

JULIA.

¿ Te alegras?

DOLORES.

¡ Gana tenía

De verte!

JULIA.

Más es la mía,
Pues he venido á tu casa.

DOLORES.

¡Qué milagro! Tú propicia....

JULIA.

¿Es ironía?

DOLORES.

¿Estás loca?

JULIA.

Si vine....

DOLORES.

No abres la boca
Sin hacerme una injusticia.

JULIA.

Te doy las gracias.

DOLORES.

¿De veras?

JULIA.

Por el coche.

DOLORES.

Todo el mes
Lo tendrás....

JULIA.

Gracias. Andrés
Ya está mejor.

DOLORES.

Como quieras.

JULIA.

No estemos de pie.

DOLORES.

Lo apruebo.
¿En las tiendas has estado?

JULIA.

Sí.

DOLORES.

¿Qué has visto?

JULIA.

(Allí hay recado
De escribir....)

DOLORES.

¿Y qué hay de nuevo?

JULIA.

Distraerte solicito.
Ya ves....

DOLORES.

¿Hallaste la cinta?

JULIA.

(Tiene manchada de tinta
La mano.) No. (¿Á quién ha escrito?)
Te encuentro mejor.

DOLORES.

Tal vez.

JULIA.

¿Y de tu pena tirana....?

DOLORES.

¿No sabes? Me voy mañana
Á mi quinta de Aranjuez.

JULIA.

¿Sí?

DOLORES.

Y estaré, como pueda,

Hasta que llegue el verano.

JULIA.

Supongo que Marïano
Te acompaña.

DOLORES.

No : se queda.

JULIA.

¿Se queda?

DOLORES.

No sé qué lío
Le impide marchar tan presto.

JULIA.

Algún negocio propuesto
Por el Conde ó por su tío.

DOLORES.

No sé.

JULIA.

¿Quieres en la ausencia
Fortificar tu desdén?

DOLORES.

Supongo que allí también
Gozaré de tu presencia.

JULIA.

Si para hallar tu reposo
Mi presencia te conviene....

DOLORES.

Si vas por el mes que viene,
Aquello está delicioso.

JULIA.

¿No temes que sola allí
Tu pensamiento se pierda?....

DOLORES.

El pabellón de la izquierda
Lo reservo para ti.

JULIA.

Pero dime : ¿desde cuándo
Serena y alegre estás?

DOLORES.

¿Con que tú no faltarás
Á verme?

JULIA.

(¿Se está burlando?)
Extraño que nada digas
De asunto más importante.

DOLORES.

No es cosa de á cada instante
Contristar á las amigas.

JULIA.

¿Quejosa?

DOLORES.

Yo no me quejo.

JULIA.

¿Se ha disipado tu susto,
Ó ya te causa disgusto
Escuchar un buen consejo?

DOLORES.

¡Julia!

JULIA.

¡Ah, perdón! No me toca....

DOLORES.

En mí todo el mundo halla
Motivo.... bien....

JULIA.

(¡Llora y calla!)

DOLORES.

Conque, di....

JULIA.

(¡Me vuelvo loca!)

DOLORES.

El campo infunde alegría:
Irás, pues.

JULIA.

No lo prometo;
Para guardar tu secreto
No has menester compañía.

DOLORES.

Ya te he dicho.... ¿Á cada instante
Nos hemos de entristecer?

JULIA.

(¿Por qué calla esta mujer?
¡Por qué calla!)

DOLORES.

(En adelante
No ha de salir de mi seno,
Secreto que así me insulta.)

JULIA.

(¡Oh! Lo que tanto se oculta,
De seguro que no es bueno.)
Lo que decirse no puede,
Mi amistad no solicita
Saberlo.

DOLORES.

Yo....

ELISA.

*(Saliendo.)* ¿Señorita?

JULIA.

Continúa. *(Á Dolores.)*

DOLORES.

*(Á Elisa.)* ¿Qué sucede?

## ESCENA VII.

DICHAS, y ELISA.

ELISA.

Dice Juan, el que llevó
La carta de usted....

DOLORES.

¡Qué!

JULIA.

Acaba.

ELISA.

Que el señor Conde no estaba,
Pero que allí la dejó.

JULIA.

(¡Ah!)

DOLORES.

¿Qué es eso? ¿Qué ruído....?

*(Escuchando.)*

ELISA.

Es un carruaje de casa.

DOLORES.

¿Quién ha salido? ¿Qué pasa?

ELISA.

El señorito ha salido.

DOLORES.

¿Á dónde?

ELISA.

Dijo al cochero
Que también guiara....

DOLORES.

¿Á dónde?

ELISA.

Á casa del señor Conde.

DOLORES.

(Si ve la carta.... ¡Ay! Yo muero.)
*(Vacila y se apoya en una butaca para no caerse.)*

JULIA.

Socorra usted á su ama.

ELISA.

¿Pero está usted mala?

DOLORES.

Sí:
Sostenme.

ELISA.

Vamos de aquí.

DOLORES.

Vamos.

ELISA.

Cerca está la cama.

## ESCENA VIII.

JULIA.

*(Pausa.)*
Él dice que tiene honor,
Y nadie le ha desmentido....

Lealtad le debe al marido;
Á mí me debe su amor:
Sabe que á esta misma estancia
Vengo, que le puedo ver,
Que es mi amiga y la mujer
De su amigo de la infancia!
Mancha de los tres el nombre,
¡Y con la afrenta más grave....!
¡Asombra el cieno que cabe
En el corazón de un hombre!
Y en medio del torbellino
Goza tranquila existencia:
No le dirá la conciencia:
«¡Eres ladrón y asesino!»
Pero ¿y cómo? Si entre tanto
Que aquí el marido perece
Y esa infeliz enloquece
En la deshonra y el llanto,
Y yo su negra perfidia
Lloro con sangre y con hiel,
Á él.... todo el mundo á él
Le festeja y áun le envidia,
Y dan gloria, sí, señor,
Estas hazañas gentiles....
¡Y después esos reptiles
Nos piden cuentas de honor!
¡Quieren que su ingratitud,
Que su infamia y torpes hechos,
Produzcan en nuestros pechos
El fruto de la virtud!
¡Qué imbécil eres, malvado!
¡Yo perdonar tus delitos!

¡Venganza me pide á gritos
Mi corazón desgarrado!
Cuando al fin de glorias tantas
Tedio y vergüenza te acechen,
Y tus vicios te desechen,
Y te arrojen á mis plantas....
No esperes hallar indicio
De piedad en tu inquietud:
¡Ha de vivir la virtud
De los desechos del vicio!
Yo levantaré en tu pecho
La conciencia para ahogarte;
Yo juro que he de causarte
Todo el daño que tú has hecho.

## ESCENA IX.

JULIA y CARLOS.

CARLOS.

Yo me doy el parabién
De hallar á usted solitaria;
Por más que siempre contraria
Me mate con su desdén;
Por más que usted me baldone,
Me encuentro determinado....

JULIA.

Si mal á usted he tratado,
Me arrepiento: usted perdone.

CARLOS.

¿Qué escucho? ¡Usted compasiva!
¿Es verdad? ¡Amado soy!

JULIA.

Juro que resuelta estoy
Á amar á usted mientras viva.

CARLOS.

Si es burla, fuera insultante.
Explique usted por merced....

JULIA.

Es verdad. ¿No sabe usted
Conocerlo en mi semblante?

CARLOS.

¡Eterno amor y constancia!....

JULIA.

(¿Qué castigo?.... El más sangriento....)

CARLOS.

¿Qué dice usted?

JULIA.

Que me ausento
Ahora mismo para Francia.

CARLOS.

Pues bien: en el mismo coche
Voy también, aunque lo impida
Todo el mundo. La partida,
¿Cuándo ha de ser?

JULIA.

Esta noche.

CARLOS.

Pues salgamos sin demora....

JULIA.

No: sola de aquí saldré.

CARLOS.

Á casa de usted iré.

JULIA.

Sí, sí.

CARLOS.

Dentro de una hora.
Partiremos juntos.

JULIA.

¡Ah!

CARLOS.

¿Se arrepiente usted? No creo
Posible ya....

JULIA.

Lo deseo.
Usted me resolverá.

CARLOS.

Si pierdo ya mi esperanza,
Seré capaz de morirme.

JULIA.

Me marcho.

CARLOS.

¿Será usted firme?

JULIA.

Hásta luego.

CARLOS.

¡Amor!....

JULIA.

(¡Venganza!)

## ESCENA X.

CARLOS, y poco después ELISA.

CARLOS.

¡Oh, ventura! Yo fallezco
De placer.... ¡Ventura enorme!
¡Huyo con Julia!.... ¡Dios mío!
Yo debo de ser un hombre
Muy temible.... ¡Cuánta envidia
Van á tenerme! ¡Qué golpe!

ELISA.

¡Ah! No ha venido. ¿Don Carlos?

CARLOS.

¿Eres tú?

ELISA.

¿Y el amigote?

CARLOS.

(Verdad que estuve en su casa
Elocuente.)

ELISA.

No me oye.

CARLOS.

(Que le puse por ejemplo
El amoroso desorden
Que aquí reina; que la vi
Doblar su atención entonces,
Y quedarse con la píldora
En el cuerpo.)

ELISA.

¿Soy un poste?
¿No me oye usted?....

CARLOS.

¿Qué te ocurre?

ELISA.

¿Sabe usted?....

CARLOS.

(El tiempo corre....
¿Si habrá pasado la hora?) *(Saca el reloj.)*

ELISA.

¿Está usted loco?

CARLOS.

(¡Qué torpe
Es el tiempo! Seis minutos
Hace que vine.) Perdone
La bella Elisa.

ELISA.

Á Dios gracias.
¿Me oye usted?

CARLOS.

Con mil amores.
Si sabes que yo te juzgo
Digna de estado más noble.

ELISA.

Y usted sabe que le aprecio....

CARLOS.

Gracias.

ELISA.

Que es usted un joven
Tan....

CARLOS.

Basta. (Si más le digo
Huye conmigo esta noche.)
Conque....

ELISA.

¿Dónde deja usted
Su amigo?

CARLOS.

¿Qué sé yo dónde?

ELISA.

Como usted siempre le busca
Y sus consejos acoge
Con avidez....

CARLOS.

Pero ya
No necesito lecciones.

ELISA.

¿No sabe usted?

CARLOS.

¿Qué sucede?

ELISA.

Su conquista va á galope.

CARLOS.

Eso sí: también es bravo
Como él solo.

ELISA.

Ya la pobre
Sufrir no puede en silencio
Sus profundas emociones.
Le ha escrito.

CARLOS.

¡Sí!

ELISA.

Y está mala.

CARLOS.

¿Otra vez? Dios la mejore.

¡Dulce planeta que hoy riges
Y las almas predispones
Á la ternura, rendido
Tu imperio bendigo á voces!
Las mujeres hechas ángeles
Sus lazos mundanos rompen
Por acudir al reclamo
De sus tiernos amadores.
¡Oh gloria! En un paraíso
Se va á convertir el orbe.
*(Suena una campanilla en el gabinete de Dolores.)*
¿Llama?

ELISA.

Deje usted que llame.
Si viene el héroe, que tome
Sus medidas, que el momento
Es decisivo.

CARLOS.

¿No corres?
Que vas á enojarla.

ELISA.

Ya
No me importa que se enoje.
Hasta en su misma rabieta
Su cariño se conoce.
*(Se va y vuelve. Suena con más violencia la campanilla.)*
¿Verdad que esa campanilla
Dice: «Conde, Conde, Conde?»

CARLOS.

¡Qué muchacha! ¡Qué existencia!
¡Amor, inquietudes, goces!....

## ESCENA XI.

CARLOS y EL CONDE.

CONDE.

¿Carlos?

CARLOS.

¡Maestro gentil!

CONDE.

¿Hay nuevas?

CARLOS.

¡Cuánto te quiero!

CONDE.

Habla.

CARLOS.

Recibe primero
Un abrazo.

CONDE.

Pero....

CARLOS.

¡Y mil!
Tu saber hace que irradie
En mi frente la insolencia.
¡Gracias, maestro!

CONDE.

La ciencia
No debe negarse á nadie.
Mas de ese arrebato arguyo
Que vas en popa.

CARLOS.

Estoy loco.

CONDE.

¿Hay miradas?....

CARLOS.

¡Bah! Eso es poco
Para un discípulo tuyo.

CONDE.

¡Bien!

CARLOS.

Tus consejos seguí.

CONDE.

El marido—bien se ve—
¿Te habrá ayudado?

CARLOS.

No sé;
Pero presumo que sí.
Y dime: tú....

CONDE.

¡Gran noticia!

CARLOS.

Se encuentra ya, según creo....

CONDE.

En ese dulce mareo
Que siempre fué mi delicia.
¡Ya me ha escrito!

CARLOS.

¡Buen regalo!
La victoria....

CONDE.

Aún es incierta,
Que siguen en lucha abierta
El ángel bueno y el malo.
Pero su mejor salida

Es no empezar el proceso :
La que empieza, sólo en eso
Está ya medio vencida.

CARLOS.

Dame la carta.

CONDE.

*(Sacándola.)* Al instante.

CARLOS.

Venga. ¡Sucinta señora! *(Leyendo para sí.)*

CONDE.

Quiero hablarle y á tal hora
De un asunto interesante.

CARLOS.

Parca anduvo. ¿Y ves aquí
Su intención?

CONDE.

¿No la he de ver?
Sea cual fuere, ha de ser
Provechosa para mí.

CARLOS.

¿Cómo?

CONDE.

Si al fin la contrista
Mi pasión y amable.... Punto.
Si se reduce el asunto
Á rogarme que desista,
Que no la mire, es mostrar
Que tiene miedo.

CARLOS.

Es así.

CONDE.

Que puedo abusar, y á mí

¡Me gusta tanto abusar!
Sirven mi propio interés
Aun sus buenas intenciones.
¡Cómo vuelven las pasiones
La conciencia del revés!
¡Habla su amor, é imagina
Que oye á su virtud!

CARLOS.

Muy corta
Me parece de.... *(Señalando la frente.)*

CONDE.

¿Qué importa?
Si aquellos ojos.... ¡Divina!
Vamos: ya es justo que adquiera
Noticias tuyas.

CARLOS.

De todo.

CONDE.

¿Qué pasa, que de ese modo
Te anima?

CARLOS.

¡Phs! Una friolera.

CONDE.

¿La tuya....?

CARLOS.

Nada: me ofrece
Amor sin fin, y esta noche
Huye conmigo en el coche
De Francia. ¿Qué te parece?

CONDE.

¡Muchacho!

CARLOS.

¿Qué tal? Me muestro
Digno de....

CONDE.

Pero....

CARLOS.

No hay más.
¿Qué opinas?

CONDE.

Que acabarás
Por dar lección al maestro.

CARLOS.

¡En mi victoria te labro
Una estatua!

CONDE.

Te diré....
No la conozco; no sé
Si es victoria ó descalabro.

CARLOS.

Su nombre....

CONDE.

Su nombre di.
¿Te adora con tal extremo,
Y aún temes?

CARLOS.

¡Quiá! Ya no temo
Á nadie, á nadie; ni á ti.

CONDE.

¡Aplaudo tu confianza!

CARLOS.

Adivina quién es ella.

CONDE.

Da una seña.

CARLOS.

La más bella....

CONDE.

Dolores.

CARLOS.

Fuera de chanza.

CONDE.

Niña que huyendo se va
Con el primero que ve....
Vamos: será la que fué....

CARLOS.

Nada ha sido: lo será.

CONDE.

¿No es Jacinta?

CARLOS.

¡Gran victoria!

CONDE.

Será la Juana....

CARLOS.

¡Bah!

CONDE.

Dime....

CARLOS.

Regla general: suprime
Las que ya tienen historia.

CONDE.

Sin historia....

CARLOS.

¡Mi fortuna
Es inmensa, colosal!

CONDE.

Entonces....

CARLOS.

Medita.

CONDE.

Es....

CARLOS.

¿Cuál?

CONDE.

No se me ocurre ninguna.

CARLOS.

¡Qué torpe! Discreta y moza,
Gallarda, nueva en la lid,
¿Quién puede ser en Madrid
Sino Julia de Mendoza? *(Al oído.)*

CONDE.

¡Julia! ¡Qué!....

*(Retrocede hasta encontrarse de espaldas con una butaca: desvanecido se apoya en ella con las dos manos: se le cae la carta de Dolores.)*

CARLOS.

¡Chico! ¡Te has puesto
Más blanco que la pared!

CONDE.

Julia....

CARLOS.

Quizás de tu red
Se escapó. Sé franco. Apuesto
Á que me tienes envidia.

CONDE.

Julia....

CARLOS.

¡Julia! ¿No convence
Mi placer....? Y ¿á quién no vence
El que con tus armas lidia?

CONDE.

Tú me dijiste que estaba
Casada, y esa....

CARLOS.

Sí tal:
¡Si es historia original
La de esa mujer!....

CONDE.

Acaba.

CARLOS.

Á fin de que su desdén
Me inspirase más respeto,
Me dijo cómo en secreto
Se había casado.

CONDE.

¿Y con quién?

CARLOS.

¡Ah! ¡No!

CONDE.

Si casada está,
¿Cómo accede á tu demencia?

CARLOS.

*¡Apenas hay diferencia*
*De un marido á una mamá!*

CONDE.

Si es tu amigo....

CARLOS.

¡Esas tenemos!

CONDE.

Ella, ¿no te dió un indicio?...

CARLOS.

*Pero ¿han de ser del Hospicio*
*Las mujeres que tratemos?*

CONDE.

Tienes memoria....

CARLOS.

¡Pues ya!

CONDE.

Pero di: ¿si él no se aviene?....

CARLOS.

*Al marido le conviene*
*Casi siempre.*

CONDE.

¿Cómo? ¡Ah! *(Recordando.)*

CARLOS.

Otro axioma.

CONDE.

Eres un mozo....

CARLOS.

¡Eh! ¿Te imito? ¿Estás contento?
*(Va á abrazarle, y el Conde le pone la mano delante.)*

CONDE.

Y él, ¿quién será?

CARLOS.

Mucho siento
Ignorarlo.

CONDE.

¿Sí?

CARLOS.

No gozo

*El contraste divertido*
*Que forma en esta borrasca*
*La figura de tarasca*
*Del alelado marido,*
*Que ni sabe lo que pasa,*
*Ni toma parte en la fiesta,*
*Hasta que el pelo le tuesta*
*El incendio de su casa.*

CONDE.

¡Carlos!

CARLOS.

¡Oh! ¡Me das espanto!
¿Qué tienes?

CONDE.

*(Reprimiéndose.)* ¡Qué tontería!
Nada tengo.... ¡La alegría
De haberte enseñado tanto!

CARLOS.

¡Oh! ¡Comprendo que te halles
Orgulloso!

CONDE.

Tu memoria
Es buena: cuenta la historia.

CARLOS.

Sí.

CONDE.

Con todos sus detalles.

CARLOS.

Cuando le dije mi amor,
Creyendo que era soltera,
Me trató de la manera
Más cruel.

CONDE.

¿Sí?

CARLOS.

Sí, señor:
Por dar fin á la querella,
Me habló de su matrimonio.
Mas te encuentro.... ¡Qué demonio!
Me hablas, me animo, y ¡á ella!
Porque el ejemplo consiga
Disponerla á favor mío,
Le refiero el amorío
Que tienes tú con su amiga.
El ejemplo es lo que más
Les ablanda el corazón:
Tú lo has dicho, y es lección
Que no olvidaré jamás.
Hoy vine.... Chico, ¡qué escena!
Me la encuentro en esta sala.
Dolores estaba mala,
Y ella no estaba muy buena.
Me quejo de su desdén,
Encarezco mi constancia;
Me dice: «Me voy á Francia:»
Y exclamo: «Pues yo también.»
Duda, embisto; y puesta ya
*En ese dulce mareo....*

CONDE.

¡Qué!

CARLOS.

Dice: «Yo lo deseo:
Usted me resolverá.»

CONDE.

¡Bien!

CARLOS.

Trabajé como un negro
Para escuchar lo que oí:
¡Mas todo lo debo á ti!....

CONDE.

Todo á mí.... ¡Cuánto me alegro!

CARLOS.

Voy á arreglar sin demora....

*(Carlos quiere salir: el conde instintivamente se le pone delante.)*

CONDE.

¡Eh! ¡qué!

CARLOS.

Sabes lo que pasa.
Tengo que estar en su casa.... *(Saca el reloj.)*

CONDE.

¿Sí?

CARLOS.

Dentro de media hora.

CONDE.

Atiende un momento.

CARLOS.

Di.

CONDE.

Para instruirte en la ciencia
Oíste mi conferencia
Con Dolores.

CARLOS.

Desde allí. *(Señalando el sitio.)*

CONDE.

El afán con que dirijo
Tus amores, cuanto hago
Por ti, merece algún pago....

CARLOS.

Mi vida....

CONDE.

Ahora no. Te exijo....

CARLOS.

Pide : salva mi conquista,
Ten exigencias.

CONDE.

Muy cortas.
Quiero ver cómo te portas
En la primera entrevista.

CARLOS.

¡Chico! ¡Cuánto me alegrara
De que vieras!.... Pero ¿cómo?

CONDE.

Si tú aceptas, yo lo tomo
Á mi cargo.

CARLOS.

Mas repara....

CONDE.

¿Qué?

CARLOS.

¿Es posible?

CONDE.

¡Bah! No cabe
Duda.

CARLOS.

Mi mente no acierta....

CONDE.

Cuando hay que abrir una puerta,
Siempre se encuentra una llave.
Ya aprenderás.... Hay un modo.

CARLOS.

Mientras lo hallas, voy ligero....

CONDE.

¡Cómo! ¿Dónde?

CARLOS.

Porque quiero
Tenerlo arreglado todo
Para marchar.

CONDE.

Si aún resuelta
No está ella....

CARLOS.

No me importa.
Ya la lucha será corta.

CONDE.

Mas antes darás la vuelta.

CARLOS.

Cierto: y si puedes entrar,
Te gozarás en tu obra.
Me voy.... tengo una zozobra....

CONDE.

Pero....

CARLOS.

Sí: voy á comprar
Billetes. Si ve que estoy
Listo y dispuesto á correr,
Más empacho ha de tener
En decirme: «No me voy.»

¿Eh?

CONDE.

¡Bravo!

CARLOS.

Ya ves: arguyo
Como tú.

CONDE.

Me has convencido.

CARLOS.

Pues esto se me ha ocurrido
Á mí: este rasgo no es tuyo:
Soy tu digno sucesor.

CONDE.

¿Cómo?

CARLOS.

Para eso me estás
Educando.

CONDE.

¿Volverás?

CARLOS.

Bajo palabra de honor.

## ESCENA XII.

EL CONDE.

¡Muy bien! ¡Aplaude la suerte
Que mi ciencia le prepara!....
¡Y el imbécil en mi cara *(Sin poder reprimirse)*
No ha visto escrita su muerte!
¡Eh! ¡Valor! Carlos se engríe
Porque yo mismo.... ¡Valor!

¡Hay un diablo mofador *(Con ira)*
Que dentro de mí se ríe!....
¡Oh placer! ¡Ja! ¡Ja! ¡Eso sí,
La aventura es peregrina!....
¡Toda mi ciencia divina
Se revuelve contra mí!
Pero ¿cómo de este mal
El alma no me dió aviso?
¡Marido al fin....! Es preciso
*(Despreciándose)*
Que me porte como tal!
¡Muy bien! Con mi apoyo labra....
¡Oh! ¿Vendrá? Sin duda alguna.
No le enseñé por fortuna
Á faltar á su palabra. *(Pausa.)*
¿Esto es verdad? Tengo amor
Y respeto á una mujer;
Sólo á una; llega á ser
Mi vida; le doy mi honor.
¡Y esa.... me arroja esa mano
Al infierno en que me veo!
¡Si no es posible.... si creo
Que miente, que es un villano!
¡Julia contra mí conspira!
¡La que era mi salvación!
¡Calla, calla, corazón;
Yo no la quiero, es mentira!
Si una lágrima de fuego
Sale á decir que la adoro....
*(Enjugándose las lágrimas con la mano)*
No quiero llorar.... si lloro,
Tendré que matarla luego.

¡Sí! no puede disculparla
Mi conducta borrascosa :
¡Por algo la hice mi esposa
Sin tratar de deshonrarla!
¡Oh! ¡castigo tan tirano
Nadie lo merece, no!
¿Á quién he causado yo?....

MARIANO.

¿Conde?

CONDE.

(¡Gran Dios, Mariano!)

## ESCENA XIII.

EL CONDE y MARIANO.

MARIANO.

¡Te hallo al fin!

CONDE.

¿Qué hay?

MARIANO.

En secreto
Quiero hablarte.

CONDE.

Di.

MARIANO.

Veré
Si alguno....

CONDE.

(No sé por qué,
Hoy le miro con respeto.)

MARIANO.

Nadie nos oye.

CONDE.

He sabido
Que me has buscado en mi casa,
Y vengo....

MARIANO.

Cierto.

CONDE.

¿Qué pasa?

MARIANO.

Mucho mal.

CONDE.

¿Qué ha sucedido?

MARIANO.

¿Eres mi amigo?

CONDE.

*(Alarmado.)* Destierra
Tu sospecha. Habla. Ese nombre
Merezco. Di....

MARIANO.

¡Soy el hombre
Más infeliz de la tierra!

CONDE.

¡Tanto es tu dolor!

MARIANO.

¡Ah! sí.
Tanta es la pena que abrigo,
Que necesito á un amigo
Decirla.

CONDE.

¿Tu pena á mí?

MARIANO.

Es verdad. En vano apelo

Á quien vive afortunado;
Que el alma que no ha llorado
No sabe dar un consuelo.

CONDE.

¡ Ah ! ¿Quién vive en la ignorancia
De las penas?

MARIANO.

Esta mía
Solamente se confía
Á un amigo de la infancia.

CONDE.

¡ Oh ! ¿ Por qué no me dijiste?....

MARIANO.

Mil veces lo he procurado ,
Pero siempre me has helado
El alma con algún chiste.

CONDE.

Habla, por Dios....

MARIANO.

Sí; ya quiero
Que me aconsejes , ó llores
Mi desgracia.

CONDE.

Di.

MARIANO.

Dolores
No me ama, y yo me muero.
¡ Sí ! Mi pena es horrorosa:
Lo confieso sin rubor.
Para amarla, sí , señor,
Para eso la hice mi esposa.

CONDE.

Dolores.... ¿Tan mal te trata?
¿Qué prueba has podido hallar?

MARIANO.

¿Qué más prueba he de buscar
Que este dolor que me mata?
No te burles.

CONDE.

¡Ah! Me hieres....

MARIANO.

Perdona si te importuno.
Hay maridos, yo soy uno,
Que adoran en sus mujeres.
Tú sabes que sus antojos
Leyes de mi amor han sido;
Que mis ojos no han tenido
Más espejo que sus ojos;
Que hastiado ya de buscar
La dicha donde no estaba,
En su afecto la cifraba
Y en la calma de mi hogar.
Que su paz es mi reposo,
Su amor mi solo deseo....
Y el que así se porta, creo
Que es digno de ser dichoso.
En su casto amor se encierra
Toda mi esperanza. ¡Ay, triste!....
Y créeme, Alfredo: no existe
Otro bien sobre la tierra.
No curarán mi amargura
Todos los goces mundanos,
Que no pueden ser hermanos

El delito y la ventura.
Si como yo lo comprendo
Tú comprendieras el bien,
Adivinaras también
El dolor que estoy sintiendo.
Y cómo al paso que crece
El desdén que me contrista,
Por momentos á mi vista
Todo el mundo se oscurece,
Y aunque quiere el corazón
Llorar, reprimirle debo....
Vamos.... ni á llorar me atrevo *(Llorando)*
Por no causarle aflicción.

CONDE.

¿Y por qué piensas que en vano
Tus penas me has referido?

MARIANO.

¡Alfredo! *(Notando su conmoción.)*

CONDE.

Me has ofendido....
Yo soy hombre, Marïano.
Si del mal que te devora
Me hubieras dado un indicio....

MARIANO.

Nunca te hallé tan propicio
Á escucharme como ahora.
¡Ah! ¡Gracias!....

CONDE.

Yo.... No te asombres.

MARIANO.

Á ser mi hermano comienzas
Desde hoy.

CONDE.

¿Quién?.... *(Creyendo que viene gente.)*

MARIANO.

¿Te avergüenzas?
Pues qué, ¿no lloran los hombres?

CONDE.

Dime: si una mujer llega
Á ser toda la esperanza
De un corazón que en fianza
Su honor, su vida le entrega,
¿Piensas tú que esa mujer,
Olvidando su valía,
Puede matar en un día?....
Cálmate: no puede ser.

MARIANO.

Tú me ayudarás.

CONDE.

¡Yo! Sí.

MARIANO.

Y perdona, Alfredo....

CONDE.

¿Estás
Loco?

MARIANO.

¿Cómo creerás
Que tuve celos de ti?

CONDE.

¡Celos de mí!

MARIANO.

¡Desvarío!
Háblala á solas; ya ves.
Procura indagar cuál es

La causa de su desvío.
Quizá sale.... Yo te dejo. *(Escuchando.)*
De ti pende mi fortuna.

CONDE.

Pero yo....

MARIANO.

Sin duda alguna
Me darás un buen consejo.

CONDE.

Bien : vete.

MARIANO.

Que ella no vea
Tu intención.

CONDE.

Tendré reposo.

MARIANO.

¡ Alfredo ! *(Queriendo abrazarle.)*

CONDE.

*(Conteniéndole.)*
En siendo dichoso.

MARIANO.

Quiera Dios que pronto sea.

## ESCENA XIV.

EL CONDE y después DOLORES.

CONDE.

¡ El demontre del amigo.... !
Nunca sentí un desconsuelo
Tan.... ¡ Vamos ! hoy está el cielo
Divirtiéndose conmigo.

DOLORES.

¿Conde?

CONDE.

(Es ella.)

DOLORES.

(¡Dios bendito!
¡Valor!)

CONDE.

(¡Palidez extraña! *(Observándola.)*
Pues es verdad: esta hazaña
Tiene aspecto de delito.)

DOLORES.

Le llamo á usted, y no en vano,
Porque es usted caballero....

CONDE.

(Carlos....) *(Inquieto.)*
Hablar á usted quiero
En nombre de Mariano.

DOLORES.

Explíquese usted.

CONDE.

Ahora
Me ha dicho su pena grave....
(¡No viene!)
*(Mirando á la puerta con inquietud creciente.)*

DOLORES.

¡Todo lo sabe!

CONDE.

¡Le he visto llorar, señora!

DOLORES.

¡Ah!

CONDE.

(¡Si engañarme presume!)

DOLORES.

¿Qué dijo?

CONDE.

¿Qué ha de decir?
Que no le deja vivir
La inquietud que le consume;
Que ama á usted.... (¡Ese maldito!....)
Que se muere de dolor;
Que no hay vida sin amor,
Ni hay amor donde hay delito;
Que es infame el que atropella
Su esperanza, su reposo....
Sí, que asesina á su esposo
La que.... (¿Si estará con ella?)

DOLORES.

¿Yo?....

CONDE.

No lo puedo creer....
El hombre tiene deberes
Que cumplir, y las mujeres
Sólo tienen un deber:
¡Ser fieles!.... Si hay un delirio
Que profane sus amores,
¡Faltan á todos, Dolores!....
¡Á todos!

DOLORES.

¡Oh, qué martirio!

CONDE.

Qué....

DOLORES.

¡Basta! ¿Y es culpa mía
Que usted, amigo leal,
Con su conducta infernal
Trastorne mi fantasía?
¿Qué culpa su esposa tiene,
Si hay un hombre que enajena
Su razón?....

CONDE.

(¡Ah!)

DOLORES.

Que envenena....

CONDE.

*(Desesperado.)*
(¡Y ese traidor que no viene....!) *(Pausa.)*
(Siento pasos....)

DOLORES

(¿De qué modo
Podré aliviar penas tantas....?)

CONDE.

(¡Oh! ¡No vendrá....!)

DOLORES.

(Yo á sus plantas
Sabré contárselo todo.)

## ESCENA XV.

EL CONDE y CARLOS.

CONDE.

¡El traidor....! ¿Si no vendrá?
¡No! ¡No viene....!

CARLOS.

¿Conde?

CONDE.

(¡Ah! ¡Él es.!
¿Quién morirá de los tres?)

CARLOS.

Ya es hora.

CONDE.

Vamos allá.

FIN DEL TERCER ACTO.





# ACTO CUARTO.

---

Sala en casa de Julia. Un balcón en el fondo. Una puerta á la izquierda del actor, que conduce al dormitorio de Julia. Dos á la derecha : la más inmediata al proscenio es de un gabinete : la otra conduce á la calle.

## ESCENA I.

CARLOS.

*(Habla desde la puerta con un criado que no se ve.)*

Váyase usted.—Si no quiero
Robarle ni un solo instante
De sueño.—Que se levante
De motu propio.—Aquí espero. *(Se adelanta.)*
Bien nos informó el criado
Que encontramos al venir :
Duerme, si puede dormir
Su espíritu fatigado. *(Pausa.)*
Ó está mala, ó por mi vida
Que dormir en tal momento....
¡Bah! querrá tomar aliento
Para emprender la partida. *(Pausa.)*
Calma. Mejor ocasión
No es posible que se halle.
El Conde aguarda en la calle

Mi seña por el balcón.
No acecha ningún testigo....
Le llamo; sube ligero;
Abro; le escondo, *(Señalando el gabinete derecha)*
y espero
Á que salga el enemigo.
Él quedará satisfecho
De escuchar la conferencia,
Y yo de pagar su ciencia,
Mostrando que la aprovecho.
¡Muy bien! Le voy á avisar.
Pero.... ¿Y si Julia trasluce....? *(Pausa.)*
Bien mirado, ¿á qué conduce
El paso que voy á dar?
No hay razón en que se apoye
La exigencia del maestro:
Yo voy á estar menos diestro,
Recordando que él me oye.
Noto en él un no sé qué
Maligno.... ¿No he de cumplir....?
¿Y si al entrar ó al salir
Algún fámulo nos ve?
¿No es lástima un descalabro,
Cuando es tan posible que hoy
Mi Julia....? Sobre que estoy
Por no abrirle.... No le abro.
¿Se habrá marchado?
*(Se acerca al balcón, y mira procurando no ser visto.)*
Hecho un tonto
Está allí. Se irá. ¿Qué escucho?
¿Llueve? Sí. Me alegro mucho:
*(Se adelanta.)*

Con eso se irá más pronto. *(Se sienta.)*
¡Lo dicho! ¡Le debo tanto....!
Soy un ingrato: no veo *(Se levanta)*
Que es natural su deseo
De saber si yo adelanto.
Mas si eso pone en un tris....
¡Buen remedio! Si esta noche
La robo, al bajar del coche
Le escribo desde París.
Así verá.... Ahora recuerdo....
Tiene un fuerte constipado,
Y si le escondo mojado
Y empieza á toser, me pierdo.
Primero son mis amores: *(Se sienta)*
Su escuela me lo permite.
Entre tanto que medite
La conquista de Dolores.
¿He de exponerme á un fracaso
Porque él?.... Que tome el sereno.
*(Pone una mano encima de un velador que tiene cerca, y levanta el forro de un libro.)*
«Vida de San....» Es muy bueno
El libro, mas no hace al caso.

## ESCENA II.

CARLOS y EL CONDE.

CONDE.
(¡Aún es tiempo! Todavía
Está solo el traidorcillo.)

CARLOS.

(Que se enoje. Hay ciertos lances
En que estorban los testigos.)
No sale....
*(Mirando al gabinete de Julia.)*
¿De qué manera
Debo empezar?

CONDE.

Adiós, chico.
*(Poniéndole la mano encima.)*

CARLOS.

¡Diablo! *(Levantándose asustado.)*

CONDE.

¿Te asustas?

CARLOS.

Y ¿cómo
Has entrado?

CONDE.

Es bien sencillo.
Cuando hay que abrir una puerta
Nunca falta....

CARLOS.

Baja el grito.

CONDE.

Una llave.

CARLOS.

Mas ¿de dónde
La sacaste?

CONDE.

*(Sacándola.)* Del bolsillo.

CARLOS.

¿Qué es eso? ¿Á quién has comprado?

CONDE.

Á nadie.

CARLOS.

Pues no concibo....
¿Tienes llaves?....

CONDE.

Sí.

CARLOS.

¡Qué! ¿Tienes
Minados todos los sitios
Donde viven las hermosas
De Madrid? ¡Eso es inicuo!

CONDE.

¿No le has hablado?

CARLOS.

No. Explícame
Tu entrada....

CONDE.

En mis amoríos
He dado á los cerrajeros
Mucha ganancia. Aburrido
De esperar, mandé á un criado
Por todas mis llaves: vino....

CARLOS.

¿Con un manojo?

CONDE.

¡Pues! Subo
Al momento, y las aplico
Á la cerradura: ésta
Me obedece, y con sigilo
Entro á presenciar ufano
Las glorias de mi discípulo.

CARLOS.

*(Señalando la llave.)*
¿ Abre la puerta ?.... ¡ Oh, fortuna !
Dámela.

CONDE.

¡ Qué dices !

CARLOS.

Digo
Que me la des, que es inútil
Para ti, y á mí, que aspiro....
Ya ves : esa llave puede
Prestarme buenos servicios.
Venga.

CONDE.

No te precipites.

CARLOS.

¿ No me la das ?

CONDE.

¡ No has vencido
Todavía !

CARLOS.

¿ Ese es el premio ?....

CONDE.

Este es de hierro. Tu instinto
De seductor, tu codicia
De adelantar, te hacen digno
De otro metal más precioso.
Si vences....

CARLOS.

*(Escuchando.)* Calla. ¿ Has oído?

CONDE.

¿Quién ?....

CARLOS.

No. Pensé que salía....

CONDE.

Podemos estar tranquilos.

CARLOS.

¿Por qué?

CONDE.

Esa pieza será
Su tocador.... *(Señalando al gabinete izquierdo.)*

CARLOS.

¿Y contiguo
Está el dormitorio?

CONDE.

Sí.

CARLOS.

¿Tú sabes?....

CONDE.

No : lo adivino.
Llamará, cuando despierte ;
Traerá luz, hará ruído
Sin duda al abrir la puerta
Interior; nos dará aviso
De algún modo.

CARLOS.

*(Dirigiéndose al gabinete.)* Voy á ver....

CONDE.

Carlos.... *(Deteniéndole.)*

CARLOS.

Á ver si percibo
Su respiración.

CONDE.

Aparta. *(Reprimiendo su ira.)*

No juegues con el peligro.
*(Carlos le mira con sorpresa.)*
Puede oirte y levantarse,
Y cogernos de improviso.

CARLOS.

Lo mejor es que te escondas
Y aguardemos. Te suplico
Que observes....

CONDE.

Pierde cuidado.

CARLOS.

Ya verás qué bien te imito
En los pasos de ternura
Y en los arranques de brío.

CONDE.

Muy bien. ¿Te encuentras resuelto?

CARLOS.

Á todo. Tengo muy fijo
El recuerdo de tu escena
Con Dolores.

CONDE.

¿Y lo mismo
Quieres hacer?

CARLOS.

Mucho más:
Yo estoy en mejor camino
Que tú; y para ti Dolores
Es solamente un capricho;
Pero yo...., si no me engaño,
La quiero mucho, muchísimo.
¡Tiene una gracia! ¡Unos ojos!
¡Ay, qué ojos! Me electrizo

Cuando pienso que esta noche
Me han de mirar compasivos.

CONDE.

(¡Yo acabaré por ahogarle!)

CARLOS.

Atiende: ya que has venido,
Aconséjame....

CONDE.

¿Qué?

CARLOS.

El modo
De empezar....

CONDE.

*(Con angustia.)* (¡Ah!)

CARLOS.

Yo imagino
Que debo dar como cosa
Resuelta que huye conmigo.
Con esto, si ella vacila,
Yo trémulo y sorprendido
prorumpo en un movimiento
Oratorio. ¿Eh?

CONDE.

¡Sí! ¡Divino!

CARLOS.

Atiende.

CONDE.

(¡Oh!) Á los criados
Oigo hablar....

CARLOS.

¡Si te habrán visto!

CONDE.

No sé.

CARLOS.

¿Cerraste la puerta?

CONDE.

No lo recuerdo.

CARLOS.

Es preciso
Que salga á reconocer
El campo. Aguarda escondido.

## ESCENA III.

EL CONDE.

Ese es mi espejo: en sus frases
Me he contemplado á mí mismo.
Sí: me he visto retratada
El alma al daguerreotipo.
¡Y es bella!.... ¿Por qué callaste
*(Golpeándose en el pecho)*
Lo que ahora dices á gritos?
Esta es la casa de Julia;
La mía.... Aquí del hastío
Punzador de mis recuerdos;
Del ya cansado bullicio
De mi vida; aquí de todo
Pensaba encontrar alivio,
¡Y aquí también han llegado
Las escorias de mis vicios!
¡Qué horrible profanación!....
¡Ay! ¡Cada objeto que miro,

Parece que me desgarra
El alma con un quejido! *(Pausa.)*
¿Qué haré? Si estoy por gritar
Y llamarla.... Su delirio
Disiparé con el nombre
De esposa.... *(Se detiene.)*
Mayor suplicio
Será la duda.... ¡La duda
horrible....! Venga el discípulo.
La oiré; la veré: en sus ojos
Conoceré sus designios.
¿Podrá deshonrarme Julia?....
¡Es bueno!.... ¡Yo que he vivido
Envolviendo á las mujeres
En vicioso torbellino,
Hoy siento un afán tan raro!....
Hiciera mil sacrificios
Porque fuesen un modelo
De fe cuantas han nacido.
Piedras tiré con mi mano
Al tejado del vecino;
Romperlo fué mi delicia,
Y en mi ceguedad no he visto
Que yo, que todos los hombres
Tienen *Tejado de Vidrio*. *(Pausa.)*
¿Se levanta? Ese rumor.... *(Escucha.)*

## ESCENA IV.

EL CONDE y CARLOS.

CARLOS.

¿Y estás aquí? Vamos, vete.

CONDE.

Sí.

CARLOS.

Mira : este gabinete
tiene una puerta interior.
En un momento oportuno,
Te marchas por ese lado.
Escóndete.

CONDE.

¿Algún criado
Me ha visto al entrar?

CARLOS.

Ninguno.
Mi Julia se ha recogido
Indispuesta. Mal de amores.
Lo mismo tuvo Dolores....

CONDE.

Es verdad.

CARLOS.

Ese ruído.
¡Vamos!.... Desde aquí podrás
Escucharme á tu placer.

CONDE.

Bien.

CARLOS.

¡Ah! Si me oyes toser....

CONDE.

Te interrumpo.

CARLOS.

No. Te vas.
Si sale, si aquí te encuentra....
¡Por Dios....!

CONDE.

¡Ah! *(Va á entrar y retrocede.)*

CARLOS.

¿Qué te sucede?

CONDE.

Pero esta puerta ¿se puede
Cerrar por fuera? *(Examinándola.)*

CARLOS.

No. Entra.

## ESCENA V.

CARLOS, EL CONDE oculto, y después JULIA.

CARLOS.

¡Gracias á Dios! Pero Julia....
La llamo si mucho tarda,
Á ver.... Faltan todavía *(Saca el reloj)*
Dos horas para que salga
Nuestro coche. Queda tiempo
De sobra, que en estas marchas
Nunca se arregla del todo
El equipaje. ¿Me engaña
Mi afán? *(Levanta la portier.)*
¡Es ella! ¡Qué hermosa!
Deja la luz; se adelanta....
*(Se retira de la puerta.)*
¡Qué ansiedad! ¿Esto es angustia
Ó placer? ¡Ah! *(Viéndola salir.)*

JULIA.

(Sus miradas
De desprecio me persiguen,
Me enloquecen....)

CARLOS.

(¿Con quién habla?)

JULIA.

(¡Y acabará por robarme
El juïcio, como el alma
Me ha robado....!)

CARLOS.

¿Julia?

JULIA.

¿Quién?
¡Ah! Carlos....

CARLOS.

Todo se halla
Dispuesto.

JULIA.

¿Sí? *(Maquinalmente.)*

CARLOS.

Ya tenemos
Billetes....

JULIA.

(Aquella carta....
De amores.... Ella temía
Que el marido....)

CARLOS.

¡Una palabra....!
No alargue usted el martirio
Que....

JULIA.

Si viera usted qué mala
Me siento....

CARLOS.

¡Es mucho....! ¡Que todas

Han de dar en esa gracia!
Pero usted no se dispone
Á marchar; el tiempo pasa....

JULIA.

¡Sí! ¡Quiero huir de esta atmósfera
Que me prensa, que me mata!

CARLOS.

¡Huyamos!

JULIA.

¡Ah! *(Como volviendo en sí.)*

CARLOS.

¡Usted vacila!

JULIA.

¡Qué hombres! Como se trata *(Con ira)*
De mi honor, no hay un motivo:
¿Es verdad?

CARLOS.

(Tengamos calma
Como el maestro.) Es amor
Ciego y sordo, y cuando manda
No hay obstáculo que mire
Ni razón que le persuada;
Es el amor....

JULIA.

Calle usted.
¡Amor! ¡Amor....! Así llaman
Los hombres á casi todas
Sus miserias.

CARLOS.

¡Ah! Me espanta
Ese desdén. Usted misma
Me ha dicho que es una infamia

Alentar una pasión
Que nunca ha de ser premiada.
Usted encendió en mi pecho
El fuego de la esperanza.
No puede usted, sin matarme,
Retroceder, ¡no! ¿Qué falta
Cometió mi amor? Dispuesta
Á marchar, ¿qué inesperada
Ventura detiene á usted
En Madrid?

JULIA.

¡Ventura tanta!....
¿No ve usted cómo rebosa
En mi semblante?

CARLOS.

(Ya cambia
De tono: ¡bien! Ahí le duele.)
Usted sufre.... Lo declaran
Sus ojos enrojecidos
Del llanto....

JULIA.

(¿Y quién lo derrama?
¡Qué vergüenza!)

CARLOS.

Si ese enlace
Secreto, que se recata
Del mundo, como si fuera
Un crimen, á usted le cansa,
La humilla tal vez.... rompamos
Su yugo, fuera de España.

JULIA.

¡Oh! Calle usted. (¿Y el traidor

No ha de sentir mi venganza?
¡Ya me ha visto tantas veces
Llorar....! ¿Qué valen mis lágrimas?
¿Mis súplicas....? ¡Oh! ¡Que tema
Mi furor!)

CARLOS.

(Toqué la llaga.)

JULIA.

(¡Quiero echar en su conciencia
Mi deshonor, mi desgracia....!
¡Sí; puede ser que con esto
Despierte: quizás mañana,
Cuando sepa el miserable
El abismo á que me arrastra....
¡Sí, puede ser que se acuerde
De mí, que tiemble de rabia!
¡Oh, qué placer! ¡Quién le viera
Pálido, y echando llamas
Por los ojos, con el nudo
De la afrenta en la garganta....!
¡Qué placer!)

CARLOS.

¡Julia! ¡Merece
Que usted vacile, el que causa
Su desdicha....!

JULIA.

¡El hombre inicuo!....

CARLOS.

(¡Oh gozo!) El que á usted no llama
Su esposa, porque sin duda
Se avergüenza....

JULIA.

¡Basta! ¡basta!
Él.... ¿qué importa? Para él
La virtud es una farsa,
Juguete el honor ajeno,
Mentira la fe jurada
En los altares.... ¿Qué leyes
Me puede aplicar?

CARLOS.

¡Avanza
La hora....!

JULIA.

¡Sí! ¡Partiremos!

CARLOS.

¡Gran Dios!

JULIA.

¡Sí!

*(Carlos tose. El Conde, sin descubrir la figura del todo, sale á la escena: al escuchar lo que sigue, vuelve á esconderse.)*

CARLOS.

Voy á que traigan
Un coche. Será prudente
Que salgamos sin tardanza,
Y que entremos en la silla
Fuera de Madrid.

JULIA.

Sí. Vaya
Usted.

CARLOS.

¡Julia!

JULIA.

Vaya usted.

CARLOS.

Pero.... una dulce palabra
De amor.

JULIA.

¡Oh! quiero estar sola.
Salga usted.

CARLOS.

Pero....

JULIA.

Se abrasa
Mi frente....

CARLOS.

Vuelvo al instante.

JULIA.

Sí, bien....

CARLOS.

(¡Soberbia batalla!
Ya puede vivir seguro
De que su alumno adelanta.
¿Habrá entendido mi seña?
Bien tosí. Quizás me aguarda
En la calle. Ya el maestro
Maldito si me hace falta.)

## ESCENA VI.

JULIA.

*(Pausa.)*

Á ninguno tuve amor;
De todos siempre dudé,

Pero tú sabes *(Mirando al cielo)* por qué
Di mi cariño al traidor.
Halléle infeliz un día
Sin amor, sin fe, sin calma,
Y yo, por salvar su alma,
Le hice dueño de la mía.
Sí, tú lo sabes, buen Dios:
Quise, al verle enamorado,
Hacer de un hombre malvado
Un alma para los dos.
Mi esperanza más querida
En oprobio se convierte.
Siempre acaban de esta suerte
Los encantos de la vida. *(Un reloj da la media.)*
¡Llega la hora!.... y aquí
Carlos vendrá sin demora....
¿Á qué? ¡Gran Dios, que esa hora
Nunca suene para mí!
¿Y cuál será mi dolor,
Ofendida y sin venganza? *(Pausa.)*
¿Y cuál será mi esperanza
Ofendida y sin honor?
Ya que yo no conseguí
Hacer honrado al infiel,
¿Habrá de conseguir él
Hacerme perversa á mí?
Disculpa fuera mi acción
De su infame ingratitud:
Sólo teniendo virtud
Tiene una esposa razón.
¿Quién llega? ¿Carlos? ¡Ha sido
Muy diligente! ¡Mejor!

Más pronto su vil error
Quedará desvanecido.
¡No viene!.... Dueña de mí
No puedo sufrir la idea
De que ese necio me crea
Capaz.... (*Aparece Dolores.*)
¡Dolores aquí!

## ESCENA VII.

JULIA y DOLORES.

DOLORES.

Perdóname si me atrevo....
De ti me vengo á valer.

JULIA.

¿De mí? (¿Vendrá esta mujer
Á enloquecerme de nuevo?)
¿Qué tienes?

DOLORES.

Que no se harta
De perseguirme mi estrella.

JULIA.

¿No surtió la carta aquella (*Con ironía*)
Buen efecto?

DOLORES.

Aquella carta....

JULIA.

Calla. Con pérfido arte
Me ocultabas tus ideas.
Ahora que hablarme deseas,
Quizás no quiera escucharte.

DOLORES.

Pero, Julia, ¿desde cuándo
Tienes corazón tan duro?
No merezco, te lo juro,
Las penas que estoy pasando.

JULIA.

¿Tanto te afligen? Ya estoy....

DOLORES.

¿Qué?

JULIA.

¿Contestó con desdén
Á tu carta?

DOLORES.

¡Ay! ¡Tú también!
¡Que todos me ultrajen hoy!
Le escribí que fuera á verme....

JULIA.

¿Necesitaba tu ruego
Para verte?

DOLORES.

Escucha, y luego
Tendrás lugar de ofenderme.
Aquella cita, ¡oh rubor!
¡Que lo tenga que decir!
Ya puedes tú presumir
Que no era cita de amor.
Iba á mi quinta á buscar
Un refugio más tranquilo:
Mas si él turbaba mi asilo....
Temblé. Lo quise evitar.
Quise hablarle de la pena
De mi esposo, de los dos;

Y, en fin, pedirle por Dios
Que me dejase ser buena.

JULIA.

Y él te empezó á obedecer,
Hablándote del exceso
De su pasión; de....

DOLORES.

¡No es eso!
Me habló....

JULIA.

Di.

DOLORES.

De mi deber.

JULIA.

¡Él!....

DOLORES.

Toda mi obligación
Pintó con franqueza ruda.

JULIA.

¿El Conde?

DOLORES.

Sí. Dios, sin duda,
Le ha tocado al corazón.
No es tan malo como piensas:
Maldice ya su extravío.

JULIA.

¿Qué?....

DOLORES.

No es tan malo.

JULIA.

¡Dios mío,
Qué pronto me recompensas!

DOLORES.

¿Cómo?....

JULIA.

¿Y hallar generoso
Al Conde, te aflige así?

DOLORES.

La carta que le escribí,
¡Está en poder de mi esposo!

JULIA.

¿Pero quién se la ha entregado?

DOLORES.

Lo ignoro. Yo le buscaba
No sé á qué.... Necesitaba
Verle, llorar á su lado.
Llegué á su cuarto. En la puerta
Me detuve. ¡Qué agonía!
Ante sus ojos tenía
Mi carta. Me quedé muerta.
No pude entrar. Vacilante
Me volví. Sentí pavor
Al verle. ¡Cuánto dolor
Revelaba su semblante!
Y aunque pongo por testigo
Al cielo de mi inocencia,
De encontrarme en su presencia
Tiemblo. ¿Qué haré? Si le digo
Que el Conde es traidor, con él
Á un lance le comprometo,
Y si callo mi secreto
Habrá de juzgarme infiel.
Tú sabes quién ocasiona
Mi desdicha y su aflicción;

Y ¿que tengas corazón
Para ofenderme?....

JULIA.

¡Ah! Perdona.
Tienes razón. No te asombres
De tu mal.... Todas lloramos,
Dolores: todas pagamos
Los delitos de los hombres.
Con nuestro llanto florece
Su placer.

DOLORES.

¡Así procuran
Verterlo!

JULIA.

¡Vaya....! aseguran
Que el llanto nos embellece.

DOLORES.

¡Julia!

JULIA.

Calma tu fatiga:
Ya buscaremos las dos
Remedio....

DOLORES.

¡Gracias á Dios
Que vuelves á ser amiga!

JULIA.

No sé por qué te ofendí....
Cuando yo también, hoy mismo,
Á las puertas del abismo
Me he visto.

DOLORES.

¡Tú, Julia!

JULIA.

Sí.
No te digo.... Hay un traidor
Que asesinó mi esperanza,
Y el afán de la venganza
Me llevaba al deshonor.

DOLORES.

¿Qué dices?

JULIA.

Ya desistí
De todo. No hay que apurarse.
¡Qué gran placer es librarse
De un mal pensamiento!

DOLORES.

¡Ay, sí!

JULIA.

¡Despertar á los destellos
De la virtud! La mujer
También goza.... Este placer
Jamás lo disfrutan ellos.

DOLORES.

¿Y mi esposo?....

JULIA.

Enjugará
Tu llanto. Sí; yo lo fío.

DOLORES.

Y dime: tú....

JULIA.

El llanto mío
Nadie puede....

CONDE.

*(Saliendo.)* ¡Julia!

JULIA Y DOLORES.

*(Retrocediendo.)* ¡Ah!

## ESCENA VIII.

DICHAS y EL CONDE.

*(Pausa.)*

CONDE.

Yo....

JULIA.

¡Silencio!

DOLORES.

(¡Justo Dios....)

JULIA.

Si usted nos pudo escuchar,
Sabrá usted que á su pesar
Honradas somos las dos.
¿Y tiene usted la insolencia
De alzar aquí sus miradas?
Donde hay mujeres honradas,
Está de más su presencia.

CONDE.

Ten compasión y no agraves
Mi insufrible padecer.
Disculpa no puede haber
Á faltas que son tan graves.
Y.... no quiero disculparlas,
Porque cuanto más horror
Te causen, será mayor
La gloria de perdonarlas.
Si en mi ceguedad rompía

El lazo que nos ha unido....

DOLORES.

¡ Ah ! ¿ Qué dice ?

CONDE.

¡ Grande ha sido
Mi castigo !

DOLORES.

¡ Julia mía !....
¡ Qué oprobio !.... Tu corazón
Herí. Destierra la saña.

JULIA.

¡Yo !.... ¿Y en vista de esta hazaña
Me pide usted su perdón ?
Dichosa vivió y segura
De su inocencia al abrigo :
Pero conoció á un amigo
De su esposo.... ¡ Qué ventura !
Tanto su felicidad
Se aumentó, que ya la ahoga....
Perdón.... Ese llanto aboga
Por usted. *(Señalando á Dolores.)*

CONDE.

¡ Ah !

JULIA.

¿No es verdad ?

CONDE.

Sí. Que aumenta su aflicción
El castigo de mi pecho,
Y es tal, que me da derecho
Á pedirte compasión.
Deja que en ti satisfaga
Tanto dolor, que te llame

Mi esposa....

JULIA.

¡ Creerá el infame
Que ese título me halaga!
Si alguna vez he querido
Hacer mi estado patente,
Hoy quiero que eternamente
Quede el secreto escondido.
Yo procuraré afanosa
Que á todo el mundo se oculte,
Para que nadie me insulte
Con el nombre de su esposa.

CONDE.

¿ Consientes que yo perezca
En este infierno sumido?....
No hay un hombre arrepentido
Que condenarse merezca.
Sí; tú de mi mal profundo
Al fin te habrás de doler.
Si no es ángel la mujer,
¿Qué quiere ser en el mundo?
Débil mi vista esquivó
Del astro del bien la lumbre.
El orgullo, la costumbre,
Al vicio me encadenó.
¡ Ah! Mírame. De este abismo
Tu mano me arrancará,
Que harto castigado está
Quien se desprecia á sí mismo.

JULIA.

¡ Y en cambio de eso mi calma,
Mi amor olvidó el impío!

DOLORES.

¡Y en cambio de eso, Dios mío,
Les entregamos el alma!

CONDE.

¿No ha de moverte á clemencia
El saber que ya dispones
De mi ser?.... No me abandones
Solitario á mi conciencia.
Tú con tu amor has querido
Guiar mi espíritu ciego:
Recuérdalo. Yo te ruego
Que me cumplas lo ofrecido.
Postrado.... *(Se arrodilla.)*

## ESCENA IX.

DICHOS y CARLOS.

CARLOS.

El coche.... ¡Volando!
¡Horror!

JULIA.

¡Ah!

CONDE.

¡Carlos!

CARLOS.

¡Señora!....

CONDE.

¡Silencio!

CARLOS.

En un cuarto de hora
Me estaba ya desbancando.

CONDE.

¡Carlos!

CARLOS.

¡Traición! ¡Felonía!
Pero.... *(Reparando en Dolores.)*

CONDE.

(¡Que no le destruya!)

CARLOS.

¡Está delante la suya,
Y aún se atreve con la mía!

CONDE.

¡Ah!

CARLOS.

Valerse de mi ausencia....

CONDE.

¡Calla!

CARLOS.

¡Traidor!

CONDE.

(¡Este necio!....)
Salte.

CARLOS.

¡Salir! Á ese precio
Me vendes cara tu ciencia.

CONDE.

Hará usted que le reprima
De otro modo....

CARLOS.

¡Estamos bien!

CONDE.

¡Basta!

CARLOS.

*(Con energía.)* ¡Lo dicho! También
Usted me ha enseñado esgrima.

CONDE.

¡Fuera!

## ESCENA X.

DICHOS y MARIANO.

MARIANO.

¡Dolores! *(Dentro.)*

DOLORES.

¡Qué escucho!
¡Mi marido!

MARIANO.

(¡Aquí los dos!)

DOLORES.

¡Ah!

JULIA.

Ten calma. *(A Dolores.)*

MARIANO.

(¡Bien, por Dios!....)

CONDE.

(¿Qué diré?....)

CARLOS.

(Me alegro mucho.)

MARIANO.

Señor Conde....

CARLOS.

(Dios permita....)

CONDE.

Mariano, ¿qué te altera?

MARIANO.

Diga usted : saber quisiera
Qué significa esta cita. *(Mostrándole la carta.)*

CARLOS.

(¡Bien! La carta.)

DOLORES.

*(A Julia.)* En ti confío.

MARIANO.

¡Tarda usted en decidirse!

CARLOS.

(¡Bravo! Saldrán á batirse,
Y el campo queda por mío.)

CONDE

¡Qué! ¿Tu amistad desconfía?....

MARIANO.

Explique usted al instante....

CONDE.

De un asunto interesante
Tu esposa hablarme quería.

MARIANO.

¿Yo saberlo no podré?

CONDE.

Sólo á Julia le interesa :
Tú sabes que le profesa
Grande amistad.

MARIANO.

Ya lo sé.
Pero en fin....

CONDE.

¿Carlos? Los dos

Tenéis contra mí razones.
Escuchadme : (Si te opones, *(A Julia)*
La pierdes.)

DOLORES.

¡Julia! Por Dios....

CONDE.

Cese tu duda cruel : *(A Mariano.)*
Respeta tú desde ahora.... *(A Carlos.)*

MARIANO.

Habla.

CARLOS.

Julia....

CONDE.

*(Presentándola.)* Mi señora,
La condesa del Laurel.

CARLOS.

¡Ah!

MARIANO.

¡Tu esposa!

CONDE.

Un año hace
Que le di mi corazón;
Razones, que no lo son,
Ocultaban este enlace.
Dolores vió la ansiedad,
El estado de su amiga :
Me habló en su nombre, me obliga
Á que revele....

JULIA.

Es verdad.

MARIANO.

¡Julia!....

JULIA.

Sí.

MARIANO.

*(A Dolores.)* Perdí la calma
Al verte sin alegría.

JULIA.

Las penas que yo sentía
Hicieron mella en su alma.

MARIANO.

Yo ignoraba....

JULIA.

(Y quiera Dios....)

DOLORES.

¡Esposo mío!

MARIANO.

¡Oh placer!

DOLORES.

Juro.... que ya no ha de haber
Secretos entre los dos.

CARLOS.

El maestro.... ¡qué ocurrencia!

CONDE.

Carlos....

CARLOS.

Juguete me has hecho....

CONDE.

Á mi pesar....

CARLOS.

¡Buen provecho
He sacado de tu ciencia!

CONDE.

Echa la culpa á ti mismo.

:

Quien toma á un ciego por guía,
No es mucho que llegue un día
En que se rompa el bautismo.

CARLOS.

Está bien.... *(Con ira reconcentrada.)*

CONDE.

Oye sereno
Un consejo.

CARLOS.

¡Buen regalo!

CONDE.

En cambio de tanto malo,
Te quiero dar uno bueno.
*(Julia escucha con atención.)*
Esa ciencia que maldigo
Y que es mentira grosera,
Arrójala cual si fuera
Tu más terrible enemigo.
Los rudos tormentos, Carlos,
Hijos de la seducción,
Si supieras lo que son,
No llegaras á causarlos.
Y no esquives lo que digo
Porque libre te mantienes;
Si tienes alma, ya tienes
Donde sufrir el castigo.
Quien les hace derramar
El llanto del deshonor,
No tendrá ni paz, ni amor,
Ni lágrimas que llorar.
Cuando al vicio las dirijas,
Piensa, volviéndote atrás,

Que tienes madre, y quizás
Tendrás mujer, tendrás hijas.
La culpa engendra la pena,
Pena que nadie detiene.
Sólo quien honra no tiene
Puede jugar con la ajena.

CARLOS.

Aprenderé tu lección,
Si puedo.

CONDE.

¿Cesó tu encono?

JULIA.

Ahora sí que te perdono
Con todo mi corazón.

CONDE.

¡Mi bien!

CARLOS.

(¡Tiernos ruiseñores!
¡Me he lucido!) Caballeros....
*(Saluda, nadie le mira.)*
(¡También hacen los solteros
Unos papeles!....) Señores.... *(Amostazado.)*

CONDE.

Atiende, que á mi tertulia
No ha de venir....

JULIA.

¡Cómo! ¿Quién?

CONDE.

Ese. *(Señalando á Carlos.)*

JULIA.

¡Bah!

CONDE.

Le indicas....

JULIA.

Bien.

CONDE.

Con maña.

JULIA.

Sí. ¿Carlos?

CARLOS.

Julia.

JULIA.

Será usted bien recibido
En mi casa á cualquier hora.
*(Movimiento del Conde.)*
Venga usted....

CARLOS.

Gracias, Señora.
Para Francia me despido.
Servidor.

MARIANO.

Hasta más ver.

## ESCENA ÚLTIMA.

JULIA, DOLORES, EL CONDE y MARIANO.

CONDE.

Que nunca llegue ese día.

JULIA.

¿Y qué importa? Todavía
Ofendes á tu mujer.

CONDE.

¡Oh! Tu ejemplo he de seguir.

MARIANO.

¡Alfredo! *(Tendiéndole la mano.)*

CONDE.

¡Paz bienhechora!
¡Mariano! ¡Julia! Ahora
Es cuando empiezo á vivir.

JULIA.

Eso dijiste, y traidor....

CONDE.

Calla. Ignoraba, bien mío,
Lo infame de mi extravío;
Lo sublime de tu amor.

MARIANO.

No más vida turbulenta.

CONDE.

¡Esclavo tuyo he de ser!

JULIA.

Ya que estás en mi poder,
Eso.... corre de mi cuenta.

FIN.



# EL CONDE DE CASTRALLA

# EL CONDE DE CASTRALLA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

# PERSONAJES.

JACINTA.
MARCELA.
EL CONDE DE CASTRALLA.
CANTIMPLORA.
GIL VICENTE.
ALONSO.
ESTRATÓN.
UN CIEGO.
UN EMBOZADO.
UN COJO.
UN JOROBADO.
PLEBEYO 1.º
IDEM 2.º
MUCHACHO 1.º
IDEM 2.º
UNA MOZA DEL PUEBLO.
UN MOZO DEL PUEBLO.

*Coro de pueblo.—Jueces ancianos del tribunal de aguas de Valencia.—Muchachos.—Aldeanas.—Criados del Conde, etc.*

Esta zarzuela se estrenó en el teatro del Circo en la noche del 20 de Febrero de 1856 : fué suspendida en su tercera representación por orden del señor gobernador civil de esta provincia.

Representáronla en su estreno las señoras doña Adelaida Latorre, doña Amalia Ramírez, doña Agustina Marco, doña Carolina Blanco y doña Pilar Lázaro, y los señores D. Francisco Salas, D. Vicente Caltañazor, D. José Font, D. Francisco Calvet, D. Joaquín Becerra, D. Ramón Cubero, D. N. Franco, D. Vicente Pombo, D. N. Pellizary, D. Manuel Fernández, D. N. Unanue y D. Manuel Moya.



# ACTO PRIMERO

Plaza.—En el fondo la catedral de Valencia.—Á la izquierda del espectador, una acera con varias casas principales, entre ellas el palacio del Conde.—A la derecha, la casa de Alonso. Todos los balcones y las puertas de la iglesia serán practicables.

## ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón, los siete viejos que componen el Tribunal de las aguas de Valencia aparecen sentados en el pórtico de la catedral, y en pie EL CONDE y GIL VICENTE en actitud de pleiteantes.—El pueblo llena la plaza.

### INTRODUCCIÓN.

CORO DEL PUEBLO.

El Conde á Vicente
Se atreve á demandar,
Moviendo insolente
La saña popular.
Intenta lucirlo
Mostrando su valor;
Quizás algún chirlo
Le saque de su error.

TRIBUNAL.

¿Quién es el que demanda?

CONDE.

Yo soy. *(Con altivez.)*

TRIBUNAL.

Podéis hablar.

CONDE.

Yo, Conde....

PUEBLO.

Ya se sabe. *(Interrumpiéndole.)*

CONDE.

Señor de....

PUEBLO.

Basta ya.

CONDE.

Yo, conde de Castralla, *(Insistiendo)*
Señor de Castellá,
Demando á Gil Vicente.

PUEBLO.

¡Qué audacia!

TRIBUNAL.

Comenzad.

CONDE.

Sabed que Gil Vicente,
Vecino interesado,
Torciendo la corriente
Del agua de mi prado,
Diez veces ha privado
De riego á mi heredad.
El hecho denunciado
Declaren si es verdad. *(A sus testigos.)*

TRIBUNAL.

Hablad.

TESTIGOS.

Es verdad.

GIL VICENTE.

Me dijo mi sirviente

Que el Conde, de buen grado
Cedía la corriente
Del agua de su prado.
Yo, viendo sosegado
Al Conde en su heredad,
Juzgué que mi criado
Me dijo la verdad.

TRIBUNAL.

Hablad. *(A los testigos de Gil.)*

TESTIGOS.

Es verdad.

TRIBUNAL.

Probado y disculpado
El hecho con verdad,
El fallo deseado
Sumisos aguardad. *(Los Jueces deliberan.)*

CORO DE HOMBRES.

Si falla en favor
Del Conde el tribunal,
Sentencia mejor
Dará nuestro puñal.

CORO DE MUCHACHOS.

La salve de hoy
Del saco es la señal:
¡Qué gusto! Ya estoy
Rabiando por rezar.
Ya no hay que salir
Á pordiosear:
No debe pedir
Quien puede tomar;
Vamos á lidiar,
Vamos á vencer.
Quien no tiene que perder,
De por fuerza ha de ganar.

UN JUEZ.

Vicente, fallamos
Que has hecho muy mal:
El daño al momento
Tasado será.

PUEBLO.

¡Oh, rabia!

EL JUEZ.

Y al Conde
Su importe darás.

PUEBLO.

¡Injusta sentencia!
¡Venganza!

VIEJO DEL PUEBLO.

Callad.

TRIBUNAL.

Justicia, justicia,
Mantiene la paz;
Quien llegue á estos viejos,
Justicia hallará.
*(Silencio profundo. Los jueces se retiran diciendo en voz baja:)*
Quien llegue á estos viejos
Justicia hallará.

CONDE.

(Si imbécil pensaba
El vulgo villano
Que el hierro en su mano
Me infunde pavor,
Ya dice mi frente,
Jamás abatida,
Que pierdo la vida,
Mas nunca el valor.)

GIL.

Sumiso respeto *(Al Conde)*

La voz del anciano,
Y al pago me allano
Sin pena y rencor.
Ponedme la tasa
Del agua perdida,
Que vuestro en seguida
Será su valor.

CORO.

Si quiso ofendernos
El Conde tirano,
Tenemos á mano
Venganza mejor.
Mirad su palacio;
La llama extendida
Devore en seguida
Su regio esplendor.

## ESCENA II.

GIL VICENTE.—PLEBEYOS 1.° y 2.°—MUCHACHOS 1.° y 2.°—Después un EMBOZADO.—PUEBLO.—(El Conde entra en su palacio.—El pueblo le contempla con ira.)

MUCHACHOS.

¡Á ese! ¡Á ese! *(Silban.)*

PLEBEYO 1.°

¡Qué altanería!

PLEBEYO 2.°

¡Castiguemos su insolencia!

PLEBEYO 1.°

*(Los muchachos cogen piedras.)*
Sepa que sólo en Valencia
Manda ya la Germanía.

MUCHACHO 1.º

Tiranos sin Dios ni ley.

MUCHACHO 2.º

¡Ya hay justicia! *(Apedrean el palacio.)*

PLEBEYO 2.º

¡Á ellos!

MUCHACHO 1.º

¡Temblad!

EMBOZADO.

¡Muchachos!

VARIOS.

¿Qué hay?

EMBOZADO.

Escuchad.

PLEBEYO 1.º

¿Qué sucede?

EMBOZADO.

Que el Virey
Los jurados de la plebe
Se niega á reconocer,
Y con todo su poder
Á combatirnos se atreve.
Ha prohibido todo alarde
De la fuerza popular,
Y manda depositar
Las armas.

TODOS.

¡Muera! *(El embozado impone silencio.)*

EMBOZADO.

*(En voz baja y misteriosa.)*

Esta tarde....

PLEBEYO 2.°

Di.

EMBOZADO.

Los nobles le espolean
Este exceso.

PLEBEYO 1.°

¿Y qué se traza?

GIL VICENTE.

*(Mirando á casa de Alonso y á la turba.)*

(¡Si no despejan la plaza,
No saldrá! ¡Malditos sean!)

EMBOZADO.

Hay un ardid.

PLEBEYO 1.°

Fuerzas dobles
Tenemos.

PLEBEYO 2.°

Vengarse es ley.

PLEBEYO 1.°

¿Cuál es?

EMBOZADO.

Matar al Virey,
Á su familia y los nobles.

TODOS.

¡Bien!

EMBOZADO.

Escuchad. En tocando
Á la Salve, de repente
Con sus banderas y gente
Hace alarde nuestro bando:
Y aprovechándoos del susto,
Alarma y desasosiego,

Entráis á sangre y á fuego
Las casas....

TODOS.

¡Bravo!

MUCHACHO 1.º

¡Ay qué gusto!

EMBOZADO.

Esta noche llegar debe
Una carta.... ¡una gran nueva!
El Rey escribe y aprueba
Que se una y arme la plebe.
Gozosos nuestros hermanos,
Despacharán al momento
Copias de ese documento
Á los pueblos comarcanos.
Los más dispuestos saldrán
Con las copias al instante....
En fin, ahora lo importante
Es que elijáis capitán.
Buscad un hombre que os preste
Autoridad, un vecino
Del barrio, con pecho y tino
Para mandaros.

PLEBEYO 1.º

Pues este:
Gil Vicente.

EMBOZADO.

Y es verdad,
Que ha reñido con el Conde.
¿Gil Vicente?.... No responde.

PLEBEYO 1.º

Pero escuchadnos. *(Se lleva aparte al embozado.)*

EMBOZADO.

Hablad.

PLEBEYO 1.°

¿Habrá vino?

EMBOZADO.

¡Sí, á fe mía!

MUCHACHO 1.°

¿Y arengas?

EMBOZADO.

¡Pues ya lo creo!

PLEBEYO 2.°

¿Y gran saco?

EMBOZADO.

¡Gran saqueo!

LOS TRES.

¡Que viva la Germanía!

EMBOZADO.

¿Gil Vicente?

GIL.

¿Qué hay?

EMBOZADO.

Propicia
Al Conde fué la sentencia.

GIL.

En la huerta de Valencia
Reina siempre la justicia.
Pago el daño.

EMBOZADO.

¿Así respondes?
Los Condes suelen deber....

GIL.

Ya; pero yo quiero ser

Más honrado que los Condes.

EMBOZADO.

Tiranos y desleales
Oprimieron nuestros cuellos.
Hoy....

GIL.

Si obramos como ellos,
Seremos todos iguales.

EMBOZADO.

Ya que alzamos la cabeza,
Atropellemos por todo.

GIL.

¿Quieres darle de ese modo
La razón á la nobleza?

EMBOZADO.

El pueblo derecho tiene
Á dar muerte á su opresor.

GIL.

Yo soy pueblo, y sé mejor
Lo que al pueblo le conviene.
Pues conseguimos armarnos,
Obrando como es debido,
Mostremos que no han tenido
Razón para esclavizarnos.

EMBOZADO.

Pues ya mi pecho codicia
La venganza.

GIL.

¡Duro estás! *(Con ironía.)*
Yo los aborrezco más.

EMBOZADO.

Pues di: ¿qué quieres?

GIL.

¡Justicia!

EMBOZADO.

El pueblo justo y sañudo
Hoy agitará sus teas.

GIL.

¿El pueblo?

EMBOZADO.

Sí.

GIL.

No lo creas.
De la chusma no lo dudo.

EMBOZADO.

De los nobles la osadía
Ya su cólera desata.

GIL.

La turba que roba y mata,
No es el pueblo, es pillería.

EMBOZADO.

Yo de regirla me alabo;
Y aunque me cueste la vida, *(Alzando la voz)*
Venganza daré cumplida
Á mi pueblo.

TODOS.

¡Bravo! ¡Bravo!

GIL.

(¡Canalla!) ¡Pues bien, valor!
¿Queréis que os diga quién es
Nuestro enemigo?

VARIOS.

Di, pues. *(Con resolución.)*

GIL.

El enemigo mayor
De la causa popular,
Está siempre entre nosotros.

TODOS.

¡ Que muera !

EMBOZADO.

¿Quién es?

GIL.

Vosotros,
Que la vais á deshonrar. *(Se va.)*

## ESCENA III.

DICHOS, menos GIL VICENTE, y después un CIEGO precedido de un COJO que le sirve de lazarillo.

EMBOZADO.

Ya veis; le falta entereza
Cuando la patria le llama.

PLEBEYO 2.º

Dispón....

EMBOZADO.

La patria reclama
La muerte de la nobleza.

PLEBEYO 2.º

Y todos, si es menester,
Por la patria moriremos.

CIEGO.

Nosotros también queremos
Algo por la patria hacer.

VARIOS.

¡El ciego!

EMBOZADO.

(No va esto mal.) *(Se va retirando.)*

PLEBEYO 1.°

Marrajo, ven.

CIEGO.

Allá vamos.
¿Conque á la patria salvamos?

PLEBEYO 1.°

Sí.

CIEGO.

(Pues prevén el morral.) *(Aparte al cojo.)*
Á este sitio me acarrea
La noticia y la algazara
Del festín que se prepara....,
Es decir, de la pelea; *(Enmendándose con viveza)*
Que en este pecho leal *(Ahuecando la voz)*
No hay un corazón de esclavo.

TODOS.

¡Bravo! ¡Bravo!

CIEGO.

*(Aparte al cojo.)* ¿Han dicho bravo?

EL COJO.

Sí.

CIEGO.

(Pues prevén el morral.)

## ESCENA IV.

DICHOS, y EL JOROBADO que sale corriendo.

JOROBADO.

Señores....

VARIOS.

¡El jorobado!

JOROBADO.

¡Ya está armada!

PLEBEYO 1.º

¿Hay orador
Que nos arengue?

JOROBADO.

Mejor.

PLEBEYO 1.º

¿Pues qué?

JOROBADO.

Tenemos ahorcado.
Irá un concurso infinito
Á presenciar la función,
Y entonces hay ocasión....

CIEGO.

De todo.

JOROBADO.

De dar el grito.

PLEBEYO 2.º

¿Ahorcan?....

JOROBADO.

Á un pobre infelice.

CIEGO.

¡Infamia!

JOROBADO.

Por asesino.

CIEGO.

Con todo....

JOROBADO.

Mas yo imagino
Que escapa. Sorolla dice
Que él no ha visto coceando
Á ningún noble espirar,
Y hasta tanto no han de ahorcar
Á nadie de nuestro bando.

TODOS.

¡Bien!

CIEGO.

Elegid el caudillo
De todos.

PLEBEYO 2.°

Bien me parece.

MUCHACHO 2.°

Esto es hecho. *(Muy contento.)*

PLEBEYO 1.°

¿Quién merece
Mandarnos?....

CIEGO.

Es bien sencillo.
¡Por la patria sufrí tantos
Pesares, tantos desvelos!

EL COJO.

¡Y yo quebrantos y duelos!

JOROBADO.

¡Y yo duelos y quebrantos!

CIEGO.

La patria como una loba
Me trató.

EL COJO.

Y á mí también.

CIEGO.

¿No ven mis ojos?....

EL COJO.

¿No ven
Mi pata?

JOROBADO.

¡Y esta joroba!...

## ESCENA V.

DICHOS y ALONSO.

ALONSO.

(¡Estas gentes en la plaza!)

PLEBEYO 1.°

¡Hola! ¡Alonso!

ALONSO.

¿Quién me *holea*?

PLEBEYO 1.°

Ven al corro.

ALONSO.

(¡Y me tutea!
Grande motín amenaza.)

PLEBEYO 1.°

Este es un viejo arrogante.

PLEBEYO 2.°

Hombre de bien.

ALONSO.

¡De eso trato!

JOROBADO.

¡Y gran patricio!

CIEGO.

(¡Y qué gato
Dicen que tiene el tunante!) *(Aparte al cojo.)*
Ya sabrás la que se espera. *(A Alonso.)*

ALONSO.

Al veros lo presumí.

CIEGO.

¿Quién será más digno, di,
De mandarnos?

ALONSO.

¿Quién? *(Mirándolos á todos.)*
Cualquiera.

CIEGO.

Yo por la patria estoy ciego.

ALONSO.

¿De veras?

CIEGO.

Sí.

ALONSO.

¿Cómo y dónde?

CIEGO.

Un criado, miento, un Conde
Y con un arma de fuego;
Porque motejé de esclavos
Á dos que labrando hallé
Su huerta....

ALONSO.

¿Conque no fué
Por robar coles y nabos?

VARIOS.

¡Tunante! (*Al ciego.*)

CIEGO.

Ved, en conciencia,
Que eran de un noble.

PLEBEYO 1.°

¡Ah! ¡Corriente!

ALONSO.

(Bueno será que se ausente
Mi familia de Valencia.)

## ESCENA VI.

DICHOS, menos ALONSO.

CIEGO.

Una idea salvadora
Me ocurre.

PLEBEYO 1.°

Vamos á ver.

CIEGO.

Nuestro jefe debe ser....

PLEBEYO 1.°

¿Quién?

JOROBADO.

Acaba.

CIEGO.

Cantimplora.

PLEBEYO 2.°

¡Es patricio de verdad!

PLEBEYO 1.°

Y amigo de pordioseros.

CIEGO.

¡Oh! ¡Si él tuviera dineros
Como tiene voluntad!

PLEBEYO 1.°

Los nobles, mucha batalla
Dieron al pobre.

JOROBADO.

Y se dijo
Que era hijo....

PLEBEYO 2.°

Cierto; hijo
De un Conde.

CIEGO.

Del de Castralla.
Datos presentó, y no pocos,
Para probarlo. Los vieron....

MUCHACHO 1.°

¿Y en qué paró?

CIEGO.

Lo metieron
En el hospital de locos.

PLEBEYO 1.°

Porque nos daba noticias
De lo perversos que son
Los nobles.

CIEGO.

Ya es ocasión
De que le hagamos justicia.

MUCHACHO 1.º

¡Vamos por él!

TODOS.

¡Libre sea!

CIEGO.

Hagamos que el Conde infame
Le reconozca y le llame
Hijo suyo.

JOROBADO.

Brava idea.

CIEGO.

Con eso si el Conde muere
En estos lances siniestros,
El hijo, que es de los nuestros,
Todos sus bienes adquiere.
¿Qué tal?

TODOS.

¡Bravo!

CIEGO.

Andad ligeros.

JOROBADO.

Avance la comitiva.

MUCHACHO 1.º

¡Viva Cantimplora!

TODOS.

¡Viva!

PLEBEYO 2.º

¡Vamos!

TODOS.

Ram, plan.... *(Marchando.)*

JOROBADO.

No: primero

Suéltanos una *toná*
Que encienda los corazones.

PLEBEYO 1.°

Y que saque á los balcones
Las mozas.

CIEGO.

Pues allá va. *(Todos le rodean.)*

CANCIÓN.

CIEGO.

Dejad los hospitales,
Hijos de Dios,
Que la patria reclama
Vuestro favor.
Vengan todos los buenos
Detrás de mí,
Y aliviemos los males
De este país.

CORO.

Venid, venid,
Que quiere ser dichoso
Nuestro país.

CIEGO.

A nadie ruborice
Su desnudez,
Que ir en cueros es muestra
De la honradez;
Venid, aunque desnudos,
Todos acá,
Que la patria es muy buena
Y os vestirá.

CORO.

Vamos allá.
Las ropas de los nobles
Nos vestirán.

## ESCENA VII.

ALONSO y MARCELA, que salen de su casa; poco después el CONDE y JACINTA, que salen de su palacio.

ALONSO.

Despídete de la Virgen.

MARCELA.

La Virgen me dé su amparo.

ALONSO.

¿Qué tienes? ¿Por qué te encuentro
Tan triste?

MARCELA.

¿Yo triste?

ALONSO.

¿Acaso
Hoy no has visto á tu hermanita
Jacinta?

MARCELA.

Sí.

ALONSO.

¿Y á tu hermano?

MARCELA.

¿Al Conde?

ALONSO.

¿Por qué le llamas
El Conde?

CONDE.

¿Lo has escuchado?
Has de salir de Valencia,
Y al punto.

JACINTA.

¿Conque es mandato
Irrevocable?

CONDE.

Sin duda.

JACINTA.

¿Sí?

CONDE.

Sí.

JACINTA.

Pues ya no me marcho.
¡Marcela!

MARCELA.

¿Qué disputabas
Con el Conde?

JACINTA.

Que, tirano,
Quiere sacarme al momento
De la ciudad.

MARCELA.

Bien pensado.

JACINTA.

Bueno: nos iremos juntas.

MARCELA.

En Cuarte me está esperando
Mi tía, y yo soy plebeya.

JACINTA.

¿Tú plebeya? Pues me paso
Á la plebe.

ALONSO.

No es prudente
Tu conducta, y no lo extraño.

CONDE.

No es mi virtud favorita
La prudencia.

ALONSO.

En estos casos
Es precisa. ¿Por qué causa
Á Vicente has demandado?
¿Qué puede importarte el agua?

CONDE.

No lo entiendes: es que trato
De ser su amigo.

ALONSO.

¿Y empiezas?....

CONDE.

Por mostrarle que soy malo
Para enemigo, y mostrarles
Á todos los de su bando
Que el temor, gracias al cielo,
No le conozco.

MARCELA.

En mi cuarto
Me encerré.

JACINTA.

Yo por las rejas,
Curiosa estuve observando.
¡Si vieras la plaza! Toda
Llena. Por cierto que un canto
Me pasó cerca.

MARCELA.

¡Dios mío!

JACINTA.

¡Mira! *(Señalando la frente.)*

MARCELA.

¡Qué loca!

JACINTA.

Rozando.

*(Marcela le da un beso en la frente.)*

ALONSO.

En fin....

CONDE.

(¿Perderla? ¡Imposible!)

ALONSO.

Ya sabes que puedo algo
Con el pueblo. Si te quedas,
Primero me harán pedazos
Que ofenderte.

CONDE.

De ese modo
No insisto.

ALONSO.

¿Te vas?

CONDE.

Me marcho.
(Mas no iré solo.) Mi hermana,
Como es tan dura de cascos....

ALONSO.

¿Qué?

CONDE.

Se resiste á marcharse.

ALONSO.

Tú verás cómo la ablando.
¿Jacinta?

JACINTA.

¿Qué se te ofrece?

ALONSO.

Ven acá.

JACINTA.

¿ Sermón?

ALONSO.

Y largo.

CONDE.

¡ Marcela !

*(Le toma una mano y se queda con el rosario.)*

MARCELA.

¡ Por Dios!

CONDE.

Y siempre
Esquiva.

MARCELA.

Piedad demando.
¿No ves sus canas? ¿Te atreves
Á ofenderlas?

CONDE.

Yo te amo.

JACINTA.

Si aceptas mis condiciones,
Le obedeceré.

ALONSO.

Sepamos.

JACINTA.

Primera: que has de venirte
Conmigo.

ALONSO.

¿No has escuchado
Que he de llevar á Marcela
Con mi hermana?

JACINTA.

Que Juan Pablo
La acompañe, ó Gil Vicente.

ALONSO.

Pero....

JACINTA.

Lo dicho.

ALONSO.

Aprobado.

JACINTA.

Que te has de estar con nosotros.

ALONSO.

¿Qué más?

JACINTA.

Que en besuqueando
Marcela á tu hermana, vuelva
Conmigo.

ALONSO.

Bien.

JACINTA.

Y cuidado
Que si pasan cuatro días
Y no viene....

ALONSO.

¿Qué?

JACINTA.

Me escapo.

ALONSO.

¿Te escapas?

JACINTA.

¡Pues ya lo creo!
Y la robo, y me la traigo.

ALONSO.

¿Qué más?

JACINTA.

No voy en tartana.

ALONSO.

Pues en el coche.

JACINTA.

Á caballo.

ALONSO.

¿Los dos en uno?

JACINTA.

Si quieres,
Tú en el lindo, yo en el bravo.

CONDE.

Una esperanza.

MARCELA.

Ninguna.
Te quiero como á un hermano,
Nada más.

CONDE.

Pues no es prudente
Irritarme.

JACINTA.

Vamos.

MARCELA.

Vamos.
(¡Dios me ayude!)

CONDE.

¿He de perderla?....
¿Marcela?

MARCELA.

¿Qué?

CONDE.

¿Y el rosario?

*(Marcela coge el rosario, y el Conde se adelanta sin soltarlo.)*

## ESCENA VIII.

EL CONDE y MARCELA.

DUO.

CONDE.

Ven y escucha, yo te adoro:
Compasión no más imploro;
Brille dulce en tu mirada
Mi esperanza idolatrada.
No me obligues á que indómita
Mi pasión deje estallar.

MARCELA.

(Calla, calla; yo lo imploro;
No le digas que le adoro;
Que una frase apasionada,
Un suspiro, una mirada,
En deshonra y tristes lágrimas,
*(Poniendo la mano sobre el corazón)*
Mi inocencia puede ahogar.)

CONDE.

Responde.

MARCELA.

(Una frase
Me puede perder.)

CONDE.

Responde.

MARCELA.

(¡Dios mío!
¡Valor!)

CONDE.

Dulce bien.

MARCELA.

Olvídame : presto ,
Casada estaré.

CONDE.

¡ Casada !

MARCELA.

Lo juro.
Respeta mi fe.

CONDE.

¡ Tú en mi pasión , ¡ oh víbora !
Quiéresme ahogar !
Yo mi pasión sin límítes
Dejo estallar.

MARCELA.

(Tierna ilusión que cándida
Me hiciste amar,
Huye por siempre, y déjame
Sola llorar.)
Tu amor olvida ,
Piensa en mi honor.

CONDE.

Pierdo la vida ,
Mas no tu amor.
Tú en mi pasión , etc.

MARCELA.

Tierna ilusión , etc.

## ESCENA IX.

EL CONDE y ESTRATÓN.

CONDE.

¡ Estratón ! *(Llamando.)*
Nadie la palma

De mi amor ha de obtener;
Que ya esa pobre mujer
Está muy dentro del alma.
¡Yo sofocar mi pasión!
Tengo valor, tengo acero....
¡Y yo perderla! Primero
Pierdo la vida. ¡Estratón!

ESTRATÓN.

¡Je! ¡Mi amo!

*(Levantándose en el pórtico de la catedral, donde ha estado tendido desde el principio del acto.)*

CONDE.

Ven acá.

ESTRATÓN.

¿La robo?

CONDE.

¡Brava pregunta!
¿Estás listo?

ESTRATÓN.

Y tiene punta *(Señala el puñal)*
El amigo.

CONDE.

¿Sí?

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡Ja!
Haciendo la mortecina....

CONDE.

¿No dormiste?

ESTRATÓN.

No: escuché.
En tocando á Salve....

CONDE.

¿Qué?

ESTRATÓN.

Habrá incendio y degollina:
Y tu palacio imagino
Que no escapa de este día.

CONDE.

(Se la llevan con su tía
Á Cuarte, y en el camino....)

ESTRATÓN.

Han nombrado capitán
Al loco, y lo van á hacer
Hijo tuyo.

CONDE.

(Hay que saber
Por qué camino se van.)
¿Capitán al loco?

ESTRATÓN.

Sí.
Y aseguran que es tu hijo;
Y van por él, y de fijo....

CONDE.

¡Vendrán á insultarme aquí!
¡Resucitan la impostura!....
Le hacen jefe: ¡gran idea!
Y es justo que jefe sea
De la embriaguez la locura.
¿Llegó tu gente?

ESTRATÓN.

Llegó.

CONDE.

¿Es útil?

ESTRATÓN.

Es de mi casta:
Son primos hermanos....

CONDE.

Basta.
¿Serán buenos?

ESTRATÓN.

Como yo.
¿Vive aquí? *(Señalando la casa de Alonso.)*

CONDE.

Sí.

ESTRATÓN.

Voy allá.

CONDE.

¡Quieto! *(Conteniéndole con viveza.)*

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡Ja!

CONDE.

Todavía
Hay que hacer....

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡Ja!

CONDE.

*(Animándole.)* ¡Gran día!

ESTRATÓN.

¡Mi amo! *(Sacudiendo la cabeza.)*

CONDE.

¡Estratón! *(Acariciándole.)*

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡Ja! *(Vase.)*

## ESCENA X.

GIL VICENTE.

ROMANZA.

Dentro del pecho ya rebosa
La ardiente llama de mi amor:
Perdón si el alma temblorosa
Va á revelarte su dolor.
Si ayer mi pecho blandamente
En las tinieblas supo amar,
Hoy en estado más doliente
Ayes de amor deja escapar.
Ya rendido
No he podido
Mi gemido
Sofocar.
Á ti vuela,
Porque anhela
Que te duela
Mi pesar.

## ESCENA XI.

GIL VICENTE y ALONSO, que sale de la iglesia.

GIL.

Voy á arrojarme á sus plantas.
¿Aún tiemblo?.... Ya no sofoco
Mi pasión. Tres años hace
Que en silencio la devoro.
Ya no es posible....

ALONSO.

Entre tanto *(Saleindo)*

Que á Dios dirigen sus votos,
Arreglemos lo preciso
Para que marchen.

GIL.

¡Alonso!

ALONSO.

¿Gil Vicente?

GIL.

Dios te guarde.

ALONSO.

Te buscaba.

GIL.

¿De qué modo
Puedo servirte?

ALONSO.

Marcela
Sale esta noche á las ocho
Para Cuarte. Allí su tía
La espera. Será forzoso
Que la acompañes. Andrea
Y Juana van con vosotros.

GIL.

¿Tú no vienes?

ALONSO.

Con Jacinta
Voy á la hacienda del Olmo,
Y en yendo tú, Gil Vicente,
Como si fuera yo propio.

GIL.

¡Ah! ¡Gracias!

ALONSO.

¿Traes la tartana?

GIL.

Á las ocho en punto.

ALONSO.

Todo
Lo hallarás listo.

GIL.

Descuida.

ALONSO.

Di á mi hermana que estoy gordo
Y bueno, y que allí la niña
Estará tiempo muy corto,
Porque su hermano de leche
La quiere cual saben todos,
Y ha de moverme mil riñas
Si no se la llevan pronto.

GIL.

Bien.

ALONSO.

Pues adiós. Con la fresca
Llegaréis.

GIL.

Atiende, Alonso.

ALONSO.

¿Tienes que hablarme?

GIL.

Sí, tengo
Que hablarte en cierto negocio;
Pero temo....

ALONSO.

Nada temas.

GIL.

Perdona si te incomodo;

Pero ya no me es posible
Contener....

ALONSO.

Di : ya te oigo.

GIL.

Sabes que si no soy rico,
Fértiles tierras abono,
Y que siempre en su labranza
Aplicado y laborioso,
Con mi sudor fecundizo
La cosecha que recojo.
Sabes que si bien plebeyo,
Ni soy hereje ni moro,
Y, por fin, que soy honrado,
Que es el mejor patrimonio.

ALONSO.

Mi antiguo cariño dice
Que tus prendas reconozco.

GIL.

Pues bien : adoro á Marcela.
Tres años ha que la adoro.
Si, movida de tus ruegos,
Consiente en llamarme esposo,
Me das al par que la vida
Cuanto en el mundo ambiciono.

ALONSO.

¿Ella sabe?

GIL.

No me ofendas.
Tu franqueza sin rebozo,
Tu amistad, tu confianza,
Son motivos poderosos

Á que yo no la dijera
Mi pasión ni aun con los ojos.

ALONSO.

Eres honrado, Vicente. *(Dándole la mano.)*

GIL.

Responde por Dios.

ALONSO.

Respondo
Que si ella estima tus prendas
Como yo, serás dichoso.

GIL.

¡Ah! Dios te pague el consuelo
Que me has dado.

ALONSO.

Poco á poco
Se lo diré cuando vuelva,
Y....

GIL.

¿No puede ser más pronto?
Ya ves: los nobles pretenden
Desbaratar de mil modos
La hermandad que los plebeyos
Juramos. Entre nosotros
Hay enemigos del pueblo
Que con incendios y robos
Le deshonran. Yo sintiera
Morir, hasta ver si logro
Merecer algún cariño
Á Marcela.

ALONSO.

(¡Pobre mozo!)
Voy por ella.

GIL.

Y al momento
Le propones....

ALONSO.

Te propongo:
Así podrá consultarlo
Con mi hermana.

GIL.

Cierto.

ALONSO.

Corro....

GIL.

¡Ah! ¡Cuánto voy á quererte....

ALONSO.

Calma.

GIL.

Si padre te nombro!

## ESCENA XII.

GIL VICENTE, EL CONDE y ESTRATÓN.

GIL.

Va á salir, y yo no puedo
Hasta verla retirarme.

CONDE.

Sepamos quién la acompaña....

ESTRATÓN.

Pero pronto.

CONDE.

Y cuándo sale.

ESTRATÓN.

Escucha : con ese mozo
Hablar he visto á su padre.

CONDE.

Dios te guarde , Gil Vicente.

GIL.

Señor Conde, Dios os guarde.
¿Cuándo me tasáis el daño?

CONDE.

¿Para qué?

GIL.

Para que os pague
Lo que importe.

CONDE.

Tal no ha sido
Mi intención al demandarte.
Quise mostrar que aunque tengan
Las armas los populares,
Yo defiendo mis derechos.

GIL.

Y el pueblo honrado os aplaude,
Porque él defiende los suyos
Sin usurpar los de nadie.

CONDE.

Ahora bien: yo he de pedirte
Un favor.

GIL.

¿Cuál?

CONDE.

Que no trates
De la paga.

GIL.

Yo....

CONDE.

He notado
Ayer en tus arrozales
Falta de agua.

GIL.

Tengo poca.

CONDE.

Á mí me sobra bastante :
Es tuya.

GIL.

Señor....

CONDE.

Tus yeguas
Han perdido mucho.

GIL.

Pacen
Malos pastos.

CONDE.

Á mis dehesas
Te las llevas.

GIL.

Pero y....

CONDE.

Sabe
Que no admitir un favor
Es ingratitud notable.

GIL.

Acepto ; porque hoy quisiera
Que mi hacienda se aumentase.
Ya sabréis....

CONDE.

¿Somos amigos?....

GIL.

Soy vuestro esclavo : mandadme.

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡ja!

CONDE.

Quiero que esta noche
Por Valencia me acompañes.

GIL.

Á pesar de mi deseo
De complaceros, no es fácil
Lo que pedís.

CONDE.

¿Quién se opone?

GIL.

He de acompañar á Cuarte
Á Marcela.

CONDE.

¿Sí?

GIL.

Á las ocho.
Y en mi tartana. Su padre
Se va con vuestra hermanita.

CONDE.

Todo puede remediarse.
Estratón es fiel criado....

GIL.

No recuerdo ese semblante.

CONDE.

Está siempre en mi castillo
De Castralla : de él no sale

Si no me ocurre en Valencia
Algún negocio importante

ESTRATÓN.

¡Ja! ¡ja!

CONDE.

Te quedas conmigo,
Y éste puede reemplazarte.

GIL.

¿Tanto importa, señor Conde,
Que yo me quede?....

CONDE.

¿Quién sabe?
Puede importarme la vida.

GIL.

Entonces....

CONDE.

Nada: te traes
Tu tartana; éste la lleva
Á casa de Alonso; parte
Con Marcela, y.... ¿no respondes?

GIL.

(Presiento.... confuso late
Mi corazón....) Pronto vuelvo.

CONDE.

¿Dónde vas?

GIL.

Voy á avisarle
Á un criado.

CONDE.

¿Y para qué?

GIL.

A las ocho debe hallarse

Con mi tartana á la puerta
De Marcela.

CONDE.

Y tú....

GIL.

Aguardadme.

CONDE.

¿Á qué hora?

GIL.

Á las siete y media,
Y en este sitio. *(Se va.)*

CONDE.

No tardes.

## ESCENA XIII.

EL CONDE y ESTRATÓN.

CONDE.

¿Has escuchado?

ESTRATÓN.

¡Gran día!

CONDE.

Atiende: toma esa llave.

ESTRATÓN.

¿Y qué?

CONDE.

Por la puerta falsa
Tú, con todos tus secuaces,
Entras á las siete y media
En mi palacio....

ESTRATÓN.

Adelante.

CONDE.

Te vienes á este portal,
Y escucharás cuanto pase
Entre los dos. Si este mozo
Consiente, lo cual no es fácil,
En cederte el puesto....

ESTRATÓN.

Entonces....

CONDE.

Sales tú solo.

ESTRATÓN.

Ellas salen. *(Mirando á la iglesia.)*

CONDE.

Y si no.... vente.

ESTRATÓN.

¡Gran día!

CONDE.

Atiende: si él se negase.... *(Se van hablando.)*

## ESCENA XIV.

ALONSO, JACINTA y MARCELA.

ALONSO.

Ya sabes cuánto te quiero;
Pues bien: ámale.

MARCELA.

(¡Ay de mí!)

ALONSO.

Es digno....

MARCELA.

(Lo que fingí
Va saliendo verdadero.)
¿Tú le has dicho....?

ALONSO.

De tal suerte
Me habló su afecto sencillo,
Que yo al verle....

JACINTA.

¡Pobrecillo!
Y hace bien.... ¿No ha de quererte?

MARCELA.

¿Le dijiste?

ALONSO.

La verdad;
Que le quiero y soy su amigo.

MARCELA.

¿Y qué?

ALONSO.

Que cuente conmigo
Para moverte á piedad.

MARCELA.

¡Ay, padre del corazón!

ALONSO.

¿Por qué lloras? ¿Qué te aflige?
Habla, mi bien.

JACINTA.

(Si lo dije....
*(Después de observar á Marcela.)*
Si mi hermano es un bribón. ..)

ALONSO.

¿Le aborreces?

MARCELA.

Yo le quiero;
El trato engendra cariño;
Le conozco desde niño,
Y es bueno y honrado....; pero
Nunca casarme quería.

ALONSO.

¡Jesús, qué temeridad!
Mi esposa al cumplir tu edad
Ya era tu madre, hija mía.

JACINTA.

Déjame á mí.

MARCELA.

Yo lo imploro.

JACINTA.

Ella obrará como es justo.
Vete.

ALONSO.

Mira que no gusto
De que llores.

MARCELA.

Ya no lloro.

ALONSO.

Se resiste. *(Aparte á Jacinta.)*

JACINTA.

Buen indicio.
Voy á hablarla.

ALONSO.

¿Y le dirás?....

JACINTA.

Déjame; que ya verás
Qué bien manejo el oficio.

## ESCENA XV.

JACINTA y MARCELA.

MARCELA.

¿Qué te ha dicho?

JACINTA.

Que los bronces
El pobre Vicente ablanda;
Que tome yo su demanda;
Que es honrado....

MARCELA.

Cierto.

JACINTA.

Entonces....

MARCELA.

¡Ay, calla!

JACINTA.

Calma tu afán....
Si nunca he tenido amor
Á ningún hombre.... El mejor
Me parece un alacrán.
Mi hermano.... Su ejemplo....

MARCELA.

Dilo....

*(Alarmada.)*

JACINTA.

Á detestarlos me induce.... *(Con intención.)*

MARCELA.

Pero....

JACINTA.

Es hombre que seduce....

Y mata y duerme tranquilo.
Aquella joven sencilla
Muerta y sin honra....

MARCELA.

(¡Ah villano!)

JACINTA.

¿Te acuerdas?.... Y el pobre anciano
Afrentado en la mejilla,
Y....

MARCELA.

¡Calla por compasión!

JACINTA.

Dime tu pena tirana.
¿Por qué tiemblas?

MARCELA.

¡Ay, hermana,
Se me parte el corazón!

JACINTA.

¡Marcela! ¿Temes que cese
Mi grande amor?.... ¡Jesucristo! *(Asustada.)*

MARCELA.

¡Cielos! ¿Qué?

JACINTA.

Pensé haber visto
Á Estratón.

MARCELA.

¿Y quién es ese?

JACINTA.

Es un bruto que se halla
Siempre de Valencia ausente,
Y á quien conoce la gente
Por alano de Castralla.

Sólo una vez, y de paso,
Le vi; ni habla ni responde;
Llega y acaricia al Conde,
Y sale á dormir al raso.
Dicen que nada le asombra;
Que es feroz y turbulento;
Pero aulla de contento
Cuando mi hermano le nombra.
Y siempre que de ese alano
Han visto aquí la presencia,
Se ha contado por Valencia
Algún crimen de mi hermano.

MARCELA.

(¡Amor! ¡Amor enemigo....
Sal por siempre de mi seno!)

JACINTA.

(Aunque mi hermano no es bueno,
No es tan malo como digo.)

MARCELA.

Vicente...

JACINTA.

Di.

MARCELA.

Sus amores
Merecen.... Siendo su esposa,
Honrada seré y dichosa....

JACINTA.

Pues es verdad, aunque llores.

MARCELA.

Pues bien.... que siempre me quieras
Lo mismo. *(Se abrazan: momento de silencio.)*

JACINTA.
¡Qué hermosa eres!
*(Después de enjugarle las lágrimas.)*

## ESCENA XVI.

DICHOS y ALONSO.

ALONSO
¿Qué dices?

JACINTA.
Que pues lo quieres,
Serás abuelo.

ALONSO.
¿De veras?

JACINTA.
Ya te los tengo casados.

ALONSO.
¡Qué diablillo!

MARCELA.
(¡Triste suerte!)

JACINTA.
Más regalos he de hacerte.... *(A Marcela)*
Que besos te tengo dados.
No quiso porque pensó *(A Alonso)*
Que de ti se apartaría.

ALONSO.
Nada de eso, vida mía;
Viviré contigo.

JACINTA.
Y yo.

ALONSO.

¡Ea! pronto vendrá por ti
Tu futuro : vamos presto,
Y tenlo todo dispuesto
Para la marcha.

MARCELA.

(¡Ay de mí!)

ALONSO.

Consúltalo con mi hermana.

JACINTA.

Marcela, adiós.

MARCELA.

¡Oh tormento!

ALONSO.

Y que salgáis al momento
En oyendo la tartana.

MARCELA.

¡Adiós! *(En la puerta de su casa.)*

ALONSO.

Abreviad camino,
Que pronto os habéis de ver.

JACINTA.

¡Ah! mira que yo he de ser
Tu madrina y tu padrino.

## ESCENA XVII.

ALONSO y JACINTA.

ALONSO.

Vamos, tu equipaje falta.

JACINTA.

¿Y el Conde?

ALONSO.

Aquí se detiene....
Nos vamos solos.

JACINTA.

¿No viene?
¡Mejor! Maldita la falta.

## ESCENA XVIII.

ALONSO y GIL VICENTE.

GIL.

¡Ah! ¿Qué me vas á decir?

ALONSO.

Es tuya.

GIL.

¡No es desvarío!....

ALONSO.

Abrázame.

GIL.

¡Padre mío!
¡Ay! ya comienzo á vivir.

ALONSO.

¿Vienes?

GIL.

No estaré rehacio.

ALONSO.

Adiós.

GIL.

¿Me dejas?

ALONSO.

Te dejo:
Ya te daré algún consejo
Cuando estemos más despacio....;
Que no habléis de esto los dos.

GIL.

Bien.

ALONSO.

Ella es muy remilgada....
Muy tiesa.... ¿estás? y le agrada....
Conque ¿estás?

GIL.

Alonso....

ALONSO.

Adiós.

## ESCENA XIX.

GIL VICENTE, y luego EL CONDE.

GIL.

¡Sí, soy feliz....! Esto es hecho....
Y feliz eternamente....
Sin embargo, una serpiente
Me está mordiendo en el pecho.
El Conde.... mi regocijo
Me turba. Le llama hermano
Marcela, y el noble anciano
Le adora.... le llama hijo....
¡Prudencia!

CONDE.

¿Estás decidido
Á quedarte?

GIL.

No, señor.

CONDE.

¡Cómo!

GIL.

Pedid un favor
En que yo pueda....

CONDE.

Este pido....
Temo á la plebe.

GIL.

Es forzosa
Mi partida, os lo prevengo.

CONDE.

¿Por qué razón?

GIL.

Porque tengo
Que acompañar á mi esposa.

CONDE.

¿Tu esposa?

GIL.

(Su faz revela
Inquietud.)

CONDE.

¿Pues te has casado?

GIL.

Es lo mismo: está tratado
Con Marcela....

CONDE.

¿Con Marcela?

GIL.

Sí; ya hay promesa formal.

CONDE.

No es lo mismo. *(Con ira.)*

GIL.

Estoy seguro.

CONDE.

(¡Oh! ¡Qué traición! ¡Yo le juro....!)

GIL.

(¡Ah! ¡Qué infamia! ¡Es mi rival!)

CONDE.

Dime. *(Fingiendo indiferencia.)*

GIL.

Le ofrecí mi mano,
Y ella aceptó.

CONDE.

¿Y no lloraba?

GIL.

Yo la adoro: y ella....

CONDE.

Acaba.

GIL.

Me ama.

CONDE.

¡Mientes, villano!

GIL.

¡Traidor! *(Empuñando.)*

CONDE.

Y unión tan impía
Es fuerza que se destruya,
Porque nunca ha de ser tuya.

GIL.

¡Nunca!

CONDE.

Porque ha de ser mía.

GIL.

¿Sabes, Conde, que si doy
Sólo una voz ahora mueres?

CONDE.

Y lo harás: plebeyo eres.

GIL.

No lo haré, porque lo soy.
Si fuera Conde, te hablara
Como amigo, y sin estruendo,
Y tranquilo y sonriendo
Este puñal te clavara.
Hermanas llamara astuto
Á las hijas de tu amor;
Para envolverlas mejor
En llanto, deshonra y luto;
Pero en plebeyas entrañas
No cabe trato tan doble;
Pues sólo la sangre noble
Inspira tales hazañas.

CONDE.

¡La plebe! Su envidia aleve
Insulta el rango á que aspira.
Tú, plebeyo....

GIL.

Calla, y mira
Que va á escucharte la plebe.

CONDE.

La adoro. ¿Quién te sublima
Á competirme? Responde.
¡Tú mi rival! *(Rumor lejano.)*

GIL.

Mira, Conde,
Que la plebe se aproxima.

CONDE.

Si el mundo me contradice,
Firme me hallará cual roble.

GIL.

Vienen....

CONDE.

Vengan. El ser noble,
Que valiente soy te dice. *(Con ironía.)*

GIL.

¿Eso me dice?

CONDE.

Sí tal;
Que fueron mis ascendientes
Más honrados y valientes
Que los tuyos.... ¡Qué rival!
*(Suena el tumulto en la calle inmediata.)*
¡Vengan! Valor y honra fijos
Siempre en mi raza estuvieron;
Valientes mis padres fueron....
Lo soy.... lo serán mis hijos.

VOCES DENTRO.

¡Viva Cantimplora!

OTRAS.

¡Viva!

GIL.

Un hijo viene á buscarle.
(¡Tengo ánsia.... no de matarle....,
De pisar su frente altiva!)

CONDE.

¡Ya es hora!
*(Gritando. Salen de su palacio Estratón y cuatro hombres.)*

GIL.

¡Qué humillación
Te aguarda!

CONDE.

De buena gana
La vieras, ¿eh?
*(Ruido de una tartana que llega á la puerta de la casa de Alonso.)*

GIL.

¡Mi tartana! *(Adelantándose.)*

CONDE.

Á él. *(Sujetan á Vicente y le atan.)*

GIL.

¡Infames! ¡Traición!

CONDE.

¡Huirá conmigo! *(Señalando la casa de Alonso.)*

GIL.

¡Marcela!
*(Le tapan la boca y le meten en el palacio. Estratón queda en escena.)*

CONDE.

Vamos. *(Se dirige á la calle de la izquierda.)*

VOCES.

¡Viva!

ESTRATÓN.

¡Traen al loco!

CONDE.

Por aquí. *(Dirigiéndose á la otra calle.)*

VOCES.

¡Viva!

CONDE.

¡Oh! ¡Tampoco!

*(Volviendo á la escena.)*

Si sale.... *(Mirando á la calle donde está la tartana.)*

ESTRATÓN.

¿Embisto?

CONDE.

Cautela....

## ESCENA ÚLTIMA.

**DICHOS, EL CIEGO, EL COJO, EL JOROBADO, CANTIMPLORA** con traje de capricho, y el **PUEBLO** que le trae en triunfo.

### CORO.

Repetid, atronadora
Comitiva,
¡Viva, viva Cantimplora,
Viva, viva!
Que su padre sin demora
Le reciba,
Y entre tanto Cantimplora,
¡Viva, viva!

CANTIMPLORA.

Mil gracias, hijos míos,
Pues jefe me elegís;
Por fuerza cada uno
Tendrá que ser feliz.
Ninguno ya se afane
Por casa en que vivir,
Que todos, hijos míos,

Vivís aquí, aquí.
*(Se queda extasiado dándose golpes en el pecho.)*

CORO.

Repetid atronadora
Comitiva,
¡Viva Cantimplora,
Viva, viva!

CANTIMPLORA.

Esa voz atronadora
Me cautiva,
Y este pecho les adora
Mientras viva.
Busquemos al Conde
Á ver si feroz,
Se atreve á decirme
Que no me engendró.

CORO.

Mirad su palacio
Venid.

COJO.

Vedle. *(Señalando al Conde.)*

CANTIMPLORA.

¡Oh! *(Se queda extático al verle.)*

CONDE.

Borracha la plebe,
Me insulta.

ESTRATÓN.

Señor....
Si al ver la tartana
Marcela salió....

CONDE.

Escapa.... Ya sabes. *(Sale Estratón.)*

CANTIMPLORA.

¡Oh padre!

CIEGO.

Un sermón.

CANTIMPLORA.

Mi madre en tu casa
Sirvió con honor....
Mi madre.... ¿Quién niega
Que á mí me parió?....
Papeles le diste
Que prueban mejor
Que vivo por obra
Del Conde Barón.

CIEGO.

Y yo los he visto.

CONDE.

(¡Ya marcha!)

MARCELA.

¡Favor!
Socorro! *(Dentro.)*

CONDE.

(¡Ya es mía!)

CORO.

Corred. *(Queriendo acudir al sitio donde suenan las voces.)*

CONDE.

¡Oh! *(Indeciso.)*
Atención.

*(Todos vuelven al ver que el Conde tiende los brazos á Cantimplora.)*

CANTIMPLORA.

¡Oh padre! *(Arrojándose en ellos.)*

CONDE.

¡Hijo mío!

CORO.

Que vivan los dos.

CONDE.

Venid que lo firme. *(Señalando á su palacio.)*

CANTIMPLORA.

¡Oh dicha!

MARCELA *(Dentro.)*

¡Favor!

CORO.

Repetid, atronadora
Comitiva,
¡Viva Cantimplora,
Viva, viva!

FIN DEL ACTO PRIMERO.





# ACTO SEGUNDO

---

Inmediaciones del castillo del Conde en la huerta de Valencia. En el fondo el frente principal del castillo con foso y puente levadizo : todo practicable. A derecha é izquierda dos casas rústicas. Palmeras, naranjos y limoneros. A la izquierda del espectador y cerca del foso una cruz de mármol blanco con una inscripción en letras negras, que diga así : *Aquí mataron al Conde de Castralla. Rogad por él.* Al concluir la introducción acaba de amanecer.

## ESCENA PRIMERA.

## INTRODUCCIÓN.

MARCELA aparece sentada sobre un escaño y reclinada la cabeza sobre la mano derecha. ESTRATÓN de pie en medio de la escena, inmóvil y con los brazos cruzados. Sólo cuando Marcela hace algún movimiento vuelve la cabeza. Las ALDEANAS salen despacito y observando á Marcela con gran curiosidad.

ALDEANA.

Ha metido gran ruído *(Saliendo)*
Por acá...
Y es mediano su vestido.
¿Quién será?

CORO 2.º

Han contado que está ardiendo
La ciudad....

Y esta niña viene huyendo....
¿Quién será?

UNA ALDEANA.

Yo he de hacer que nos permita
Ver su rostro.

CORO.

¿Cómo?

ALDEANA.

Así. *(Se acerca á Marcela.)*
Estas flores.... *(Marcela vuelve la cabeza.)*

CORO.

Es bonita.

MARCELA.

Muchas gracias. *(Con desaliento.)*

ESTRATÓN.

Sal de aquí.

CORO 1.º

Estratón.... ¿quién es aquella
Pulidísima doncella?
¿Quién la aflige? ¿Qué la azora?
¿Por qué tiembla? ¿Por qué llora?....
Ven acá: no seas alano,
Que lo habemos de saber.
¿Tú lo sabes?

ESTRATÓN.

Está llano.

CORO 1.º

Di: ¿quién es?

ESTRATÓN.

Una mujer.

CORO 2.º

Estratón, ¿á qué ha venido
Esa dama ó labradora,
Pues mirando á su vestido
Ni es plebeya ni es señora?

Ven acá : ya no te escapas....
¿Tú lo sabes?

ESTRATÓN.

Claro está.

CORO 2.º

¿Y á qué viene?....

ESTRATÓN.

Á sembrar papas.

CORO 2.º

¿Y alcornoques?

ESTRATÓN.

Idos ya.

TODAS.

¡Caballos galopan!
Corramos.... mirad,
Mirad qué donoso,
Bizarro y galán
El Conde á caballo
Camina hacia acá.
¡Ya suelta la rienda!....
Ya corre.... ya más;
Ya escapa, ya vuela;
Ya llega.... aquí está.
¡Ay, niña llorosa!
¡Ay, triste beldad!....
Ya todas sabemos
La causa del mal.

## ESCENA II.

DICHOS, EL CONDE y CANTIMPLORA.

CONDE.

Dios os guarde, buenas gentes.

CORO.

Señor Conde.... *(Inclinándose.)*

MARCELA.

(¡Oh, Dios.... piedad!)

CANTIMPLORA.

Dios os guarde, buenas gentes.

CORO.

¡Uf! ¡Qué es esto!

CANTIMPLORA.

¡Yo!

CORO.

¡Ja.... ja! *(Riendo.)*

CONDE.

¡Al fin, dueño querido,
La suerte nos ha unido!
No tiembles.... que á tus plantas
Esclavo me hallarás.

MARCELA.

(Valor, valor te pido,
¡Oh Dios del afligido!
Que ya sucumbo al peso
De tanta adversidad.)

ESTRATÓN.

El amo está servido,
Contento y distraído.
De aquí no se la lleva
Ni toda la ciudad.

CANTIMPLORA.

¡Me encuentro enaltecido!....
Que viva mi partido,
Y el cielo me conserve
Mi popularidad.

CORO.

¡Qué tieso! ¡Qué engreído!
¡Qué gesto! ¡Qué vestido!
¡Sin duda la tarasca
Salió de la ciudad!

## ESCENA III.

EL CONDE, MARCELA, ESTRATÓN y CANTIMPLORA.

CONDE.

Salid.... ponte de atalaya.
Si algo sucede, al momento
Me lo avisas. *(Sale Estratón.)*

CANTIMPLORA.

¡Qué contento
Está el pueblo!.... ¡Vaya, vaya!....
Ya sabes lo que has ganado
Con ser mi padre.... Responde.

CONDE.

Sal.

CANTIMPLORA.

Te aplaudió, con ser Conde,
Todo el pueblo entusiasmado;
¡Vaya.... vaya!.... ¡Qué efusión!
¡Qué entusiasmo verdadero!

CONDE.

Te quieren....

CANTIMPLORA.

Y yo los quiero....
Hijos de mi corazón.

CONDE.

Sal y espera.

CANTIMPLORA.

Me embeleso....

CONDE.

Vete.

CANTIMPLORA.

Papá, yo quería....
No me has dado todavía
Ni un solo abrazo, ni un beso:
Y de aquí, papá, se infiere....

CONDE.

Ven acá.... *(Abriendo los brazos.)*

CANTIMPLORA.

(¡Qué buen sujeto!)

CONDE.

Como te quiero te aprieto.

CANTIMPLORA.

¡Ay, papá! *(Chillando. El Conde le arroja lejos de sí.)*
¡Cuánto me quiere! *(Sonriendo.)*

## ESCENA IV.

EL CONDE y MARCELA.

MARCELA.

¡Conde, piedad!.... no.... del cielo
Justicia y piedad reclamo
Y amparo en mi desconsuelo;
Que ya he visto que en el suelo
No hay fe ni honor....

CONDE.

Yo te amo.

MARCELA.

¡Callad! ¿Con vil regocijo
Veréis la afrenta y el lloro
Del anciano que os bendijo
Mil veces.... que os llamó hijo,
Que os vió nacer....?

CONDE.

Yo te adoro.
Pues olvido la fatiga
Del viejo, tu honra y mi fama....
Contempla, dulce enemiga,
Cuán grande será la llama,
Que á tanto exceso me obliga

MARCELA.

Caprichos de un potentado
Sin virtud y con poder,
Á muchas han deshonrado.

CONDE.

Ni he nacido tan malvado,
Ni tú lo puedes creer.
Oye, Marcela, un momento;
Y aunque te enojes, bendigo
Mi suerte, pues ya consigo
Que no sofoque mi acento
Ningún cansado testigo.
Naciste bella y tan pura,
Que yo te amé desde niño
Con sosegada ternura,
Y á la par de tu hermosura
Creciendo fué mi cariño.
Si alguna altiva belleza
Rendí orgulloso á mis piés,
Gastado el torpe interés,
Mejor y con más pureza
Te idolatraba después.
Como imposible creía
Perder tu amor y mi calma,
Ni yo, Marcela, sabía

Hasta qué punto mi alma
Esclava de ti vivía.
Ayer me dijo la suerte,
Llenándome de recelos,
Que era fácil el perderte,
Y.... pueden amor y celos
Más que el honor y la muerte.

MARCELA.

Pues un amante que implora
Compasión, ¿así traspasa
El alma del bien que adora?
Llevadme, Conde, á mi casa,
Que ya mi padre me llora.
Piensa en los gremios armados
Que saldrán en son de guerra;
Olvida torpes cuidados,
Que están el cielo y la tierra
En contra tuya irritados.
Ya presumo que se advierte
La expresión de los enojos
Del pueblo reunido y fuerte,
Y que llega, y á mis ojos
Te da violento la muerte.
Mas ¡ay! ya que el grito fiero
De la turba no taladre
Ese corazón de acero,
Mira el llanto lastimero
Y el justo enojo de un padre.
Vamos, que andará buscando
Á su hija.... su claro espejo.
Siempre contigo fué blando;
Verás cómo el pobre viejo

Sabe perdonar llorando.

CONDE.

Si recuerdo la ira santa
De tu padre, y la agresión
De ese pueblo que te espanta,
Más agudo se levanta
El grito de mi pasión.
Brillen tus ojos serenos,
Que la tormenta encendida
No me asusta con sus truenos....
Y por ganarte, ¿qué menos
He de perder que la vida?
Mas no: vasallos honrados
Me cultivan esta tierra;
Mi voz los hará soldados,
Y armas les dará de guerra
El hierro de sus arados.
Amor te brinda mi ruego:
Del castillo la eminencia
Te ofrece calma y sosiego:
Ganemos el foso, y luego
Venga sobre mí Valencia;
Que si escala mi guarida
Ese pueblo vengador
Y esgrime el arma homicida....
¿Quién no da toda su vida
Por un momento de amor?
Ven.

MARCELA.

¡Nunca! á tus pies me humillo:
Respeta, Conde, mi llanto.

CONDE.

¿Qué temes?

MARCELA.

Más que el cuchillo
Del pueblo, me pone espanto
El centro de ese castillo.
¡Huye por Dios!

CONDE.

¿Quieres que huya
Y que cobarde te pierda?
¡Oh! la muerte nos destruya
Juntos.

MARCELA.

Si vienen....

CONDE.

Recuerda
Que muero por causa tuya.

## ESCENA V.

DICHOS, ESTRATÓN, y luego CANTIMPLORA.

CONDE.

Habla.

ESTRATÓN.

Á la vera del río
Oigo voces y jarana,
Y da dobles la campana
Del entredicho.

MARCELA.

¡Dios mío!

CONDE.

Corre y ensilla al momento. *(Sale Estratón.)*

MARCELA.

¿Dónde vas?

CONDE.

Quiero saber
Lo que pasa; quiero ver
Con los vasallos que cuento.
El alma en ti se me queda.
Pronto volveré : entra.

MARCELA.

¡Dios
*(Entra en la casería, á la izquierda del espectador.)*
Tenga piedad de los dos!

CONDE.

Suceda lo que suceda,
No salgas.... te lo suplico.
¿Estratón?

ESTRATÓN.

Estoy cinchando.

CANTIMPLORA.

Veréis, si viene mi bando,
Con cuánta gracia predico.
Cuando el pecho se me hincha....
Una vez hice un discurso,
Y.... ¡vaya! todo el concurso
Dijo....

ESTRATÓN.

*(Saliendo.)* El caballo relincha.

CANTIMPLORA.

¿Qué dices?

ESTRATÓN.

Vamos.

CONDE.

Tú no.
Esa puerta has de guardar.
Á nadie dejes entrar.

ESTRATÓN.

¿Y salir?

CONDE.

Tampoco.

CANTIMPLORA.

¿Y yo?

CONDE.

¿Cantimplora?

CANTIMPLORA.

¿Qué, papá?

CONDE.

Á la patria le interesa....

CANTIMPLORA.

¿El qué?

CONDE.

Que la puerta esa
No se abra.

CANTIMPLORA.

No se abrirá.

## ESCENA VI.

CANTIMPLORA y ESTRATÓN.

ESTRATÓN.

Cantimplora.... Cantimplora....

CANTIMPLORA.

Vaya.... te agrada mi nombre.

ESTRATÓN.

Significa....

CANTIMPLORA.

Mucho : un hombre....

ESTRATÓN.

¡Un hombre!

CANTIMPLORA.

Que canta y llora.

ESTRATÓN.

Pues tú....

CANTIMPLORA.

Se murió mi madre....

ESTRATÓN.

¿Y qué?

CANTIMPLORA.

Ya hay más de diez años.

ESTRATÓN.

¿Y qué?

CANTIMPLORA.

Que sufrí mil daños
Por la patria y por mi padre.

ESTRATÓN.

¿Naciste muy rico?

CANTIMPLORA.

En cueros.
Pero mi padre me debe....

ESTRATÓN.

¡Ja!.... ¡Ja!

CANTIMPLORA.

Y amaba á la plebe
Y odiaba á los caballeros.
Por eso con tanto afán,

Y con aplausos no pocos,
Me sacaron de entre locos
Para hacerme capitán.
Y yo que los amo tanto,
Cuando contentos los veo
Y hay vivas, danza y jaleo,
Me deshago y brinco y canto.

*(Cantando y bailando.)*

Ya rebuzna en el prado
Suelto el borrico,
Y repiten los ecos
Sus rebuznidos.
¡Vivan los burros!
Que no hay canto tan dulce
Como el rebuzno.
Pero, amigo, si los nobles
*(Entristeciéndose por grados)*
Nos reciben á plumazos
Y nos hacen mil pedazos
En las costillas los robles,
Y quieta la plebe está,
Y se trueca el regocijo
En hambre y palo, me aflijo....
Me inmuto.... ¡ji!.... ¡ji!.... *(Llorando.)*

ESTRATÓN.

¡Ja!.... ¡Ja!

## ESCENA VII.

DICHOS, el CIEGO, el COJO y el JOROBADO.

CIEGO, COJO Y JOROBADO.

¡Que viva el comisionado!

COJO.

Allí está.

JOROBADO.

Ven.

CANTIMPLORA.

¡Ese grito!....

CIEGO.

Su Majestad nos ha escrito.

CANTIMPLORA.

¡Hola!

CIEGO.

Nos ha contestado
Que mira con gran contento
Que en gremios se haya reunido
La plebe. Se han esparcido
Copias de este documento,
Para que tan gran victoria
Se aplauda, como Dios manda:
Y un comisionado anda
Por aquí, que es una gloria.

COJO.

¡Qué gracioso!

JOROBADO.

¡Qué ladino!

CIEGO.

Lleva el gallardo doncel
En una mano el papel,
En otra un vaso de vino.
Á todos noticia da
De la carta consabida;
Les arenga, y en seguida
Les suelta un trago.

TODOS.

¡Ja!.... ¡Ja!

CANTIMPLORA.

Que venga.

CIEGO.

Aquí le aguardamos.
Anoche, ¡qué efervescencia!
¡Qué motín! Ya está Valencia
Limpia de nobles.

JOROBADO.

Triunfamos.

CANTIMPLORA.

Por supuesto, mi papá....

CIEGO.

Ese es ya de nuestra banda....
Si contigo se desmanda....

CANTIMPLORA.

No: si es muy bueno. Aquí está
El papel....

CIEGO.

Vamos á ver.

CANTIMPLORA.

Que me ha firmado y sellado.
Sin duda algún marquesado
Me cede.... ¿Sabéis leer?....

CIEGO.

Dame.

CANTIMPLORA.

Mas siempre—ya escucho—
Seré el jefe de la horda.

CIEGO.

Aquí hay una letra gorda

Que debe valerte mucho. *(Tentando el papel.)*

COJO.

Venga.

CANTIMPLORA.

Me hará algún regalo.

COJO.

¿En dónde?

CIEGO.

Aquí la tenté. *(Tentando.)*

COJO.

Es be....

JOROBADO.

Dame: no que es pe:
Ó dice pensión, ó palo.

CANTIMPLORA.

Ya buscaremos.... No leas....
*(Le coge el papel.)*
Uno que entienda....

CIEGO.

Te veo
Muy llevado del deseo
De ser marqués.

CANTIMPLORA.

No lo creas.

CIEGO.

Ahora bien; antes de todo
Sabes que te di las riendas
Del poder.

CANTIMPLORA.

Lo que pretendas
Es tuyo.

CIEGO.

Quiero acomodo
Con el Conde.

CANTIMPLORA.

¿Por qué no?
¿Qué es lo que quieres?

CIEGO.

Ser quiero
Mayordomo ó tesorero,
Que sé de cuentas.

COJO.

Pues yo....

CANTIMPLORA.

Pretende.

COJO.

Para maestro
De postas soy necesario.

JOROBADO.

Pues yo para secretario
No ha de hallar otro más diestro.

CANTIMPLORA.

¡Secretario!

JOROBADO.

Yo prometo
Que mi ayuda le conviene.

COJO.

¿Por qué razón?

CIEGO.

Porque tiene
Donde guardar un secreto.
*(Tentándole la joroba.)*

CANTIMPLORA.

¡Bien, muy bien! Pero aún no trato
*(Pausa)*
Con franqueza al señor Conde,
Mi padre....

CIEGO.

¿Y así responde
Mi amigo?

COJO.

¡Traidor!

JOROBADO.

¡Ingrato!

CANTIMPLORA.

¡Yo! Ji.... ji....

CIEGO.

No llores.

CANTIMPLORA.

¡Vaya!....

COJO.

Pero....

CIEGO.

Su amistad es cierta.

CANTIMPLORA.

Vamos, entrad en la huerta,
Y comed de lo que haya.

CIEGO.

¿En la huerta?

CANTIMPLORA.

Lo que oís.

CIEGO.

¡Es un héroe! *(Marchando el Cojo y el Jorobado.)*

JOROBADO.

Ese es su nombre.

CANTIMPLORA.

(¡Qué contento queda un hombre
Cuando hace el bien del país!)

## ESCENA VIII.

CANTIMPLORA, ESTRATÓN y JACINTA vestida de hombre; trae un barrilito pendiente de la cintura, un papel en una mano y un vaso en la otra.

TERCETO.

JACINTA.

Venid, que á manos llenas
Derramo dichas;
Esta da libertades,
Y esta alegría.
Vengan las gentes,
Que á todos los despacho
Libres y alegres.

CANTIMPLORA.

¡Vítor! Que es este
El gran comisionado
Que á verme viene.

ESTRATÓN.

¡Otro aparece!
Hoy de entre cada mata
Nace un pillete.

JACINTA.

La fama de tu nombre
Me hizo buscarte. *(Á Cantimplora.)*
La patria me ha encargado
Que te desarme. *(Á Estratón.)*

¡Viva la patria,
Y bebamos del vino
Que nos regala!

CANTIMPLORA.

¡Viva mi fama,
Y vivamos del vino
Que me regala!

ESTRATÓN.

Dile á la patria
Que soy todo lo bruto
Que me da gana.

JACINTA.

Bebe.

CANTIMPLORA.

Se opone
Mi dignidad.

JACINTA.

¡Si todo el mundo
Borracho está!
El que no bebe
Lo pasa mal....
Vaya un traguito.

CANTIMPLORA

Pues venga acá.

JACINTA.

Bebe. *(A Estratón.)*

ESTRATÓN.

Yo tengo
Vino feroz.

JACINTA.

Tantos feroces
He visto yo,
Que ya cualquiera
Sufre una coz.
Vaya un traguito.

ESTRATÓN.

Pues vengan dos.

JACINTA.

¿Qué tal el vino?

LOS DOS.

Muy bien.... ¡ja!.... ¡ja!.

JACINTA.

(Si aquí mi hermana
Cautiva está
Del lazo pérfido
Del seductor,
Mi mano enérgica
La salvará.)

CANTIMPLORA.

Al dulce estímulo
De este licor
Un ser fantástico
Me juzgo ya.

ESTRATÓN.

Del dulce estímulo
De este licor
Mi seco estómago
Sediento está.

*Hablado.*

CANTIMPLORA.

Lee la carta.

JACINTA.

Se leerá.
Cansado estoy....

CANTIMPLORA.

Busca asiento.

JACINTA.

Voy á buscarlo al momento.

ESTRATÓN.

Quieto. *(Corriendo el cerrojo de la puerta.)*

JACINTA.

(No hay duda : allí está.
¿La llamaré? ¡Desatino!)
Un trago....

ESTRATÓN.

Sí, por mi nombre. *(Contento.)*
(Este es el único hombre
Que me ha gustado.)

CANTIMPLORA.

Echa vino.

JACINTA.

(¿De qué medio me valdré?)

ESTRATÓN.

¿Qué te apura?

CANTIMPLORA.

¿Qué te altera?

JACINTA.

(¡Oh! Si embriagarlos pudiera....)

CANTIMPLORA.

Venga.

ESTRATÓN.

Una vez me embriagué....
¿Por qué piensas que me dió?

JACINTA.

¿La chispa?

ESTRATÓN.

Sí....

JACINTA.

¿Por bramar?

ESTRATÓN.

No.

JACINTA.

¿Por dormir?

ESTRATÓN.

Por matar
Al pillo que me achispó.

JACINTA.

¡Hola!

ESTRATÓN.

¡Se armó un alboroto!
¿Si vieras?....

JACINTA.

Ya lo imagino.

ESTRATÓN.

Le agarré.... ¡pícaro vino!....
Venga un trago.

JACINTA.

¡Ay! se me han roto.

*(Arroja los vasos.) (Estratón le mira con suavidad y vuelve á colocarse delante de la puerta, que nunca ha abandonado del todo.)*

(No hay medio.)

CANTIMPLORA.

La carta...

JACINTA.

Sí.

¿Sabes leer?

CANTIMPLORA.

No te asombre....
Al hacerme grande hombre
Se me olvidó.... conque di.

JACINTA.

Dice el Rey que nos la envía,
Que mientras dure su ausencia,
Aprueba que esté en Valencia
Armada la Germanía.
Mas la nobleza batalla
Por aguar el buen suceso;
Son tan viles....

CANTIMPLORA.

¿Cómo es eso?

ESTRATÓN.

¿Eh?

JACINTA.

Lo dicho.

CANTIMPLORA.

El de Castralla
Es un noble.

JACINTA.

Ahora le hallé....

CANTIMPLORA.

Y ama al pueblo.

JACINTA.

Sin embargo,
Al verme me hizo un encargo.

CANTIMPLORA.

Un encargo....

JACINTA.

Que no haré.

CANTIMPLORA.

¿Qué te dijo?

JACINTA.

Odio de muerte

Su raza....

ESTRATÓN.

La charla acorta.

JACINTA.

Me dijo.... mas ¿qué me importa
Que esté en peligro de muerte?

ESTRATÓN.

Di.

CANTIMPLORA.

¡Por Dios!.... sabe ante todo
Que ya me llamó su hijo.

JACINTA.

¿Cierto?

CANTIMPLORA.

Mira si me aflijo
Por él.... ¡ji!.... ¡ji!....

JACINTA.

De ese modo,
Aunque no tengo interés
En servirle....

ESTRATÓN.

¿Acabas hoy?....

JACINTA.

¿Quién es Estratón?

ESTRATÓN.

Yo soy.

JACINTA.

¿De veras?

ESTRATÓN.

¿Pues no lo ves?

JACINTA.

Que está apurado barrunto.

ESTRATÓN.

Habla.

JACINTA.

Dice que te espera.

ESTRATÓN.

¿En qué sitio?

JACINTA.

En la palmera
Grande....: que vayas al punto....
Porque se trajo al castillo
No sé qué joven, la plebe
En contra suya se mueve.

ESTRATÓN.

¿Me engañas?

JACINTA.

Me dió este anillo.

CANTIMPLORA.

Corre, Estratón.

ESTRATÓN.

Es su sello.

*(Mirando la sortija.)*

CANTIMPLORA.

Haz un discurso si tratan....

JACINTA.

No corras, que si le matan,
Razón tendrán para ello.

ESTRATÓN.

¡Matarle! *(Corre y vuelve.)*

JACINTA.

(Ya lo despacho.)

ESTRATÓN.

Guarda el sitio, Cantimplora.

JACINTA.

(¡Vencí!) *(Queriendo entrar.)*

CANTIMPLORA.

¡Quietecito!

JACINTA.

(Ahora
Me falta este mamarracho.)

## ESCENA IX.

CANTIMPLORA, JACINTA.

JACINTA.

Voy á entrar....

CANTIMPLORA

Gentil donaire.

JACINTA.

Que ya el cansancio me pesa.

CANTIMPLORA.

Á la patria le interesa
Que por aquí no entre el aire.

JACINTA.

¿Y hombre de ciencia tan rara,
De elocuencia tan divina....?

CANTIMPLORA.

¡Ja!.... ¡ja!.... ¡ja!.... *(Muy satisfecho.)*

JACINTA.

¿Quién lo destina
Á que sirva de mampara?

CANTIMPLORA.

Así lo ha dispuesto el Conde;
Es mi padre, y yo su hijo.

JACINTA.

Pues, según dicen, colijo
Que te ha engañado.

CANTIMPLORA.

Responde.
Tú dices....

JACINTA.

Que no me fío.

CANTIMPLORA.

¡Si me ha firmado un papel!

JACINTA.

¿Y te lo ha dado?

CANTIMPLORA.

Y en él
Se declara padre mío.
Aquí ha de estar.

JACINTA.

Es muy tuno,
Y temo sus fingimientos.
¿Hubo testigos?

CANTIMPLORA.

Quinientos.

JACINTA.

¿Sabían leer?

CANTIMPLORA.

Ninguno.
Uno á uno pregunté
Á los quinientos que había,
Y ninguno conocía
Otra letra que la be....
¿Sabes tú leer?

JACINTA.

Yo sí,
Y escribir, sumar, restar....

CANTIMPLORA.

¡Jesús! Ya pude encontrar....
Un sabio. ¿Qué dice allí?
Vamos á ver. *(Señalando la lápida. Pausa.)*

JACINTA.

(¡Oh! ¡Sangrienta
Memoria! ¡Oh padre!)

CANTIMPLORA.

Responde.

JACINTA.

«Aquí mataron al Conde
De Castralla.»

CANTIMPLORA.

Así se cuenta.

JACINTA.

«Rogad por él.» *(Pausa.)*

CANTIMPLORA.

Ha de hacerme *(Acercándose.)*
Un favor.

JACINTA.

Pues diga y mande.

CANTIMPLORA.

(¿Qué dirá la letra grande
Que tanto debe valerme?....)
Lee de recio. *(Le entrega el papel.)*

JACINTA.

Ya verás.
«Jura el Conde de Castralla
Que Cantimplora se halla

Tonti-loco y algo más.»

CANTIMPLORA.

¡Horror!

JACINTA.

«Y hará mil regalos
Á cualquier vasallo fiel,
Si en leyendo este papel
Le suelta cincuenta palos.»

CANTIMPLORA.

¡Palos á mí!

JACINTA.

¡Qué maldad!

CANTIMPLORA.

¡Oh! ¡qué ingrato papá mío!
*(Haciendo pucheros.)*
Mas ¡que tiemble el poderío
De mi popularidad! *(Irritado.)*

JACINTA.

Mira, *palos* escribió
Con letra gorda.... ¿lo ves?

CANTIMPLORA.

¿No he de verla, si esa es
La letra que el ciego vió?
He de hacer un escarmiento
Con él.... Ya en cólera monto.
¡Hola! ¡Plebeyos! Si pronto
No echo un discurso, reviento.
¿Con letra gorda?

JACINTA.

No hay duda.

CANTIMPLORA.

¡Los palos!

JACINTA.

¡Conde cruel!

CANTIMPLORA.

Ha de darme otro papel
Todo de letra menuda.
¿En dónde mi gente está?

JACINTA.

Corre.

CANTIMPLORA.

Sentirá mi enojo.
¡Joroba, Marrajo, Cojo! *(Sale.)*

JACINTA.

¡Marcela! ¡Marcela!
*(Con explosión y descorriendo el cerrojo.)*

LAS DOS.

¡Ah!

## ESCENA X.

MARCELA y JACINTA.

MARCELA.

Vamos.

JACINTA.

Deja que se alejen.

MARCELA.

¡Jacinta!

JACINTA.

Calma tu afán.

MARCELA.

¡Ay! el latir de mi pecho
Pienso que los va á llamar. *(Pausa.)*

¿Quién os dijo....?

JACINTA.

Tu criado,
Al salir de la ciudad,
Nos alcanzó sollozante....
Volvimos pasos atrás.

MARCELA.

¿Sabe mi padre que el Conde
Es el autor de su mal?

JACINTA.

Lo ignora, y aunque lo vea,
Juzgo que no lo creerá.
Mi palacio estaba ardiendo;
Entramos en el portal
De tu casa; el pobre anciano
No cesaba de llorar.
En fin, salió como loco
Á buscarte.

MARCELA.

¿Y dónde está?

JACINTA.

Lo ignoro. Yo presurosa
Salí con este disfraz,
Resuelta á perder la vida
Ó á ponerte en libertad.

MARCELA.

Dime....

JACINTA.

Se alejan.

MARCELA.

¡Ah! sí....

*(En ademán de marcha.)*

JACINTA.

Marchemos.

MARCELA.

Tú guiarás.

## ESCENA XI.

DICHAS, el JOROBADO, y después el CIEGO, el COJO y CANTIMPLORA.

JOROBADO.

Cantimplora nos llamaba.

MARCELA.

¡Oh cielos! *(Retroceden las dos.)*

JOROBADO.

¡Venid acá, *(Gritando*
Que está aquí el comisionado!

JACINTA.

¡Calla!

JOROBADO.

Venid.

MARCELA.

¡Por piedad!

COJO.

Léenos la carta.

CIEGO.

Un traguito.

JOROBADO.

¡Cantimplora! *(Gritando.)*

CANTIMPLORA.

¡Voy allá! *(Dentro.)*

COJO.

¡Tunante! ¡Que linda chica!

CIEGO.

Á ver.... *(Extendiendo las manos.)*

CANTIMPLORA.

Tenemos que hablar.

*(Entrando. Repara en Marcela.)*

¡Me alegro! Se la has robado....

JACINTA.

¿Qué dices?

CANTIMPLORA.

Al perillán

De mi padre.

JACINTA.

Caballeros,

Por Dios, dejadnos marchar.

CIEGO.

¡Quieren hallarse solitos!

MARCELA.

¡Somos perdidas!

CANTIMPLORA.

¡Truhán!

## ESCENA XII.

DICHOS y ESTRATÓN.

ESTRATÓN.

Me engañaba.

MARCELA.

¡Pero tú

No me abandones! *(Jacinta la abraza con cariño.)*

CANTIMPLORA.

¡Ajaa!

JOROBADO.

¡Y se abrazan!

COJO.

¡Y se besan!

CIEGO.

Á ver.... *(Extendiendo los brazos.)*

ESTRATÓN.

¡Oh! *(Observándolos.)*

JACINTA.

¡Por caridad!
¡Dejadnos!

CANTIMPLORA.

Vaya.... dejadlos;
Y váyanse.

LAS DOS.

¡Oh dicha! *(Corriendo.)*

ESTRATÓN.

¡Atrás!

*(Les sale al encuentro puñal en mano.)*

LAS DOS.

*(Retrocediendo despavoridas.)*
¡Ah! *(Grito agudo.)*

CANTIMPLORA.

¡Huyamos, que el perro muerde!

ESTRATÓN.

¡Canalla! *(Acometiéndoles.)*

JOROBADO.

¡Ay! *(Huyendo.)*

COJO.

¡Ay! *(Cayendo.)*

CIEGO.

¡Alumbrad!

*(Tropieza con un árbol.)*

## ESCENA XIII.

MARCELA, JACINTA y ESTRATÓN.

ESTRATÓN.

Entrad aquí. *(A Marcela.)*

¡Vamos pronto!

MARCELA.

¡Piedad!

ESTRATÓN.

Al punto.

JACINTA

¡Piedad! *(La encierra.)*

¿No te mueve su inocencia?

ESTRATÓN.

¡Bellaco!

*(Levanta el puñal y va á herirla. Jacinta, rasgando su ropa, descubre pendiente del pecho una estampa de San Vicente.)*

JACINTA.

Clava el puñal.

ESTRATÓN.

¡San Vicente! *(Se le cae el puñal.)*

JACINTA.

¿No lo ves? *(Pausa.)*

¿Has nacido en la ciudad?

ESTRATÓN.

Sí.

JACINTA.

Pues quítate el sombrero.

*(Estratón se quita el sombrero.)*

ESTRATÓN.

Vete de aquí. *(Con ira reconcentrada.)*

JACINTA.

Voime ya.

ESTRATÓN.

El traidor.... *(Cogiendo el puñal.)*

JACINTA.

Aunque me cueste
La vida, la he de salvar.

## ESCENA XIV.

ESTRATÓN y EL CONDE.

ESTRATÓN.

¡Que San Vicente se meta
En cosas que no le van!

CONDE.

(Casi todos mis vasallos
Han jurado la hermandad.
Está bien.... Con arcabuces
Me han recibido los más....)
¿Estratón?

ESTRATÓN.

Si no se pone
De por medio....

CONDE.

¿Y por acá
Qué ha pasado?

ESTRATÓN.

Mucho y malo.

CONDE.

¿Cómo es eso?

ESTRATÓN.

Un perillán ,
Que vino aquí so pretexto
De.... no me pude enterar,
Me dijo que en el camino
Te había hallado....

CONDE.

¿Y qué más?

ESTRATÓN.

Que te hallabas en peligro
De muerte.

CONDE.

¿Quién? ¿yo?

ESTRATÓN.

Sí tal.
Y que en la palmera grande
Me aguardabas. Fuime allá.

CONDE.

¿Y Marcela?

ESTRATÓN.

Aquí encerrada.

CONDE.

¡Ah! *(Tranquilizándose.)*

ESTRATÓN.

¡Si á eso voy á parar!
Cuando vine, me lo hallé
Con la niña en dulce paz.

CONDE.

¿Con Marcela?

ESTRATÓN.

La abrazaba.

CONDE.

¿La abrazaba?

ESTRATÓN.

Y algo más.

CONDE.

Mientes, Estratón.

ESTRATÓN.

¡Mi amo!

CONDE.

(Siempre me dijo verdad.)

ESTRATÓN.

La abrazaba y la besaba.

CONDE.

¡Infame! ¡Y ese puñal!

ESTRATÓN.

Quise herirle, y San Vicente
Se puso por medio.

CONDE.

¿Estás
Loco?

ESTRATÓN.

Su estampa traía
Colgada al cuello.

CONDE.

¿Será
Gil Vicente? ¿Será cierto
Que ella le ama? ¡Esto más!
¡Yo necio que respetaba

Su virtud angelical!
Más me irritan estos celos
Que la audacia popular.
¡Infame! *(Va á entrar en la casa.)*

ESTRATÓN.

¡Gente se acerca!

CONDE.

¿Quién? ¡Alonso! Si sabrá....

## ESCENA XV.

DICHOS, ALONSO, y después ESTRATÓN.

ALONSO.

¡Hijo mío! *(Abrazándole.)*

CONDE.

(Nada sabe.)

ALONSO.

Al fin te pude encontrar.
Tú me prestarás auxilio
Para buscarla.... ¿es verdad?

CONDE.

¿Buscar? ¿Á quién?

ALONSO.

¿No te han dicho
Mi deshonra y mi pesar?

CONDE.

Sé que la plebe ha incendiado
Mi palacio: no sé más.

ALONSO.

¿No sabes que mi Marcela?....

¡Hija mía!

*(El Conde se lo lleva al lado opuesto del caserío donde está Marcela.)*

CONDE.

Ven acá....

Di.

ALONSO.

¡Me han robado mi hija!

CONDE.

¿Quién?

ALONSO.

Lo ignoro. Tú podrás
Ayudarme. Entre los nobles
Mi enemigo debe estar.

CONDE.

Mira que la plebe anda
Osada y libre....

ALONSO.

Sí tal:
Mas no lo dudes: el pobre
Que sudando gana el pan,
No piensa en tales infamias,
Hijas de la ociosidad.
Tú conoces á los nobles....

CONDE.

¿Y qué?

ALONSO.

Tú me ayudarás.
Di: ¿quién es de todos ellos
El más infame y audaz?
¡Ese me robó mi hija,
Mi sola felicidad!

CONDE.

Pudo de amor persuadida
Consentir.

ALONSO.

¡Oh! No es capaz
Marcela.... y ¿á qué engañarme
Con tan negra iniquidad?....
Ni ¿cuándo le di motivo
Para serme desleal?....
¡Hija mía! ¡No es posible!
¡Ah! ¡nunca! ¿Olvidaste ya
Aquella noble altivez,
Aquel candor natural?....

CONDE.

Á veces la que aparenta
Más candor....

ALONSO.

¡Oh! ¡Ten piedad
De la infeliz!...

CONDE.

Pero acaba:
¿Qué intentas?

ALONSO.

¿Qué he de intentar?
¡Buscarla hasta dar con ella!

CONDE.

Habla bajo. ¿Y la hallarás?....

ALONSO.

Mira: los nobles huyeron
De la saña popular;
Tú sabes dónde se esconden....
Pues bueno: llévame allá....

No quiero vengarme...., quiero....
Mi Marcela y nada más.
Pudiera al pueblo hermanado
Con voz de padre gritar:
« Plebeyos.... Un noble infame
Robó á mi hija; ¡tomad
Venganza! » Vieras al punto
Bramar al pueblo y alzar
Pendones, y conmoverse
Las piedras de la ciudad.

CONDE.

Pues bien: á la plebe incita.

ALONSO.

¡No quisiera publicar
Mi afrenta!.... ¿No hay otro medio?
¡Ah! Sí.... tú lo encontrarás.

*(El Conde mira con recelo la puerta de la habitación donde está Marcela.)*

CONDE.

Descuida.... cuenta conmigo.

ALONSO.

¡Ah!

CONDE.

Vente.

ALONSO.

Vamos.

ESTRATÓN.

Parad....
Oigo tumulto.... se acercan.... *(Pausa.)*

ALONSO.

Escóndete. *(Muy alarmado.)*

CONDE.

¿Pués qué hay?

ALONSO.

Eres noble.... los plebeyos
Os persiguen.

CONDE.

¡Esto más!
Deja que me hagan pedazos....

ALONSO.

No, mi voz respetarán.
Entra. *(En el caserío de frente al en que está Marcela.)*

CONDE.

Déjame....

ALONSO.

Siquiera
Por Marcela.

CONDE.

(Hasta apurar
Mis celos, quiero vivir.)

ESTRATÓN.

Se acercan....

ALONSO.

Entra.

ESTRATÓN.

¡Ja, ja!
¡Yo encerrarme!

ALONSO.

¿Y abandonas
Á tu amo?

ESTRATÓN.

¡No; jamás!

## ESCENA XVI.

DICHOS, GIL y CANTIMPLORA.

GIL.

No está aquí.

ALONSO.

¿Quién es aquel?

GIL.

¡Alonso!

ALONSO.

¡Te doy espanto!

CANTIMPLORA.

No le matéis hasta tanto
Que me firme otro papel.

GIL.

Dime: ¿le mataste?

ALONSO.

¿Yo?

GIL.

Al infame....

ALONSO.

¿Á quién?

GIL.

Al Conde.

ALONSO.

(¡Está loco!)

GIL.

Pero ¿dónde,
Dónde se oculta?....

ALONSO.

Aquí no.

GIL.

Muchachos.... buscad al vil.

TODOS.

¡Que muera!

GIL.

Esparcid la gente....

ALONSO.

¿Desde cuándo Gil Vicente
Convertido en alguacil?

GIL.

Justicia del criminal
Es lo que el pueblo codicia.

ALONSO.

¿Cuándo se vió la justicia
Armada con el puñal?....

GIL.

¿Te admira que ahogarme intente
En su sangre maldecida?

ALONSO.

Sangre en tumulto vertida,
Salpica al rostro, Vicente.
*(Pausa. Gil le mira con sorpresa.)*

GIL.

¿Sabes que tu hogar tranquilo
Ha sido hollado?....

ALONSO.

¡Ay, lo sé!

GIL.

¿Sabes, Alonso, quién fué
El traidor?

ALONSO.

Acaba.... dilo.
Mi alma, que en ira estalla,
De su sangre está sedienta.

GIL.

Pues el hombre que te afrenta,
Es el Conde de Castralla.

ALONSO.

¡Ah! ¡Qué horror! *(Se cubre el rostro.)*

GIL.

Venganza, sí.

ALONSO.

¡Jesús! ¡Qué infame, Dios mío!

TODOS.

¡Muera!

ALONSO.

Matadle.

GIL.

Yo fío....
¿En dónde está?.... *(Pausa.)*

ALONSO.

No está aquí.

GIL.

Proseguid.

CANTIMPLORA.

Y yo os dirijo.

GIL.

Ven conmigo. *(Al corneta.)*

CANTIMPLORA.

Voy delante.
Quiero que sepa el bergante
Que quien le mata es su hijo

## ESCENA XVII.

ALONSO, GIL VICENTE y EL CORNETA.

ALONSO.

Aquí está el Conde.

GIL.

¡Ah, traidor!

ALONSO.

No, detente.

GIL.

¿Qué profiere
Tu labio?

ALONSO.

Si el Conde muere,
¿Quién le devuelve el honor
Á Marcela....?

GIL.

¡Oh, cielos!

ALONSO.

Di.
¿Tú la quieres....?

GIL.

¡Hado impío!
¿No te llamé padre mío?
¿No te acuerdas?

ALONSO.

¡Ay de mí!
¿Ves qué crimen tan horrendo?

GIL.

Prosigue.

ALONSO.

Yo le hablaré.

GIL.

Y le dirás....

ALONSO.

Que nos dé
Nuestro honor.

GIL.

¡Ah! ¡Ya comprendo!
¿Y ha de quedar sin castigo?

ALONSO.

¿Amas?

GIL.

Cuenta con mi ayuda.
(Del Conde será viüda
Cuando se case conmigo.)
Y dime: ¿si no consiente....?

ALONSO.

¿Sería capaz....?

GIL.

De todo.

ALONSO.

Morirá.

GIL.

Pero de modo
Que el pueblo se halle presente.
Vengada mire tu afrenta.

ALONSO.

Sí.

GIL.

Yo escucho.... y si el impío....

ALONSO.

Sal.... *(A Gil.)* (¡Qué consienta, Dios mío!)

GIL.

(¡Santo Dios, que no consienta!)

## ESCENA XVIII.

EL CONDE, ALONSO y ESTRATÓN.

ALONSO.

Señor Conde....

CONDE.

¿Tú?

ALONSO.

Escuchad;
Que de un asunto muy grave
Os hablo.

CONDE.

(Todo lo sabe.)

ALONSO.

Nací con honra.

CONDE.

Es verdad.

ALONSO.

Soy pobre; y en ella fundo
Mi bien, mi dicha mayor.


Si me quitan el honor,
¿Qué me queda en este mundo?
Vuestro padre era tan llano,
Y tanto lo fué conmigo,
Que me llamaba su amigo,
Y algunas veces su hermano.

Ahí mismo en la lid pasada,
*(Señalando la lápida)*
Cuando en mis brazos murió,
Á mi cuidado dejó
Vuestra infancia encomendada.
Con mi ejemplo y mi consejo
Os hice amar su memoria....
Seguro estoy que en la gloria
Se acuerda del pobre viejo.
Con todo mi corazón
En sus hijos me miraba....
Yo los he criado....

CONDE.

¡Acaba
De herirme!....

ALONSO.

Tenéis razón....
No temáis que me conduela
Ni os reprenda; no lo haré.
Yo, de todo, sólo sé
Que vos amáis á Marcela.
Pero es el caso, ¡ay de mí!
Que habéis robado á mi hija;
Y esto, por más que os aflija,
No puede quedar así....
Aunque es plebeya, ante Dios
Siempre es noble quien bien obra;
Y á vuestro escudo le sobra
Nobleza para los dos.
Tiene agrado y juventud,
Y opinión entre los buenos,
Y.... sirva una vez al menos

De riqueza la virtud.
Y, en fin, el daros sin tasa
Mi amor, mi ternura inmensa,
No merece en recompensa
Que vos deshonréis mi casa.

CONDE.

Amé á tu hija, y quizás
Aún vive el mismo interés.

ALONSO.

Gracias, señor....

CONDE.

No las des.

ALONSO.

¿Seréis su esposo?

*(Primera señal de corneta que se percibe á lo lejos.)*

CONDE.

¡Jamás!

ALONSO.

¿No la admitís por mujer
Después de causar su ruína?

CONDE.

Y pues la amaba, imagina
Que razón debo tener.

ALONSO.

Decid.

CONDE.

No soy tu enemigo.

ALONSO.

¿Es que su hacienda es muy corta?

CONDE.

¡Bah!

ALONSO.

¿Que es plebeya?

CONDE.

No importa.

ALONSO.

Pues ¿qué razón?

CONDE.

No la digo.

ALONSO.

Es honrada.

CONDE.

Sí será.

ALONSO.

¡Qué decís!

CONDE.

Tiene opinión
De eso....

ALONSO.

¡Es honrada!

CONDE.

Estratón,
¿Qué opinas de esto?

ESTRATÓN.

*(Segundo toque más cerca.)*

¡Ja!.... ¡ja!....

ALONSO.

No me quites la esperanza:
Conde, compasión.

CONDE.

No puedo.

ALONSO.

Pues mira que yo no quedo

Sin honor y sin venganza.

CONDE.

Hazla honrada....

ALONSO.

¡Ah!

CONDE.

¡Y con razón
Querrás que esposa la llame!....

ALONSO.

Mientes.

CONDE.

Basta.

ALONSO.

¡Infame, infame!
¡Morirás sin confesión!

## ESCENA XIX.

TODOS, menos CANTIMPLORA, el JOROBADO, el COJO y el CIEGO; después MARCELA y JACINTA.

FINAL.

CORO.

Venganza del Conde. *(Entrando.)*
¡Venganza!

ALONSO.

¡Llegad!
Mirad al bandido
Que infame y audáz
Mi honor me ha robado.
¡Venganza!

MARCELA.

Piedad.

TODOS.

¡Marcela!

MARCELA.

Dejadle,
Que no es criminal;
Yo mismo le dije
Que huyéramos.

TODOS.

¡Ah!

MARCELA.

Causó mi deshonor,
Y al verle sucumbir,
Los gritos de mi amor
No pude resistir.
Conozca así el infiel
Su orgullo y mi lealtad;
Y en trance tan cruel,
¡Piedad, gran Dios, piedad!

GIL.

Movida de dolor
Al verle sucumbir,
Á costa de su honor
Amor quiere fingir;
En tanto que el infiel
La ultraja sin piedad.
Castigo el más cruel
Reclama su maldad.

JACINTA.

Causó su deshonor,
Y al verlo sucumbir,
Los gritos de su amor
No pudo resistir.
Inspira ¡oh Dios! en él
Afecto y humildad....
Y en trance tan cruel,

¡ Piedad, gran Dios, piedad !

CONDE.

Me finge tierno amor
Al verme sucumbir :
Afrenta á mi valor
Su engaño consentir ;
En tanto que en tropel
Me exijan humildad,
No espere, no, la infiel
Olvido ni piedad.

ALONSO.

Movida de dolor
Al verle sucumbir,
A costa de su honor,
Amor llegó á fingir ;
En tanto que el infiel
Insulta su bondad.
En trance tan cruel,
¡ Piedad, gran Dios, piedad !

ESTRATÓN.

Encuentro á mi señor
Resuelto ya á morir....
Mas ¡ ay de algún traidor
Si tocan á embestir !
Me llaman perro fiel ;
Conozco que es verdad....
Aquí morir con él
Pretende mi lealtad.

CORO.

Pues ya que ese traidor
La supo seducir,
Volviéndola su honor
Se libra de morir.
Si el vil, amor tan fiel
Rechaza sin piedad,

La muerte más cruel
Confunda su maldad.

GIL.

Su esposo has de ser
Al punto, y aquí.

CONDE.

Aquesta mujer
No es digna de mí.

TODOS.

¡Ah!
*(Marcela cae desmayada en brazos de Jacinta.)*

GIL.

Calma.... Tu acero *(A un plebeyo)*
Yo mismo reclamo....

JACINTA.

*(A Estratón, poniendo en sus brazos á Marcela.)*
Escapa ligero
Y salva á tu amo. *(Desaparecen los tres.)*

GIL.

Ahí mismo tu huesa
El crimen abrió;
La lápida esa
Por ti se escribió.
En guardia al momento.

CONDE.

¿Te quieres batir?

GIL.

Que dure el contento
De verte morir.

CONDE.

Mi cuna elevada,
Plebeyo enemigo,
Impide á mi espada *(La rompe)*
Batirse contigo.

GIL.

Hay muerte más pronta;
Disponte á sufrilla.

CONDE.

Á mí se me mata,
Mas no se me humilla.
Lanzad vuestros tiros,
Mis venas rasgad.
Ya anhelo escupiros
Mi sangre á la faz.

GIL.

Es vuestra la fiera:
Muchachos, llegad.
¡Matadle! Que muera
Cual perro.

TODOS.

¡Á él!

*(Acometen al Conde. En este momento aparece Estratón en el castillo, amenazando con un puñal á Marcela, que está desmayada en sus brazos. Alzan el puente. Varios criados con armas coronan las almenas.)*

ESTRATÓN.

¡Atrás!
Si él muere, Marcela
También morirá.

*(Grito de espanto: momento de silencio.)*

CORO.

Raza infame del cielo maldita,
Para oprobio del pueblo encumbrada,
Tiembla ya, que de Dios y su espada
Los plebeyos armados están.
¡Guerra! ¡guerra! ¡Venganza! ¡venganza!
Rotas ya las inmundas cadenas,
En escombros tus muros y almenas
Reteñidos en sangre caerán.

CONDE.

¡Ah! matadme, matadme primero.

CORO.

¡Ya del vil la existencia es sagrada!

ALONSO y GIL.

Vedle, vedle; su mano acerada
La amenaza de muerte, y lo hará.
¡Calma, calma! ¡sacadme á la triste
De la garra feroz de la hiena!....
Dios el crimen castiga y condena,
Y venganza mejor nos dará.

CONDE.

¡Turba vil de gusanos hambrientos,
Á deshonra sin fin condenada;
¡Tiembla ya! Con la punta acerada
En tus huestes los nobles caerán.
¡Guerra! ¡guerra! ¡Venganza! ¡venganza!
Volverás á tus viles cadenas,
Y tus miembros colgados de almenas
Á los buitres sustento darán.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.





# ACTO TERCERO.

Játiva.—Plaza: En el fondo una casa de mediana apariencia: á la derecha del espectador se descubre á lo lejos la muralla: á la izquierda ruinas de un edificio árabe: bancos de piedra: árboles.

## ESCENA PRIMERA.

EL EMBOZADO, EL CIEGO, EL COJO, CANTIMPLORA y PUEBLO.

*(Al levantarse el telón, unos aparecen tendidos en los bancos de piedra y otros forman corro alrededor de algunas parejas que están bailando.)*

## INTRODUCCIÓN.

COPLA PRIMERA.

En el reino de Valencia
No hay terreno sin cultivo,
Ni moza con quien los mozos
No quieran hacer lo mismo.

CORO.

Cada vez con más ímpetu aquí
Nos estrecha el audaz sitiador.
Abrazadnos, muchachas, y así
Cuanto más nos estrechen, mejor.

¡Viva la bravura!
¡Vivan las jaranas!
¡Viva la hermosura
De las valencianas!

SEGUNDA COPLA.

Dame, niña, tus alhajas
Y el tesoro consabido:
Con eso perderás menos
Si te coge el enemigo.

CORO.

Cada vez con más ímpetu aquí, *etc.*

TODOS.

¡Bien!

EMBOZADO.

¡Bravo! Sepan los nobles
Que aunque sitiados nos vemos,
No hay amenazas que puedan
Engendrar en nuestros pechos
Temor.

CIEGO.

(No diré yo tanto.)

EMBOZADO.

Vengan si pueden....
*(Suena un clarín fuera de la muralla.)*
¿Qué es esto?

COJO.

Un clarín del enemigo.

EMBOZADO.

¿Es pregón ó parlamento? *(Pausa.)*
¿Si traidores romperán
La tregua?

PLEBEYO 1.°

Vamos á verlo.

VARIOS.

Vamos todos.

CIEGO.

Nunca he sido
Curioso.

PLEBEYO 2.º

También me quedo.

*(Salen las mujeres y parte del coro: los que quedan se tienden en los bancos, dando muestras de cansancio.)*

EMBOZADO.

¿Tan poco os interesáis *(Reconviniéndoles)*
En los trances del asedio?

CIEGO.

Ahora hay tregua.

EMBOZADO.

Si la rompen....

CIEGO.

Vicente y Alonso el viejo
Nos llamarán.... Son caudillos
Diligentes y de esfuerzo.

EMBOZADO.

En Játiva acorralados
Están los últimos restos
De toda la germanía.
Es preciso defenderlos
Con valor, y si es preciso,
Por la patria moriremos.

TODOS.

¡ Aaaaah ! *(Bostezando.)*

CANTIMPLORA.

¿Piensas que volveré *(Al ciego)*
Al hospital?

CIEGO.

Lo sospecho.

CANTIMPLORA.

¡Pero que un padre abandone
Su sangre!

EMBOZADO.

¿Ya haces pucheros,
Cantimplora?

CANTIMPLORA.

Con los males
De la patria, estoy ya lelo.
¡Pero que un padre!....

CIEGO.

¿Es seguro
Que es tu padre?

CANTIMPLORA.

¿No ha de serlo,
Si mi madre se lo dijo
Cuatro veces á mi abuelo?

CIEGO.

Pues sospecho que tu madre
Se equivocó.

CANTIMPLORA.

¿Cómo es eso?
¿Pues tú mismo no le viste
Abrazarme?

CIEGO.

Si estoy ciego.

EMBOZADO.

¡Él su padre, y el inicuo
Le abandona!

CANTIMPLORA.

¿Lo estáis viendo?
Y además, yo lo conozco
En lo mucho que le quiero.

EMBOZADO.

¡Buen hijo!

CANTIMPLORA.

Desde que supe
Que nos está combatiendo,
Y nos sitia, y nos apura,
Y ha de llegar un momento
En que entre aquí y nos estruje
Contra las piedras los sesos,
Me inspira tanta ternura,
Que sólo le pido al cielo
Que me conceda la dicha
De abrazarle.

EMBOZADO.

¡Noble pecho!

CANTIMPLORA.

Y ya me ha reconocido.

EMBOZADO.

Ya lo sé.

CANTIMPLORA.

Y estos lo vieron.

CIEGO.

Saca el papel que te ha dado.

CANTIMPLORA.

¿No sabes lo que sospecho?
Que aquel pillo me engañó
Porque abandonase el puesto.
Que no leyó lo que dice.

EMBOZADO.

Lo tienes?

CANTIMPLORA.

Sí.

EMBOZADO.

Venga.

CANTIMPLORA.

Pero
¿No me engañarás?

EMBOZADO.

Descuida.
¡Hola! *(Después de mirar el papel.)*

CANTIMPLORA.

¡Silencio, silencio!

EMBOZADO.

Declaro que Cantimplora
Es mi hijo hecho y derecho,
Y juzgo que en este instante
En algo nos parecemos.
Y lo firmo.

CANTIMPLORA.

¡Padre mío!
Me voy con él.

TODOS.

¡Quieto, quieto! *(Levantándose.)*

CIEGO.

¡Traidor!

CANTIMPLORA.

Me tira la sangre.

CIEGO.

¿Y la patria?

CANTIMPLORA.

Ya hablaremos.

CIEGO.

¿Y tu amor?

CANTIMPLORA.

¡Ya tengo padre!
Yo me muero de contento.
Adiós.

EMBOZADO.

¿Y no te despides?

CANTIMPLORA.

¡Ah! Sí.

CIEGO.

Una arenga.

CANTIMPLORA.

Silencio.

EMBOZADO.

¡Adiós! Si no te recibe,
Ven.

JOROBADO.

¡Marrajo!

CIEGO.

¿Qué hay de nuevo?

## ESCENA II.

EL CIEGO, EL COJO y EL JOROBADO.

JOROBADO.

Agentes del enemigo
Aquí reparten dinero.

CIEGO.

¿Sí? Pues prevén el morral.
Vamos....

JOROBADO.

Atiende.

CIEGO.

Corriendo:
No se acabe.

JOROBADO.

Pero atiende.

CIEGO.

¿Ha sido broma?

JOROBADO.

Es muy cierto.
Pero hemos de abrir las puertas
De Játiva, con objeto
De que se evite la sangre
Que en el asalto....

CIEGO.

Pues eso
Es muy cristiano.

JOROBADO.

Y exigen....

CIEGO.

¿El qué?

JOROBADO.

Que vivos ó muertos
Les demos á Gil Vicente
Y Alonso.

CIEGO.

Los jefes.

COJO.

Pero....

JOROBADO.

Y dicen que Carlos Quinto
Ha remitido otro pliego.

CIEGO.

¿Y qué?

JOROBADO.

Que se vuelve atrás
De lo que dijo.

CIEGO.

Lo creo.

JOROBADO.

Ya no aprueba ni consiente
La hermandad de los plebeyos.

CIEGO.

¿Dónde te hablaron?

JOROBADO.

En casa
Del Manco.

CIEGO.

Vamos á verlos.

COJO.

Pero, dinos : ¿Tú qué piensas?

CIEGO.

¿Como cuánto es el dinero? *(Al Jorobado.)*

## ESCENA III.

DICHOS, GIL VICENTE y varios soldados de la germanía que traen preso á ESTRATÓN, PLEBEYOS 1.° y 2.°

VARIOS.

¡Mátale! *(Dentro.)*

CIEGO.

¡Qué gritería! *(Se detienen.)*

GIL.

¡Alonso!

CIEGO.

¿Quién?

VARIOS.

¡El alano!

ALONSO.

¿Qué pasa? *(Saliendo de la casa.)*

GIL.

Mira. *(Señalando á Estratón.)*

ALONSO.

¡Ah villano!

GIL.

Sin duda viene de espía.
Ya ves; está disfrazado,
Y preguntó por Marcela
Al entrar: esto revela
Que es verdad lo que han contado;
Que huyó del castillo.

ALONSO.

¿Sí?

GIL.

Y el Conde infame ha dispuesto
Que éste la busque.

ALONSO.

Bien; presto
Sabremos.... Salid de aquí.

GIL.

Pregúntale.

ALONSO.

Yo me encargo....

PLEBEYO 1.º

Ya no ladra ni festeja....

PLEBEYO 2.º

Es verdad que se asemeja
Mucho á un hombre.

PLEBEYO 1.º

Sin embargo....

## ESCENA IV.

ALONSO, GIL VICENTE y ESTRATÓN.

ALONSO.

¿Á qué vinistes?

ESTRATÓN.

No sé.

ALONSO.

¿No confiesas?

ESTRATÓN.

No confieso.

ALONSO.

Pues tiembla.

ESTRATÓN.

No entiendo de eso.

ALONSO.

Vas á morir.

ESTRATÓN.

Moriré. *(Pausa.)*

GIL.

¿Has preguntado?....

ESTRATÓN.

Sí tal.

GIL.

¿Por Marcela?

ESTRATÓN.

¿Te lo han dicho?

GIL.

¿Con qué intento?

ESTRATÓN.

Por capricho.

GIL.

¿La llamo? *(Fingiendo que está en la casa.)*

ESTRATÓN.

Ya me es igual

ALONSO.

Cierto : piensa que mi hija
Está aquí. Si se lo dice,
No la busca, y la infelice
Se salva.

GIL.

Dios la dirija.

ALONSO.

¿Qué dices?

GIL.

Lo mismo digo.
¿Quién?

PLEBEYO 1.°

Este pliego me han dado
Que en Játiva han publicado
En nombre del enemigo.

GIL.

¿Qué es lo que dice?

ALONSO.

¡Gran Dios!
Se mostrarán compasivos
Siempre que muertos ó vivos
Nos entreguen á los dos.
Corre.

ESTRATÓN.

¿Yo?

ALONSO.

Vete en seguida,
Y dile al Conde traidor,
Que pues me quitó el honor,
¿De qué me sirve la vida?
Que yo á buscarlo saldré
Si tarda mucho en venir.
Vete ya.

ESTRATÓN.

No me he de ir.

PLEBEYO 1.°

¿No le matas?

ALONSO.

¿Para qué?

## ESCENA V.

ALONSO y GIL VICENTE.

ALONSO.

¿Y qué dices de este pliego,
Vicente? ¿Qué hemos de hacer?

GIL.

Combatir y defender
La ciudad á sangre y fuego.

ALONSO.

Y di : ¿no fuera mejor
Que combatir.... No te espantes....

GIL.

Acaba.

ALONSO.

Entregarnos, antes
Que nos entregue un traidor.
En todas partes vencidos
Los gremios agermanados....

GIL.

Aquí....

ALONSO.

Los desesperados
Nos encontramos reunidos.
¿Juzgas posible quizás
Sostener la germanía?

GIL.

¿Qué importa, si el alma mía
Vengarse anhela y no más?

ALONSO.

¿Y conservas la esperanza?

GIL.

Me vengaré.

ALONSO.

¿De qué suerte?

GIL.

Al que desprecia la muerte
Es muy fácil la venganza.

ALONSO.

La muerte es el bien que anhela
Mi corazón.

GIL.

No te imito.
¡Venganza!

ALONSO.

Á Dios la remito:
Él me vengará.

GIL.

¿Y Marcela?

ALONSO.

¡Hija del alma!

GIL.

Fingió
Que al Conde libre seguía.
Ya nunca puede ser mía.

ALONSO.

Ni de nadie.

GIL.

Pero yo
En su venganza me empleo.

ALONSO.

¡Qué desdichas tan inmensas
Te aguardaban!

GIL.

¿Y no piensas
En verla?

ALONSO.

No lo deseo.
Perdida ya su opinión....
Mucho la amé; pero ahora...

GIL.

¿Qué?

ALONSO

Cuando pienso que llora
Se me parte el corazón.

GIL.

Ese pliego.... Al punto voy
Nuestras gentes á animar.

ALONSO.

Si nos quieren entregar,
Avísame, que aquí estoy. *(Se sienta.)*

## ESCENA VI.

ALONSO, JACINTA, MARCELA y una ALDEANA.

MOZA.

En aquella casa vive
El viejo Alonso.

MARCELA.

¡Ay!

JACINTA.

No temas.
¡Ánimo! Vamos á verle.

MARCELA.

¡Pobre anciano!

JACINTA.

¿Por qué tiemblas?

MARCELA.

Siempre le he visto con gozo,
¡Y hoy me causa tanta pena!
¿Se negará á recibirme
Mi padre?

JACINTA.

¡Bueno estuviera!
Aguarda. Yo iré primero.

MARCELA.

Mejor es.

JACINTA.

Y cuando venga
Te avisaré.

MARCELA.

Sí.

JACINTA.

¡Buen hombre!

*(Va á entrar en la casa, ve de espaldas á Alonso, y se dirige á él.)*

ALONSO.

Esa voz....

JACINTA.

¡Cielos!

MARCELA.

¡Ah!

*(Viéndole de lejos se apoya en un árbol.)*

ALONSO.

¡Ella!

JACINTA.

¡Alonso! *(Queriendo abrazarle.)*

ALONSO.

Temo á tu raza. *(Rechazándola.)*

JACINTA.

¡Cómo! ¿Tus brazos me niegas?

ALONSO.

¿Qué significa ese traje?
¿Has venido á hacernos guerra
Con tu hermano?

JACINTA.

¡Así! Despáchate
Á tu gusto. Bien me premias.
Este traje me lo he puesto
Por mi hermana. En su defensa
He corrido más peligros
Que el Cid; y de peña en peña
Hemos andado, y por poco
Me matan.

ALONSO.

¿Á tí?

JACINTA.

¿Qué piensas?

ALONSO.

¡Ah! perdóname.

JACINTA.

No quiero.
¡Ingrato!

ALONSO.

No te sorprenda,
Que todo el mundo lo ha sido.

JACINTA.

¿Crees que lo fué Marcela?

ALONSO.

Dijo que al Conde quería;
Se deshonró en mi presencia.

JACINTA.

Por salvarle.

ALONSO.

Fué mal hecho.

JACINTA.

¿Pero y su muerte?

ALONSO.

¿Y mi afrenta?

JACINTA.

Es malo: mas si le matan,
¿Cómo ha de tener enmienda?

ALONSO.

Pero, dime: no es posible
Que ella le ame.

JACINTA.

Ella es buena.

ALONSO.

¿No es cierto que libremente
Huyó con él?

JACINTA.

No la ofendas.

ALONSO.

¿Es digna de mi cariño?

JACINTA.

¿Lo dudas?

*(Hace señas á Marcela para que se acerque.)*

ALONSO.

Esta sospecha....

JACINTA.

Cálmate: las dos unidas
Consolaremos tus penas.
¡Si vieras cuánto ha llorado!

ALONSO.

¿Está mala? *(Inquieto.)*

JACINTA.

¿Quieres verla?
*(Hace señas otra vez.)*

ALONSO.

Di: ¿dónde está?

MARCELA.

¡Padre mío!
*(Arrojándose en sus brazos.)*

ALONSO.

¡Ay! ¡Qué de llanto me cuestas!

MARCELA.

¿Me perdonas?

ALONSO.

¡Oh! ¡Qué pálida
Estás! No llores.

JACINTA.

La fiesta
*(Enjugándose las lágrimas)*
No es para menos

ALONSO.

Responde:
¿Es falso que tu siguieras
Al traidor?

MARCELA.

¡Padre!

ALONSO.

Sí, basta.
Te creo.

JACINTA.

De esta manera
Pasó. La robó el alano.
Cuando nos dieron la nueva,
Supuse yo quién sería
El autor de la tragedia.
Me disfracé; la busqué;
La encontré. Si no me pescan,
Se la quito. Vino luego
Aquella horrible tormenta.
Salió el Conde como un loco
Á caballo por la sierra:
Salió detrás el alano:
Vuelvo de nuevo á cogerla:
En busca tuya anduvimos
Con mil fatigas mil leguas.
Con el sello de mi hermano
Crucé las tropas de afuera,
Y preguntando por ti,
Vinimos á tu presencia.
De suerte que aquí el galán
He sido yo, y si me sienta
Bien el traje....

MARCELA.

No lo dudes.

JACINTA.

Yo me casaré con ella.

MARCELA.

¿Y podrás salir de Játiva
Sin peligro?

ALONSO.

¿No te encuentras
Cansada, di?

JACINTA.

¡Es más endeble!

MARCELA.

Ya no, señor: ya estoy buena.

## ESCENA VII.

DICHOS y UN SOLDADO.

SOLDADO.

Señor.

ALONSO.

Habla.

SOLDADO.

Gil Vicente
Os llama.

ALONSO.

¿Pues qué hay?

SOLDADO.

Sospecha....

ALONSO.

¿Qué?

SOLDADO.

Traiciones.

ALONSO.

(¡Oh Dios mío!

Ya la muerte me amedrenta.)
Adiós, hija ; pronto vuelvo.

MARCELA.

Iré contigo.

ALONSO.

Voy cerca.
Gil Vicente me ha llamado....
Si quieres, diré que venga.

MARCELA.

(Gil Vicente....)

JACINTA.

Puedes irte.

MARCELA.

Si va al muro....

JACINTA.

Si ahora hay treguas.

## ESCENA VIII.

MARCELA y JACINTA.

JACINTA.

Ensancha el corazoncillo :
Vamos , ¿estás más contenta?

MARCELA.

Mucho más.

JACINTA.

¿Pero del todo?

MARCELA.

¡Ay! ¡Ojalá!

JACINTA.

¡Y aún recuerdas

Al inicuo ! Me parece
Mentira que tú lo quieras.

MARCELA.

¿Cómo olvidar un cariño
Que ha causado tantas penas?
¿ No sabes ya mi secreto ?
¿ No sabes que niña tierna,
Antes de entender de amor,
Ya le amaba? Á mi reserva,
Á mi constante silencio
Encomendé mi defensa.
¡ Cuánto padecí ! Mil veces
Me aparté de tu presencia
Llorando : yo no sabía
La causa de mi tristeza ;
Y era que el alma lloraba
Sus desdichas venideras.
Nunca supiera el ingrato
Los suspiros que me cuesta ;
Mas por salvarle la vida,
Y cubriéndome de afrenta,
Confesé que le adoraba....
¡ Ay, Virgen ! ¡ De qué manera
Me trató !

JACINTA.

No lo recuerdes.
¡ Infame ! ¡ Así que le vea !

MARCELA.

Pero ¿ qué razón tendría?....

JACINTA.

Pues tuvo alguna, por fuerza ;
Porque, si no, yo no puedo

Concebir tanta vileza.
Él es malo, muy remalo;
Pero alguna vez, no creas,
Suele hacer algunas cosas
Así.... de persona buena.

## ESCENA IX.

DICHAS y CANTIMPLORA.

CANTIMPLORA.

¡Ay, triste! No me han dejado
Salir por ninguna puerta.

JACINTA.

¡Calla! ¡El loco!

CANTIMPLORA.

Yo conozco
Á ese hombre, y también á aquella
Mujer. ¡Es el briboncillo
Que me engañó! Me hace señas.

MARCELA.

No le llames; me da miedo.

JACINTA.

Es muy manso.

CANTIMPLORA.

¡Buena pieza!
Bien me engañastes.

JACINTA.

¡Verdad!

CANTIMPLORA.

¡Oh dicha! ¡Ya lo confiesa!
El papel....

JACINTA.

¡Bah! No decía
Lo que leí. Fué cautela.

CANTIMPLORA.

Para robarle á mi padre
La niña.

MARCELA.

¿Á quién?

JACINTA.

Es su tema.

CANTIMPLORA.

La abrazabas, y el alano
Se puso como quien era.

JACINTA.

Si Estratón al Conde dijo *(Aparte á Marcela)*
Que vió á un hombre....

MARCELA.

¡Ah! ¡Qué sospecha!

JACINTA.

Los celos tal vez serían
La causa de su fiereza.

MARCELA.

Sí; pregúntale....

CANTIMPLORA.

*(Mirando á Marcela.)* ¡Ay! ¡Qué ojillos!
¡Qué boquita! Si no fuera
Porque mi padre la quiere....

JACINTA.

Ya ves: me escapé con ella.

CANTIMPLORA.

Buen provecho.

JACINTA.

Conque dinos....

CANTIMPLORA.

Pero ¿es posible que dejes
Á mi papá, á todo un Conde,
Por un....?

JACINTA.

¿Por un qué?
*(Poniéndole la mano sobre el hombro.)*

CANTIMPLORA.

¡Ay! ¡Qué tierna
Miradita! ¡Bribonzuelo!
¿Á que también me camela?

JACINTA.

Atiende: Estratón al Conde
Se lo contó.

CANTIMPLORA.

Cosa cierta.

JACINTA.

Le dijo que un hombre....

CANTIMPLORA.

¡Es claro!
Escondido en la alameda
Los escuché.

JACINTA.

¿Y qué decían?

CANTIMPLORA.

Bramaban como las hienas.

JACINTA.

Ya lo ves: fueron los celos.... *(Á Marcela.)*
Celos de mí.... *(Riendo.)*

MARCELA.

¡Dios lo quiera!

CANTIMPLORA.

Tú que eres diestro en el arte
De escapar, ¿no me pudieras
Indicar....?

MARCELA.

Ven y hablaremos.
*(A Jacinta. Se van las dos.)*

CANTIMPLORA.

¡Qué atortolados se encuentran!
¡Adiós!.... Voy á ver si puedo
Salir por alguna puerta.

## ESCENA X.

ESTRATÓN y EL CONDE.

CONDE.

Esta es la casa....

ESTRATÓN.

Sin duda.

CONDE.

¿Y aseguras que Marcela
Está en Játiva?

ESTRATÓN.

La he visto
Al salir.

CONDE.

Iba con ella....

ESTRATÓN.

Aquel bellaco de marras:

Ya te dije....

CONDE.

¿Y no pudieras
Decir quién es?

ESTRATÓN.

No conozco
Más de los que tú me enseñas.
Nunca le vi.

CONDE.

No es Vicente.

ESTRATÓN.

No.

CONDE.

Ni su padre.

ESTRATÓN.

Ni sueña....

CONDE.

¿Quién es él? He de saberlo,
Aunque pierda la existencia.
Voy....

ESTRATÓN.

No te encierres. Tú solo
Me haces temblar.

CONDE.

Nada temas,
Que ya el Duque de Segorbe,
General de nuestras fuerzas,
Introdujo sus agentes
Entre las turbas plebeyas,
Y están, los que no vencidos,
Cansados de la pelea.

ESTRATÓN.

Pero uno solo dispara
Un arcabuz. Ten prudencia.

CONDE.

¡Marcela! ¿Por qué al nombrarla
Remordimientos me inquietan?
¿Por qué, á pesar de mis celos,
El alma aboga por ella?
Ella me amaba.... No hay duda.
Lo dijo de tal manera,
Que despierto, y aun soñando,
Percibo el eco de aquellas
Palabras. Yo he de saber....

ESTRATÓN.

¡Señor! Si están....

CONDE.

He de verla.

## ESCENA XI.

DICHOS, MARCELA, y después JACINTA.

MARCELA.

¡Oh! Cuánto tarda mi padre.

CONDE.

¡Cielos! Estratón, ¿no es ella?

ESTRATÓN.

La misma. ¿No la conoces?

CONDE.

Valor.

MARCELA.

En donde....

CONDE.

¡Marcela!

MARCELA.

¡Ah! ¿Qué buscas?

CONDE.

Sólo espanto
Te inspira ya mi presencia.

MARCELA.

¡Huye ... Jacinta! *(Gritando.)*

CONDE.

¿Qué dice?

MARCELA.

¡Jacinta!

JACINTA.

¿Por qué voceas?

ESTRATÓN.

Mira tu rival.

CONDE.

¡Dios mío!
¡Mi hermana!

ESTRATÓN.

¡Hermana!

CONDE.

¡Clemencia!

CUARTETO.

CONDE.

Perdona, dulce prenda;
Perdona mi desdén.
Pensar que te perdía,
Bastante pena fué;
Que la fuerza de mis celos
Bien te dicen mi querer.

JACINTA.

Que pague el atrevido
Su loca insensatez.
No muestres todavía
Clemencia ni placer,
Que los celos no disculpan
Un ultraje tan cruel.

MARCELA.

¿Qué importa que severa
Me finja ya con él,
Si el alma ha perdonado
Su loca insensatez,
Y mi súbita alegría
Le declara mi querer?

ESTRATÓN.

Sin duda yo tenía
Los ojos del revés.
Conozco que es muy hembra
Mirándola bien.
¡Ja! ¡ja! ¡ja! Son el demonio
En figura de mujer. *(Suena fuera el clarín.)*

JACINTA.

Si tu padre ó Gil Vicente
Le descubren....

MARCELA.

¡Ay de mí!
Dile al punto que se ausente.

JACINTA.

Sal de aquí.

MARCELA.

Ve el peligro: date priesa;
Si te ven, vas á morir.

CONDE.

¡Oh ventura! ¡se interesa
Ya por mí!

ESTRATÓN.

Sal al punto de este puesto.
¡Presto! ¡presto!
Ya se acerca el enemigo;
Ven conmigo.
Salgamos, señor,
Al punto de aquí.
No hay más que una vida;
Mujeres hay mil.

LAS DOS.

Sal al punto de este puesto.
¡Presto! ¡presto!
Ya prepara el enemigo
Tu castigo,
Evita el furor
Huyendo de aquí.

MARCELA.

No quieras hacerme....

JACINTA.

No quieras hacerla
Aún más infeliz.

CONDE.

Si te ablandas á mi ruego,
Voyme luego.
Sin tu amor, prenda querida,
¿Qué es la vida?
Acabe el rencor
Muriendo yo aquí.
Morir á tus ojos
Es dulce morir.

*Hablado.*

JACINTA.

Vete.

ESTRATÓN.

Ven.

CONDE.

¡Piedad de mí!
Que tu amor no me abandone,
Y....

MARCELA.

¿Quieres que le perdone
Para que salga de aquí?

JACINTA.

¡Traidor!

CONDE.

Rendido á tus pies,
Toda el alma se te entrega.

MARCELA.

Di, ¿le perdono?

CONDE.

¿Quién llega?
Alonso. ¡Cielos!

MARCELA.

¿Quién es?

## ESCENA XII.

DICHOS y ALONSO.

ALONSO.

¡Aquí un hombre! ¿Quién es? *(Pausa.)*

CONDE.

Yo.

ALONSO.

¡Plebeyos!

MARCELA.

¡Padre!

JACINTA.

¡Templanza!

CONDE.

Vengo á que tomes venganza
Del hombre que te ofendió.
Noble, á la turba he batido
Y el triunfo me corresponde;
Pero entre Alonso y el Conde
El vencedor es vencido.
Sí: vengo á hacerte saber
Que arrepentido me veo;
Que imploro....

ALONSO.

¡Si no te creo!
¡Si no te puedo creer!
Cuando padre me llamabas
Y tus palabras creía,
Con astuta alevosía
Mi deshonra meditabas.
Hoy, al ver la sumisión
Que nunca en tus obras vi,
Presumo que hablas así
Para matarme á traición.

CONDE.

Ofreciste por mujer
Á Marcela: esa es mi ruína;
¿Qué no hará quien imagina
Que á Marcela ha de perder?
Luego una duda, harto rara,
Lanzóme á obrar de aquel modo.
¿No puede olvidarse todo
Cuando todo se repara?

ALONSO.

Pues tanto ofendiste á Dios....
Y á todos, ceder no puedo.

CONDE.

Tu hija....

ALONSO.

No : no te cedo
Á ninguna de las dos.
Bajo mi amparo se ven
Y mis ojos cerrarán.
Son buenas, y no podrán
Amarte.

JACINTA.

Dice muy bien.

CONDE.

¿Por qué negándome estás
Tu perdón, si ya ha salido
Á tus ojos?

ALONSO.

Han mentido.
¡Yo perdonarte!

GIL.

¡Jamás! *(Saliendo.)*
¡Perdón pide el criminal!
Vivos ó muertos pedía
Á los dos.

CONDE.

No es orden mía;
Es el Duque el general.

GIL.

Pues bien : si injusto castigo
Sólo en la vida esperamos,

Valor, Alonso; muramos
Matando á nuestro enemigo.

CONDE.

Vicente, mi corazón
De vosotros no defiendo:
Hiere, sí.

VOCES DENTRO.

¡Muera!

ALONSO.

¡Ese estruendo!

MARCELA.

¡Padre!

VOCES.

¡Á la plaza!

GIL.

Es traición.

UNO.

¡Mueran los que han seducido
Á la plebe!

OTRO.

¡No más guerra!

GIL.

¡Oh! ¡Cuánta maldad encierra
Esa voz!

ALONSO.

Nos han vendido.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PLEBEYOS, SOLDADOS y UN CAPITÁN.

CAPITÁN.

Gil Vicente....

CIEGO.

Allí se halla....

COJO.

Los dos.

TODOS.

¡Mueran!

GIL.

¡Turba aleve!

CAPITÁN.

¡Presos!

CONDE.

¡Atrás!

CAPITÁN.

¿Quién se atreve?....

CONDE.

¿Quién? El Conde de Castralla.

CAPITÁN.

Esta orden....

CONDE.

Venga, pues.

CAPITÁN.

Yo....

CONDE.

¿Teme que la trabuque?
Dos traidores quiere el Duque;
Pues bien: yo le daré tres.

CANTIMPLORA.

¡Padre del alma!

CONDE.

Este es uno.

CANTIMPLORA.

¿Qué?

COJO Y JOROBADO.

¿Cantimplora?

CONDE.

Y los dos.

LOS DOS.

¡Piedad!

CONDE.

Y el Ciego.

CIEGO.

¡Gran Dios!
¿Á mí por traidor?

UN SOLDADO.

Y tuno.

CAPITÁN.

¡Silencio!

*(Al Ciego, Cojo y Jorobado, que quieren hablar.)*

CONDE.

Tanto idolatro
La justicia, ya lo ves,
Que ofrecí mandarle tres,
Y aquí me han salido cuatro.

CAPITÁN.

¡Qué morirán!

CONDE.

Linda excusa.

CAPITÁN.

Los dos.... *(Señalando á Alonso y Vicente.)*

CONDE.

Ninguno es traidor.

CAPITÁN.

Ya sabéis todo el rigor
Que con la plebe se usa.

CONDE.

Di al Duque, mal que le cuadre,
Que no son plebe.

CAPITÁN.

Me obligo....
Mas....

CONDE.

Que Vicente es mi amigo.

GIL.

¡Conde!

CONDE.

¡Y Alonso mi padre!
Yo su amor y su amistad
Busco con noble cuidado;
Que en brazos del pueblo honrado
Descansa la sociedad. NB ?

ALONSO.

¿Será feliz?

CONDE.

Por mi fe
Te lo juro.

ALONSO.

Ya es tu esposa.

CONDE.

¡Mi bien!

GIL.

Que viva dichosa,
Y yo también lo seré. //

MARCELA.

¿Me harás un favor ahora?

CONDE.

Habla: tuya es mi existencia.

MARCELA.

Pues revoca la sentencia
Del pobre de Cantimplora.

CONDE.

Éste al hospital. *(Al Capitán.)*

CANTIMPLORA.

¡Yo!

CONDE.

Sí.
No le matéis.

CAPITÁN.

Vamos pronto.

CANTIMPLORA.

Voy por loco.

CAPITÁN.

No, por tonto.

CANTIMPLORA.

¿Y habrá sitio para mí?

FIN DE LA ZARZUELA.

---

*Compuso la música de esta zarzuela el reputado maestro Señor D. Cristóbal Oudrid.*





# ÍNDICE.





*Este libro se acabó de imprimir*
*en Madrid, en casa de*
*Antonio Pérez Dubrull.*
*el día* 18 *de Octubre*
*del año de*
1882.





SUSCRITORES Á LOS EJEMPLARES DE LUJO.

---

PAPEL CHINA.

Núm. *I*.—Sr. D. León Medina.
*II*.—Sr. D. José de Fontagud Gargollo.

PAPEL WHATMAN.

Letra *A*.—Excmo. Sr. Marqués de Vallejo.

PAPEL TURKEY-MILL.

*b*.—Sr. Vizconde de Bétera.
*c*.—Excmo. Sr. D. Bonifacio Cortés Llanos.
*l*.—Sr. D. José de Fontagud Gargollo.
*y*.—Sr. Conde de Santiago.

PAPEL DE HILO ESPAÑOL.

Núm. 1.—M. Murillo.
2.—Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
3.—Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.
4.—Sr. D. José Enrique Serrano y Morales.
5.—Excmo. Sr. D. Antonio María Fabié.
6.—Sr. D. Luís González Burgos.

8.—Sr. D. José María Octavio de Toledo.
9.—Sr. D. Manuel María de Peralta.
10.—Sr. D. Leocadio López.
11.—Sr. Marqués de Viluma.
12.—Sr. D. Manuel Cerdá.
13.—Excmo. Sr. D. Salvador Albacete.
14.—Sr. D. Galo de Zayas Celis.
15.—Sr. D. Donato Guío.
16.—Excmo. Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.
17.—Sr. Marqués de Cerralbo.
18.—Ilmo. Sr. D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares.
19.—D. Juan Llordach.
20.—D. Juan Llordach.
21.—D. Fernando Fe.
22.—D. José Vivés Cisca.
23.—D. Mariano Goyeneche.
24.—D. Miguel Olamendi.
26.—D. Augusto Pecoul.
27.—Sr. D. Fernando Fernández de Velasco.
28.—D. Carlos Bally-Baillière.
30.—Sr. D. Otto Harrassowitz.
34.—Sr. D. Miguel Olamendi.
35.—Sr. D. Miguel Olamendi.
38.—Sr. Conde de Isla Fernández.
41.—Mr. Alfred Morel-Fatio.
42.—Sr. D. Toribio Saldaña.
43.—Excmo. Sr. Conde de Peñaranda de Bracamonte.
45.—Sr. D. Manuel Marañón y Gómez Acebo.



# COLECCIÓN
DE
# ESCRITORES CASTELLANOS.

---

## TOMOS PUBLICADOS.

1.º—*Romancero espiritual* del Maestro Valdivielso, con retrato del autor grabado por Galbán, y un prólogo del Rdo. P. Mir, de la Real Academia Española. (Agotados los ejemplares de 4 pesetas, los hay de lujo de 6 en adelante.)

2.º—Obras de D. Adelardo López de Ayala: tomo I.—*Teatro:* tomo I, con retrato del autor grabado por Maura, y una advertencia de D. Manuel Tamayo y Baus.—Contiene: *Un hombre de Estado.—Los dos Guzmanes.—Guerra á muerte.*—5 pesetas.

3.º—Obras de Andrés Bello: tomo I.—*Poesías*, con retrato del autor grabado por Maura, y un estudio biográfico y crítico de D. Miguel Antonio Caro.—Contiene todos sus versos ya publicados y algunos inéditos. (Agotada la edición de 4 pesetas, hay ejemplares de lujo de 6 en adelante.)

4.º—Obras de D. A. L. de Ayala: tomo II.—*Teatro:* tomo II.—Contiene: *El tejado de vidrio.—El Conde de Castralla.*—4 pesetas.

5.º—Obras de D. Marcelino Menéndez y Pelayo: tomo I.—*Odas, epístolas y tragedias*, con retrato del autor grabado por Maura, y un prólogo de D. Juan Valera.—4 pesetas.

6.º—Obras de D. Serafín Estébanez Calderón (*El Solitario*): tomo I.—*Escenas andaluzas.*—4 pesetas.

7.º—Obras de D. A. L. de Ayala: tomo III.—*Teatro:* tomo III.—Contiene: *Consuelo.—Los Comuneros.*—4 pesetas.

8.º—Obras de D. Antonio Cánovas del Castillo: tomo I.—*El solitario y su tiempo:* tomo I.—Biografía de D. Serafín Estébanez Calderón y crítica de sus obras, con retrato del mismo, grabado por Maura.—4 pesetas.

9.º—Obras de D. A. Cánovas del Castillo: tomo II.—*El Solitario y su tiempo:* tomo II y último.—4 pesetas.

10.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo II.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo I (hasta fines del siglo xv). (Agotados los ejemplares comunes, los hay de lujo de 6 pesetas en adelante.)

11.—OBRAS DE A. BELLO: tomo II.—*Principios de Derecho internacional*, con notas de D. Carlos Martínez Silva: tomo I.—Estado de paz. —4 pesetas.

12.—OBRAS DE A. BELLO: tomo III.—*Principios de Derecho internacional*, con notas de D. Carlos Martínez Silva: tomo II y último.—Estado de guerra.—4 pesetas.

13.—OBRAS DE D. A. L. DE AYALA: tomo IV.—*Teatro:* tomo IV.—Contiene: *Rioja.—La estrella de Madrid.—La mejor corona.*—4 pesetas

14.—*Voces del alma:* poesías de D. José Velarde.—4 pesetas.

15.—OBRAS DE D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO: tomo III.—*Estudios de crítica literaria.*—Contiene: La poesía mística.—La Historia como obra artística.—San Isidoro.—Rodrigo Caro.—Martínez de la Rosa. —Núñez de Arce.—4 pesetas.

16.—OBRAS DE D. MANUEL CAÑETE: tomo I, con retrato del autor grabado por Maura.—*Escritores españoles é hispano-americanos.*—Contiene: El Duque de Rivas.—D. José Joaquín de Olmedo.—4 pesetas.

17.—OBRAS DE D. A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: tomo III.—*Problemas contemporáneos:* tomo I, con retráto del autor grabado por Maura.—Contiene: El Ateneo en sus relaciones con la cultura española: las transformaciones europeas en 1870: cuestión de Roma bajo su aspecto universal: la guerra franco-prusiana y la supremacía germánica: epílogo.—El pesimismo y el optimismo: concepto é importancia de la teodicea popular: el Estado en sí mismo y en sus relaciones con los derechos individuales y corporativos; las formas políticas en general. —El problema religioso y sus relaciones con el político: el problema religioso y la economía política: la economía política, el socialismo y el cristianismo: errores modernos sobre el concepto de Humanidad y de Estado: ineficacia de las soluciones para los problemas sociales: el cristianismo y el problema social: el naturalismo y el socialismo científico: la moral indiferente y la moral cristiana: el cristianismo como fundamento del orden social: lo sobrenatural y el ateísmo científico: importancia de los problemas contemporáneos.—La libertad y el progreso.—Los arbitristas.—Otro precursor de Malthus.—La Internacional.—5 pesetas.

18.—OBRAS DE D. A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: tomo IV.—*Problemas contemporáneos:* tomo II.—Contiene: Estado actual de la investigación filosófica: diferencias entre la nacionalidad y la raza: el concepto de nación en la Historia: el concepto de nación sin distinguirlo del de patria.—Los maestros que más han enriquecido desde la cátedra del Ateneo la cultura española.—La sociología moderna.—Ateneístas

ilustres: Moreno Nieto; Revilla.—Los oradores griegos y latinos.—Centenario de Sebastián del Cano.—Congreso geográfico de Madrid.—Ideas sobre el librecambio.—5 pesetas.

19.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo IV.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo II (siglos XVI y XVII).—4 pesetas.

20.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo V.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo III (siglos XVI y XVII).—4 pesetas.

21.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo VI.—*Calderón y su teatro.*—Contiene: Calderón y sus críticos.—El hombre, la época y el arte.—Autos sacramentales.—Dramas religiosos.—Dramas filosóficos.—Dramas trágicos.—Comedias de capa y espada y géneros inferiores.—Resumen y síntesis.—4 pesetas.

22.—Obras de D. Vicente de la Fuente: tomo I.—*Estudios críticos sobre la Historia y el Derecho de Aragón:* primera serie, con retrato del autor grabado por Maura.—Contiene: Sancho el Mayor.—El Ebro por frontera.—Matrimonio de Alfonso el Batallador.—Las Hervencias de Avila.—Fuero de Molina de Aragón.—Aventuras de Zafadola.—Panteones de los Reyes de Aragón.—4 pesetas.

23.—Obras de D. A. L. de Ayala: tomo V.—*Teatro:* tomo V.—Contiene: *El tanto por ciento.—El agente de matrimonios.*—4 pesetas.

24.—*Estudios gramaticales.* Introducción á las obras filológicas de Don Andrés Bello, por D. Marco Fidel Suárez, con una advertencia y noticia bibliográfica por D. Miguel Antonio Caro.—5 pesetas.

25.—*Poesías de D. José Eusebio Caro,* precedidas de recuerdos necrológicos por D. Pedro Fernández de Madrid y D. José Joaquín Ortiz, con notas y apéndices, y retrato del autor grabado por Maura.—4 pesetas.

26.—Obras de D. A. L. de Ayala: tomo VI.—*Teatro:* tomo VI y último.—Contiene: *Castigo y perdón* (inédita).—*El nuevo Don Juan.*—4 pts.

27.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo VII.—*Horacio en España.—Solaces bibliográficos,* segunda edición refundida: tomo I.—Contiene: Traductores de Horacio.—Comentadores.—5 pesetas.

28.—Obras de D. M. Cañete: tomo II.—*Teatro español del siglo* XVI.—*Estudios histórico-literarios.*—Contiene: Lucas Fernández.—Micael de Carvajal.—Jaime Ferruz.—El Maestro Alonso de Torres.—Francisco de las Cuevas.—4 pesetas.

29.—Obras de D. S. Estébanez Calderón (*El Solitario*): tomo II.—*De la conquista y pérdida de Portugal:* tomo I.—4 pesetas.

30.—*Las ruinas de Poblet,* por D. Víctor Balaguer, con un prólogo de D. Manuel Cañete.—4 pesetas.

31.—Obras de D. S. Estébanez Calderón (*El Solitario*): tomo III.—

*De la conquista y pérdida de Portugal:* tomo II y último.—4 pesetas.

32.—Obras de D. A. L. de Ayala: tomo VII y último.—*Poesías y proyectos de comedias.*—Contiene: Sonetos y poesías varias.—Amores y desventuras.—Proyectos de comedias.—El último deseo.—Yo.—El cautivo.—Teatro vivo.—Consuelo.—El teatro de Calderón.—4 pts.

33.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo VIII.—*Horacio en España.—Solaces bibliográficos,* segunda edición refundida: tomo II y último.—Contiene: La poesía horaciana en Castilla.—La poesía horaciana en Portugal.—5 pesetas.

34.—Obras de D. V. de la Fuente: tomo II.—*Estudios críticos sobre la Historia y el Derecho de Aragón:* segunda serie.—Contiene: Las primeras Cortes.—Los fueros primitivos.—Origen del Justicia Mayor.—Los señoríos en Aragón.—El régimen popular y el aristocrático.—Preludios de la Unión.—La libertad de testar.—Epílogo de este período.—4 pesetas.

35.—*Leyendas moriscas,* sacadas de varios manuscritos por D. F. Guillén Robles: tomo I.—Contiene: Nacimiento de Jesús.—Jesús con la calavera.—Estoria de tiempo de Jesús.—Racontamiento de la doncella Carcayona.—Job.—Los Santones.—Salomón.—Moisés.—4 pts.

36.—*Cancionero de Gómez Manrique,* publicado por primera vez, con introducción y notas por D. Antonio Paz y Mélia: tomo I.—4 pesetas.

37.—*Historia de la Literatura y del arte dramático en España,* por A. F. Schack, traducida directamente del alemán por D. Eduardo de Mier: tomo I, con retrato del autor grabado por Maura.—Contiene: Biografía del autor.—Origen del drama de la Europa moderna, y origen y vicisitudes del drama español hasta revestir sus caracteres y forma definitiva en tiempo de Lope de Vega.—5 pesetas.

38.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo IX.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo IV (siglo xviii).—4 pesetas.

39.—*Cancionero de Gómez Manrique,* publicado por primera vez, con introducción y notas por D. A. Paz y Mélia: tomo II y último.—4 pts.

40.—Obras de D. Juan Valera: tomo I.—*Canciones, romances y poemas,* con prólogo de D. A. Alcalá Galiano, notas de D. M. Menéndez y Pelayo y retrato del autor grabado por Maura.—5 pesetas.

41.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo: tomo X.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo V (siglo xviii).—5 pesetas.

42.—*Leyendas moriscas,* sacadas de varios manuscritos por D. F. Guillén Robles: tomo II.—Contiene: Leyenda de Mahoma.—De Temim Addar.—Del Rey Tebín.—De una profetisa y un profeta.—Batalla del rey Almohalhal.—El alárabe y la doncella.—Batalla de Alexyab contra

Mahoma.—El milagro de la luna.—Ascensión de Mahoma.—Leyenda de Guara Alhochorati.—De Mahoma y Alharits.—Muerte de Mahoma. —4 pesetas.

43.—*Poesías de D. Antonio Ros de Olano*, con un prólogo de D. Pedro A. de Alarcón.—Contiene: Sonetos.—La pajarera.—Doloridas.—Por pelar la pava.—La gallomagia.—Lenguaje de las estaciones.—Galatea.—4 pesetas.

44.—*Historia del nuevo reino de Granada* (cuarta parte de los *Varones ilustres de Indias)*, por Juan de Castellanos, publicada por primera vez con un prólogo por D. A. Paz y Mélia: tomo I.—5 pesetas.

45.—*Poemas dramáticos de Lord Byron*, traducidos en verso castellano por D. José Alcalá Galiano, con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo.—Contiene: Caín.—Sardanápalo.—Manfredo.—4 pts.

46.—*Historia de la Literatura y del arte dramático en España*, por A. F. Schack, traducida directamente del alemán por D. E. de Mier: tomo II.—Contiene: La continuación del tomo anterior hasta la edad de oro del teatro español.—5 pesetas.

47.—Obras de D. V. de la Fuente: tomo III.—*Estudios críticos sobre la Historia y el Derecho de Aragón:* tercera y última serie.—Contiene: Formación de la liga aristocrática.—Vísperas sicilianas.—Revoluciones desastrosas.—Reaparición de la Unión.—Las libertades de Aragón en tiempo de D. Pedro IV.—Los reyes enfermizos.—Influencia de los Cerdanes.—Compromiso de Caspe.—La dinastía castellana.—Falseamiento de la Historia y el Derecho de Aragón en el siglo xv.—D. Fernando el Católico.—Sepulcros reales.—Serie de los Justicias de Aragón.—Conclusión.—5 pesetas.

48.—*Leyendas moriscas*, sacadas de varios manuscritos por D. F. Guillén Robles: tomo III y último.—Contiene: La conversión de Omar. —La batalla de Yermuk.—El hijo de Omar y la judía.—El alcázar del oro.—Alí y las cuarenta doncellas.—Batallas de Alexyab y de Jozaima. —Muerte de Belal.—Maravillas que Dios mostró á Abraham en el mar. —Los dos amigos devotos.—El Antecristo y el día del Juicio.—4 pts.

49.—*Historia del nuevo reino de Granada* (cuarta parte de los *Varones ilustres de Indias)*, por Juan de Castellanos, publicada por primera vez con un prólogo por D. Antonio Paz y Mélia: tomo II y último, que termina con un índice de los nombres de personas citadas en esta cuarta parte y en las tres primeras publicadas en la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra.—5 pesetas.

50.—Obras de D. J. Valera: tomo II.—*Cuentos, diálogos y fantasías*.—Contiene: El pájaro verde.—Parsondes.—El bermejino pre-

histórico. — Asclepigenia. — Gopa. — Un poco de crematística. —La cordobesa.—La primavera.—La venganza de Atahualpa.—Dafnis y Cloe.—5 pesetas.

51.—*Historia de la Literatura y del arte dramático en España*, por A. F. Schack, traducida directamente del alemán por D. E. de Mier: tomo III.—Contiene: La continuación de la materia anterior.—5 pts.

52.—OBRAS DE D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO: tomo XI.—*La ciencia española*, tercera edición refundida y aumentada: tomo I, con un prólogo de D. Gumersindo Laverde y Ruiz.—Contiene: Indicaciones sobre la actividad intelectual de España en los tres últimos siglos.—De re bibliographica.—Mr. Masson redivivo.—Monografías expositivo-críticas.—Mr. Masson redimuerto.—Apéndices.—4 pesetas.

53.—OBRAS DE D. A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: tomo V.—*Poesías*.—Contiene: Amores.—Quejas y desengaños.—Rimas varias.—Cantos lúgubres.—4 pesetas.

54.—OBRAS DE D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH: tomo I.—*Poesías*, con la biografía del autor, juicio crítico de sus obras por D. Aureliano Fernández-Guerra y retrato grabado por Maura: primera edición completa de las obras poéticas.—5 pesetas.

55.—*Discursos y artículos literarios* de D. Alejandro Pidal y Mon.—Un tomo con retrato del autor grabado por Maura.—Contiene: La metafísica contra el naturalismo.—Fr. Luis de Granada.—José Selgas.— Epopeyas portuguesas.— Glorias asturianas.—Coronación de León XIII.—El P. Zeferino.—Menéndez Pelayo.—Campoamor.— Pérez Hernández.—Frassinelli.—Epístolas.—Una madre cristiana.—Una visión anticipada.—El campo en Asturias.—5 pesetas.

56.—OBRAS DE D. A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: tomo VI.—*Artes y letras*.—Contiene: De los asuntos respectivos de las artes.—Del origen y vicisitudes del genuino teatro español.—Apéndice.—La libertad en las artes.—Apéndice.—Un poeta desconocido y anónimo.—5 pesetas.

57.—OBRAS DE D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO: tomo XII.—*La ciencia española:* tercera edición corregida y aumentada, tomo II.—Contiene· Dos artículos de D. Alejandro Pidal sobre las cartas anteriores.—In dubiis libertas.—La ciencia española bajo la Inquisición.—Cartas.—La Antoniana Margarita.—La patria de Raimundo Sabunde.—Instaurare omnia in Christo.—Apéndice.—5 pesetas.

58.—*Historia de la Literatura y del arte dramático en España*, por A. F. Schack, traducida directamente del alemán por D. E. de Mier: tomo IV.—Contiene: Fin de la materia anterior.—Edad de oro del teatro español.—5 pesetas.

La historia de la Literatura y del arte dramático en España, por m F. Schack, traducida directamente del alemán por D. E. de Mier: tomo V y último.—Contiene: Fin de la materia anterior.—Decadencia del teatro español en el siglo XVIII.—Irrupción y predominio del gusto francés.—Últimos esfuerzos.—Apéndices.—5 pesetas.

60.—OBRAS DE D. J. VALERA: tomo III.—*Nuevos estudios críticos.*—Contiene: Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas.—El Fausto de Goethe.—Shakspeare.—Psicología del amor.—Las escritoras en España y elogio de Santa Teresa.—Poetas líricos españoles del siglo XVIII.—De lo castizo de nuestra cultura en el siglo XVIII y en el presente.—De la moral y de la ortodoxia en los versos.—5 pesetas.

61.—OBRAS DE D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO: tomo XIII.—*Historia de las ideas estéticas en España:* tomo VI (siglo XIX).—5 pesetas.

62.—OBRAS DE D. SEVERO CATALINA: tomo I.—*La mujer*, con un prólogo de D. Ramón de Campoamor: octava edición.—4 pesetas.

63.—OBRAS DE D. J. E. HARTZENBUSCH: tomo II.—*Fábulas:* primera edición completa.—5 pesetas.

64.—OBRAS DE D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO: tomo XIV.—*La ciencia española:* tomo III y último.—Contiene: Réplica al Padre Fonseca.—Inventario de la ciencia española: Sagrada Escritura: Teología: Mística: Filosofía: Ciencias morales y políticas: Jurisprudencia: Filología: Estética: Ciencias históricas: Matemáticas: Ciencias militares: Ciencias físicas.—5 pesetas.

65.—OBRAS DE D. J. VALERA: tomo IV.—*Novelas:* tomo I, con un prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo.—Contiene: *Pepita Jiménez.* —*El Comendador Mendoza.*—5 pesetas.

66.—OBRAS DE D. J. VALERA: tomo V.—*Novelas:* tomo II.—Contiene: *Doña Luz.*—*Pasarse de listo.*—5 pesetas.

67.—OBRAS DE D. A. CÁNOVAS DEL CASTILLO: tomo VII.—*Estudios del reinado de Felipe IV*, tomo I.—Contiene: Revolución de Portugal: Textos y reflexión.—Negociación y rompimiento con la república inglesa.—5 pesetas.

68.—OBRAS DE D. J. E. HARTZENBUSCH: tomo III.—*Teatro:* tomo I. —Contiene: *Los amantes de Teruel.*—*Doña Mencía.*—*La redoma encantada.*—5 pesetas.

69.—OBRAS SUELTAS DE LUPERCIO Y BARTOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA, coleccionadas é ilustradas por el Conde de la Viñaza: tomo I.—Contiene las de Lupercio: Prólogo.—Poesías líricas.—Epístolas y poesías varias.—Obras dramáticas.—Opúsculos y discursos literarios.—Cartas eruditas y familiares.—Apéndices.—5 pesetas.

70.—*Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de D. Pedro Gasca,* po vete de Estrella, y un prólogo de D. A. Paz y Mélia: tomo I.—5

71.—Obras de D. A. Cánovas del Castillo: tomo VIII.—*Estud del reinado de Felipe IV:* tomo II.—Contiene: Antecedentes y relació crítica de la batalla de Rocroy.—Apéndice luminoso con 27 documentos de interés.—5 pesetas.

72.—Obras de D. Serafín Estébanez Calderón *(El Solitario):* tomo IV.—*Poesías.*—4 pesetas.

73.—*Poesías* de D. Enrique R. de Saavedra, Duque de Rivas, con un prólogo de D. Manuel Cañete y retrato del autor, grabado por Maura, tomo único.—Contiene: Impresiones y fantasías. — Recuerdos.—Hojas de álbum.—Romances.—La hija de Alimenón.—Juramentos de amor.—4 pesetas.

74.—Obras de D. M. Menéndez y Pelayo.—*Historia de las ideas estéticas en España,* tomo VII (siglo xix).—4 pesetas.

75.—Obras sueltas de Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, coleccionadas é ilustradas por el Conde de la Viñaza: tomo II.—Contiene las de Bartolomé Leonardo: Poesías líricas.—Sátiras.—Poesías varias.—Diálogos satíricos.—Opúsculos varios.—Cartas eruditas y familiares.—Apéndices.—5 pesetas.

76.—*Rebelión de Pizarro en el Perú y Vida de D. Pedro Gasca,* por Calvete de Estrella, tomo II.—5 pesetas.

77.—Obras de D. J. E. Hartzenbusch: tomo IV.—*Teatro:* tomo II. —Contiene: *La visionaria.*—*Los polvos de la madre Celestina.*—*Alfonso el Casto.*—*Primero yo.*—5 pesetas.

78.—Obras de D. J. Valera: tomo VI.—*Novelas:* tomo III.—Contiene *Las Ilusiones del Doctor Faustino.*—5 pesetas.

79.—Pidal (Marqués de). —*Estudios históricos y literarios:* tomo I. Con retrato del autor, grabado por Maura. — Contiene: La lengua castellana en los códigos.—La poesía y la historia.—Poema, crónica y romancero del Cid.—Un poema inédito.—Vida del rey Apolonio y de Santa María Egipciaca.—La poesía castellana de los siglos xiv y xv.—4 pesetas.

80.—*Sales españolas ó Agudezas del ingenio nacional,* recogidas por D. A. Paz y Mélia.—Primera serie.—5 pesetas.

81.—Obras de D. A. Cánovas del Castillo: tomo IX.—*Problemas contemporáneos:* tomo III.—Contiene: Ejercicio de la soberanía en las democracias modernas.—Las revoluciones de la edad moderna.—Clasificación de los sistemas democráticos: La democracia pura en Suiza.—La democracia de régimen mixto en los cantones suizos.—

La soberanía ejercida en Suiza por la Confederación: El régimen municipal.—La democracia de los Estados Unidos.—El conflicto de la soberanía en los Estados Unidos y en Suiza.—Principios teóricos de la democracia francesa.—Conclusiones.—El juicio por Jurados y el partido liberal conservador.—La economía política y la democracia economista en España.—La producción de cereales en España y los actuales derechos arancelarios.—Necesidad de proteger, á la par que la de los cereales, la producción española en general.—De cómo he venido yo á ser doctrinalmente proteccionista.—La cuestión obrera y su nuevo carácter.—De los resultados de la Conferencia de Berlín y del estado oficial de la cuestión obrera.—Últimas consideraciones.—5 pesetas.

82.—Obras literarias de D. Manuel Silvela.—5 pesetas.

83.—Pidal (Marqués de).—*Estudios históricos y literarios:* tomo II. —Contiene: Vida del trovador Juan Rodríguez del Padrón.—D. Alonso de Cartagena.—El Centón epistolario.—Juan de Valdés y el *Diálogo de la lengua.*—Fr. Pedro Malon de Chaide.—¿Tomé de Burguillos y Lope de Vega, son una misma persona?—Observaciones sobre la poesía dramática.—Viaje por Galicia en 1836.—Recuerdos de un viaje á Toledo en 1842.—Descubrimientos en América.—Poesías.—4 pesetas.

84.—Obras de D. Juan Valera: *Disertaciones y juicios literarios:* tomo VII.—5 pesetas.

85.—*Cancionero de la rosa*, por D. Juan Pérez de Guzmán: tomo I.—Contiene: Manojo de la poesía castellana, formado con las mejores producciones líricas, consagradas á la Reina de las flores durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, por los poetas de los dos mundos.—5 pesetas.

86.—*Obras gramaticales* de Andrés Bello: tomo I.—Contiene: Ortología.—Arte métrica.—Apéndices.—4 pesetas.

87.—Duque de Berwick.—*Relación de la conquista de los reinos de Nápoles y Sicilia.*—5 pesetas.

88.—Fernández Duro (D. Cesáreo).—Estudios históricos.—*Derrota de los Gelves.—Antonio Pérez en Inglaterra y Francia:* un tomo.—5 pesetas.

89.—*Obras gramaticales* de Andrés Bello: tomo II (en prensa).

90.—*Rimas* de D. Vicente W. Querol: un tomo (en prensa).

91.—*Cancionero de la rosa*, por D. Juan Pérez de Guzmán.—Tomo II (en prensa).

Ejemplares de tiradas especiales de 6 á 250 pesetas.

## EN PREPARACIÓN.

*Memorias* de D. José Pizarro.

*Relaciones de sucesos de la Monarquía española*, desde 1654 á 1658, por D. Jerónimo Barrionuevo de Peralta, con la biografía del autor y algunas de sus obras poéticas y dramáticas.

*Estudios históricos*, por D. Aureliano Fernández-Guerra.

*Obras completas* del Duque de Rivas.

*Sales españolas ó Agudezas del ingenio nacional*, recogidas por D. A. Paz y Mélia.—Segunda serie.

